



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**Travestismo: significados y prácticas
sociales de una historia de vida**

TESIS EMPÍRICA

**Que para obtener el título de Licenciado en
Psicología**

P R E S E N T A N

**Brenda Jule Gálvez Vallejo
Jerovan Hernández Rodríguez**

Director

Dra. María de Lourdes Jacobo Albarrán

Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Edo. De México, 2017





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Índice-----	1
Introducción-----	2
Justificación-----	9
1. Travestismo-----	11
1.1 Referencia teórica del sujeto travesti-----	13
1.2 El travestismo y la sociedad contemporánea-----	15
2. La sexualidad en el Psicoanálisis Freudiano-----	18
2.1 El Complejo de Edipo-----	21
2.2 El Complejo de Edipo según J. Lacan-----	26
3. Las aberraciones sexuales de Sigmund Freud-----	30
3.1 Verleugnung: desmentida, renegación-----	31
4. Conocimiento y Actitudes-----	36
4.1 Discriminación y prejuicios sociales-----	39
4.2 Salud y factores de riesgo-----	42
Método-----	46
Análisis de los resultados-----	48
Conclusiones-----	69
Referencias-----	70
Anexos-----	76

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación deriva de la preocupación sobre las actitudes de exclusión y discriminación por parte de la sociedad en los sectores marginados, centrándose en el desenvolvimiento del sujeto travesti, inclinados por su genealogía y desplazamiento en el desarrollo desde distintas perspectivas.

Algunos autores han intentado esbozar conceptualizaciones sobre el travesti con el objetivo de comprenderlo como un fenómeno de investigación, desarrollando cuestionamientos tales como ¿cuál es su origen? ¿Será un trastorno sexual este desenvolvimiento? ¿Quién es el travesti actual? ¿Cuál es la respuesta ante su imagen? ¿De qué maneras sobrevive? ¿Por qué su discriminación? ¿Porque la exclusión? ¿Qué respuesta política se obtiene para esta población?

Desde la postura psicoanalítica, Schwartz (2011) dice que los travestis se incluyen en una estructura donde aparece el concepto central de la “renegación”, o “desmentida” de la castración, por lo que se conceptualizan con relación a su voluntad por transformarse en “objeto de goce fálico”, colocándose en la estructura de la perversión.

El origen histórico del travestismo, se desarrolla con los griegos en la apertura de una anécdota. Cuenta el mito que Hermes y Afrodita tuvieron un hijo, su nombre fue Hermafrodito. En su adolescencia, una ninfa de nombre Salmacis intento seducirlo, pero su intento no obtuvo el objetivo deseado, Hermafrodito la rechaza.

Salmacis, ante el rechazo, pide a los dioses que vuelvan su cuerpo y el de Hermafrodito uno solo. Hermafrodito ante esta transformación, reclama a sus padres ayuda. La respuesta que obtiene es el encantamiento de un rio, en donde las personas que ahí se bañasen, se convertirían en mitad hombres mitad mujeres.

Se encontraron justificaciones hacia comentarios históricos respecto al travestismo. Dijo Aristófanes, que en la antigua Grecia, la humanidad estaba dividida en tres géneros, el masculino, el femenino y el andrógino. Siendo el andrógino aquel ser con características de hombre y de mujer, nacido por castigo de los dioses.

De esta manera se llevó a cabo una analogía, si el hermafroditismo aparece a raíz de un castigo divino, y lo divino es un discurso de poder hacia el “deber ser”, el rechazo social en la actualidad impera de esta manera con respecto a las generaciones travestis actuales.

Desprendiendo la indagación desde el concepto social “el deber ser” en los conflictos del sujeto; conflictos del sujeto a raíz del género y su identidad sexual.

Algunas teorías han analizado la concepción del travesti y su comportamiento, por ejemplo, Freud (1905) realizó a su vez la teoría del sujeto invertido, partiendo de los homosexuales, plantea el papel fundamental de la infancia y la pubertad para la construcción del homosexual. Se esboza una hipótesis del homosexual, pero se deja de lado al travestí por lo que Freud (1905) dentro de su teoría es demasiado excluyente con algunos caracteres sexuales, aunque tiempo después planteará la teoría de las aberraciones sexuales no se responde con mucha fiabilidad cuál es la génesis del travestí. La historicidad ha tratado en vano de explicar el porqué del sujeto travestí con resultados nada satisfactorios, aunque en otros casos se han llegado a realizar aproximaciones hacia el carácter travestí.

El travestí como tal no tiene una definición de lo que realmente aparenta, muchos autores han confundido a este personaje con los grupos transexuales, siendo esto un error no existe una definición acertada que englobe las características del sujeto travestí, mucho menos que le asigne una identidad, el travestí trasgrede la heteronormatividad debido a que no tiene identidad, han intentado imponer una social, pero éste no se siente conforme con esto ni con lo que biológica y socialmente debe representar.

Autores como Fonseca y Quintero (2009) plantearon el término “Queer” como toda aquella practica naturalmente subversiva y transgresora que los individuos expresan ante la heterosexualidad institucionalizada que limita y sofoca los deseos que intentan escapar de su norma, en este sentido, los travestis al utilizar ropas, maquillajes, accesorios, etc. que de acuerdo a la norma social, deben ser utilizados únicamente por mujeres, se desprenden de lo aceptado e inciden en lo “mal visto”.

De esta manera se obtiene, un primer rechazo y con él, un primer conflicto. Así, la trasgresión es un golpe recibido por parte de la sociedad, ya que mediante la percepción de una persona travestí se pone en duda la heteronormatividad, encontrando de esta manera su naturaleza subversiva inclinando el desarrollo de su estigma.

El estigma será la característica para poder ser parte o no de un determinado grupo social. Encontrando que en ocasiones los individuos, mayormente hombres, no se sienten identificados con el generó que la sociedad les asigna. En este sentido, las raíces sobre las

que se cimienta la sociedad dan pie al rechazo sobre las actividades diferentes del hombre como representante de lo viril y a la mujer, como expositora de lo femenino, como plantea Engelman (2006).

Se parte del género entendido como una construcción social, éste a su vez se define como la repetición que imita constantemente la fantasía que constituyen las significaciones de manera encarnada. Sin embargo, es importante entender que no se trata de una actuación, sino de un juego arraigado en lo psíquico a través de una repetida representación del “yo” como distinto. En este sentido se comprende que todo es una imitación, una sombra de la realidad.

El travestismo no es la imitación de un género auténtico, sino la misma estructura imitativa que asume cualquier género, puesto que el género es consecuencia de un sistema coercitivo que se apropia de los valores culturales de los sexos, el travestismo es la forma más corriente en que los géneros se teatralizan, se apropian, se usan y se fabrican.

Desde el nombre que se le asigna al individuo, se le clasifica dentro de algún género de manera impositiva, por esto el género no debe entenderse como una elección o un artificio que sea posible intercambiar, por lo que no puede entenderse como un rol. El género es performativo (repetir las reglas mediante las cuales se concreta) el cual se encuentra inmerso dentro del efecto de un régimen que establece las diferencias de género de manera coercitiva.

Según Balarezo (2006), a través de la historia y con lo que respecta al género se han usado diferentes términos para designar el comportamiento sexual que difiere de lo “normal”, esta normatividad radica dentro de la culturalidad y el historicismo, un ejemplo claro es el siguiente.

Desviación sexual fue el término acuñado para significar el travestismo. La desviación sexual no se origina en la anatomía o en la fisiología de los órganos sexuales, sino en lo psicosexual, en el aspecto emocional y en las inclinaciones de la expresión sexual. Otros términos utilizados fueron trastornos sexuales definidos como problemas enlazados con la excitación a partir de objetos extraños o vinculados con el desempeño sexual.

Agudelo (2010) menciona que las aberraciones sexuales son entendidas como tendencias prácticas que sistemáticamente se dirigen a un objeto o a una meta todas éstas de carácter

sexual, las desviaciones de carácter sexual van desde el uso sexual del orificio anal, el fetichismo, el sadismo, el masoquismo y la pedofilia.

Freud (1905) despunta al postular el desarrollo psicosexual del niño, dentro del cual vuelve a hacer hincapié en la infancia de las personas, se plantea que el niño puede tener fijaciones de la libido en determinados momentos del devenir psicosexual y que estos eventualmente pueden tramitarse en la pubertad, o bien permanecer hasta la edad adulta.

Con el correr del tiempo la teoría y práctica psicoanalítica se fue perfeccionando cada vez más, de esa manera se abordó de distintas maneras al travestismo para dar cuenta de su génesis, así, el discurso del travesti tuvo demasiada relevancia, gracias a esto poco a poco se fue esbozando una tentativa de explicación a la construcción del sujeto como travesti. Mediante el discurso del mismo se construyeron algunos conceptos los cuáles han servido para conocer la construcción del travestí desde la teoría psicosexual de Freud (1905) y la propuesta Lacaniana del sujeto.

Investigadores preocupados por realizar un esbozo de la construcción del sujeto travesti se dieron a la tarea de analizar el discurso, Gherardi (2009) retomó el discurso del travesti para conocer cómo fue fundada la construcción de éste carácter, por lo cual utilizó el algoritmo de Liberman, instrumento que se encarga de la semiótica en tres niveles, palabra, frase y relato, el cual está correlacionado con las etapas del desarrollo psicosexual de Freud(1905), además utilizó algunas láminas del test de Rorschach, encontró que la construcción del sujeto travesti deviene desde la niñez, en puntos específicos, como el apego a la madre, la ausencia de la figura paterna y los intereses que él niño presentaba sobre algunos objetos.

Es así que en 1980 las clasificaciones internacionales psiquiátricas reconocieron que las variantes antes mencionadas debían ser consideradas enfermedades bajo el nombre de parafilias (Balarezo, 2006). Los parafílicos son aquellos sujetos cuya activación sexual se produce ante objetos, personas o situaciones que no formarían parte de las pautas normativas habituales de la excitación sexual.

La relación entre sexualidad y género se produce a través de la relación entre deseo e identificación, el discurso heterosexual exige como requisito que deseo e identificación se excluyan mutuamente, quien se identifica con un determinado género debe desear a una persona de un género distinto. En este sentido, el sistema heterosexual se descubre como

una lógica imaginaria ya que desear a un hombre no implica necesariamente identificarse como mujer y desear a una mujer no involucra una identificación masculina.

Por lo que, en la actualidad, el travesti es el sujeto acosado por injurias de subjetividades de la normativa. Señalado como el raro, lo extraño, lo distinto, conformando el insulto como la cotidianidad de su vivir. De esta forma, el travestismo se erige en estigma por increpar y transgredir la coherencia preestablecida, por su falta de adaptación al ordenamiento jurídico-socio-cultural.

Estos sujetos, además, se ven imposibilitados de la gestión de la discreción de la visibilidad que otras identidades en conflicto con la heteronormatividad pueden asumir, lo que implica la capacidad de aprender a negociar a cada instante la relación con el mundo que los rodea y saber en dónde es posible tener ciertas actitudes de disidencia con las normas sexuales obligatorias.

El travestismo carece de posibilidades de discreción porque es una identidad que ha salido del armario: muestra lo que sienten, exhibe sus deseos y ejerce el poder de la subversión a la heteronormatividad. Estas subjetividades que se constituyen dentro de los travestis en el ser el objeto de transgresión, los posiciona en situaciones de mayor exposición hacia la violencia discriminatoria.

Es importante resaltar la íntima relación que une a las travestis con el ejercicio de la prostitución, para lo que se puede afirmar que esta categoría se va fundando al inicio del proceso de configuración de las identidades travestis durante los años de pubertad y adolescencia.

La marginación a este sector minoritario de la población ha hecho que los travestis realicen algunas actividades ilícitas o con remuneración exageradamente baja, lo que les brinda medios limitados para subsistir, como lo plantea Alfonso (2004). Un gran ejemplo de esto se da en los barrios bajos de Lima, en los que la prostitución es un modo de subsistir e incluso las familias apoyan este tipo de trabajo ya que es el único medio de donde obtienen ingresos, la pobreza, las condiciones precarias en las que convergen y la falta de educación orilla a estos grupos minoritarios a realizar este trabajo (Cavagnoud, 2014).

El ejercicio de la prostitución para las travestis es la actividad que mayores réditos económicos les brinda, si se la compara con otro tipo de desempeños laborales que realizan, o que han tenido.

La relación entre travestismo y prostitución no termina en un circuito comercial del deseo sexual subversivo, vinculado al cuerpo de una mujer fálica, y a las condiciones materiales de pobreza de las travestis que participan de él, sino que se amalgama en la construcción identitaria del travestismo, como señala Romi (2006). Ambos, travestismo y prostitución son perfiles que se realimentan en la personalidad de las travestis provenientes de familias de escasos recursos económicos, constituyéndose la prostitución como una actividad que acompaña los primeros momentos del proceso de travestimiento.

La relación de poder que se ejerce sobre los travestis en tres planos, a) económico, b) masculinidad y c) la edad, ha hecho que estos grupos formen sub-grupos y converjan dentro de ellos, cómo contención a la heteronormatividad, de esta manera existe una protección entre el mismo grupo minoritario, aunque no por esto se deja de lado en éstos grupos, las relaciones de poder y las jerarquías.

La escasa información que se tiene respecto a estos grupos minoritarios, los vuelve proclives y vulnerables a distintas formas de violencia y discriminación la cual puede ir desde la verbal, psicológica y física. Tan es así que incluso muchos travestís no llegan a conseguir empleo no por su falta de preparación sino por el estigma social que sobre ellos impera. ¿Es acaso la falta de información lo que lleva a la discriminación y violencia? O ¿La discriminación parte del constructo social impuesto por las costumbres y tradiciones arraigadas que se enseñan dentro del núcleo familiar?

Dentro del ámbito laboral el travesti es discriminado en algunas ocasiones con insultos que degradan a la persona y la desvalorizan, por otro lado, Dairell y De Toledo Bruns (2012), realizó un estudio con dos profesoras travestis de Brasil, con el objetivo de conocer a las dificultades a las que se enfrentaban día a día, encontró que la mayoría de las personas aceptaban su travestismo en muy raras ocasiones habían sufrido de discriminación. La aceptación por parte de padres, hijos y profesorado era de sumo respeto para con ella.

A pesar de que estos grupos minoritarios están en condiciones de riesgo existen excepciones las cuáles pueden fluctuar en el mismo orden de la heteronormatividad, aunque aún no se ha dado respuesta del porqué de ésta situación, será acaso que la jerarquía y el

estatus modifica la percepción de la persona, si ésta conjetura es correcta los factores de riesgo se percibirían solo mediante la relación de poder y el estrato social económico.

Los estudios etnográficos se ha intentado explicar todo el sistema macro social en los que los travestis están inmersos, los actores sociales que interactúan entre sí, las relaciones interpersonales que se dan y la constante lucha del travesti de aparentar lo que no se es, son los temas más comunes, sin embargo, hay muchas interrogantes aún. Al amparo de las anteriores consideraciones nos aproximamos al sujeto travesti con la intención de conocer algunas de sus significaciones en el hacer y decir de dos jóvenes con experiencia como travestis. Consideramos que abordar esta problemática resulta relevante porque representa un aspecto de la subjetividad poco atendida, socialmente también es importante porque cada día hay manifestaciones de odio y violencia hacia este segmento de la población que se aparta de la heteronormatividad olvidando que la sexualidad humana se construye a partir de diferentes referentes, sociales, libidinales históricos (por mencionar algunos) y que justamente por eso hay múltiples formas de asumir y vivir la sexualidad.

En el capítulo uno se desarrollará la noción del travestismo desde su historia, sexualidad, género, identidad sexual, su concepto y el desplazamiento por la sociedad contemporánea, para enfatizar la cuestión ¿Qué se dice del Travestismo en la actualidad?

Teniendo como base la propuesta sobre la sexualidad de Sigmund Freud, se abordará el capítulo dos, en donde desde las etapas oral, anal, fálica, de latencia y genital se pretenderá ahondar para reflexionar sobre la sexualidad del sujeto travesti que se desarrollará en el capítulo tres. Finalizamos con el capítulo cuatro, penetrando en actitudes de discriminación, prejuicios sociales, la marginación y la salud; componiendo así el cuerpo teórico que da sustento al análisis que se genera de las entrevistas realizadas con 2 participantes.

JUSTIFICACIÓN

En la actualidad, la sociedad en su desarrollo sigue bajo imperativos de lo debido, haciendo referencias al "deber ser" con respecto a posiciones ideológicas y con ellas al desarrollo personal y sexual.

En este sentido, toda contrariedad o tergiversación pensada para los rasgos o gustos sexuales que entran dentro de la normatividad son rechazados, hoy en día se presenta en la interacción sexual una gran diversidad de inclinaciones por parte de hombres y mujeres, actualmente comienza a haber un ligero auge de aceptación o cuando menos de respeto y tolerancia. Sin embargo, la "ligereza" en la que se puntualiza, aún se encuentra muy lejana de la aprobación en su totalidad.

Sigue existiendo el prototipo del hombre viril y la mujer femenina, estableciendo pautas fijas de comportamiento. Entrando en controversia debido a una ruptura en la dualidad que tiende a un objetivo concomitante. De esta manera podemos pensar al travesti como el ser humano con una conducta contraria a su sexo, puesto que enfatiza el acto de vestir inversamente a lo establecido socialmente.

La falta de información que se tiene con respecto a estas prácticas es sorprendente al igual que el desinterés que se tiene por obtener nuevas respuestas sobre estos tópicos. Es de esta manera que se realizará una investigación acerca del travestismo, una de las prácticas en la que menos se han realizado investigaciones de carácter empírico.

La población travesti ha sido marginada y evadida a lo largo de los años, inclinación viable para llevar a cabo esta investigación. Es deber de los psicólogos aportar datos concisos para futuras investigaciones por lo cual se tratará de identificar las características específicas de los travestis, así como la vigencia del travesti freudiano para determinar si es posible una categorización identitaria.

La trascendencia de la investigación consistirá en aportar un panorama más amplio acerca de la subjetividad travesti. Dos de las perspectivas teóricas que detallan el concepto de "travestismo" más a fondo son la psicología social y el psicoanálisis, debido a que otorgan mayor importancia al anudamiento singular y colectivo en la construcción del sujeto.

La línea base a seguir comenzará por desarrollar la concepción de este grupo social, se enfatizará acerca de la historia del travestismo, se expondrán algunas teorías que intentaron

explicar esta práctica y construir un concepto abocado al ser travesti sin homogeneizar las prácticas homosexuales como hasta ahora se ha hecho.

Consecutivamente se establecerá lo referente a la sexualidad de acuerdo a lo planteado por Sigmund Freud, para finalmente centrarnos en la estructura perversa, haciendo especial referencia al constructo del travestismo y los postulados referentes a este fenómeno. Posteriormente se ahondará sobre el conocimiento que se tiene para con estas personas y las actitudes que imperan actualmente acerca del travestismo.

A lo largo de la presente tesis, se mantendrá como objetivo general analizar los significados y prácticas sociales que constituyen la concepción del travesti. Adicionalmente se plantean los siguientes objetivos particulares:

- Analizar la concepción que el sujeto tiene de sí mismo con respecto a su historia de vida.
- Analizar el significado que el sujeto ha construido alrededor del significante “travestismo”.
- Comprender la subjetividad de las prácticas eróticas del entrevistado.

1. TRAVESTISMO

La concepción acerca del género, señala Checa (2012), ha sido polémica en las últimas décadas por lo que representa en la sociedad. El término género se funda a raíz del feminismo, surgido de la opresión que sufre la mujer por medio de los patriarcados, es así que esta visión aunada al sistema capitalista le brinda a la mujer un papel económico dentro del sistema sin dejar de lado sus antiguas ocupaciones como madre y ama de casa.

Después de la inserción de la mujer al campo laboral y con las crisis y el sistema neoliberal que se instaura en el poder, el trabajo remunerado de la mujer empieza a decaer. Checa (2012) señalan que esto se gesta mientras el poder patriarcal continúa infligiendo en la práctica laboral.

Es así que surge dentro de varias disciplinas científicas la necesidad de otorgar herramientas para que la situación de la mujer cambie, es a partir de este suceso que se desarrollara el concepto de género; Rubin (1966, citado en Checa 2012) menciona que el sistema de sexo-género es un conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana. De aquí empieza un extenso y arduo debate acerca del género ya que algunas feministas radicales plantean su definición de género excluyendo a otras identidades sexuales.

En la actualidad existe una discrepancia acerca de este término no solo por los grupos feministas, sino porque el término está ligado a la sociedad por lo cual no puede quedarse estático y es cambiante respecto a la cultura, tradiciones y valores que enmarcan cada país de ahí que cada cultura difiera y genere sus propias posturas, menciona Checa (2012).

Hasta este punto, el género se podría entender como una concepción permanente, más no estática, que tiene correspondencia con el sexo biológico, que el individuo asume y que le permite definirse y generar una identidad personal, sin embargo ¿Qué sucede entonces con la población travesti?, para contestar a esta pregunta habría que entender lo que este término refiere, así como las consideraciones que lo envuelven.

El travesti ha surgido de un cambio trascendental a través de los años, con el cambio de culturas, ideologías, costumbres y posturas políticas; es por esto que Cutuli (2013) realizó una genealogía del término travestí mediante un estudio etnográfico que permite rescatar la

formulación y consolidación de este término en Argentina; para lograr esta difícil tarea, el autor llevó a cabo algunas entrevistas con travestis que vivieron durante la dictadura de Argentina.

La definición del travestí fue realizada por Magnus Hirschfeld (1988, citado en Cutuli 2013), quien los refiere como las personas que usan ropas del sexo opuesto, lo que permite diferenciarlos de los homosexuales.

Las primeras entrevistas realizadas por Cutuli (2013) se llevaron a cabo con Malva y Vanessa, quienes argumentan que antes del término travesti sólo se identificaban como maricones, ya que ninguno de ellos a pesar del vestirse con ropas del sexo opuesto alteraba sus cuerpos. Señalan que el término se ha popularizado a raíz de “Coccinelle” que era una actriz de cabaret, y fue la primera en hacerse una operación de reasignación genital.

Cutuli (2013) señala la importancia de la creación de la Asociación de Travestis Argentina (ATA) en junio de 1993 para la consolidación del término “travesti”: esta asociación les permitió tener un lugar en la sociedad, una identificación, el maricón queda en el pasado para dar lugar al travestí, el cual es entendido por ellas como el sujeto que se viste con ropa diferente a su sexo y además se realiza procedimientos hormonales para obtener la figura femenina.

Dentro de la segunda entrevista, Cutuli (2013) menciona que algunas otras travestis relatan la situación en la que se vivía durante la dictadura de Argentina, como ellas por su condición de travestidas eran vejadas, la mayoría relata que fue dentro de los teatros y cabarets donde se concebía al travesti, ya que éste primero fue visto solamente como un personaje teatral, después de un tiempo es que pasa por la transformación de un personaje teatral al de una identidad.

Teniendo en cuenta lo antes planteado y para efecto de esta tesis, se entenderá al travesti como aquel individuo que utiliza de manera regular prendas de vestir comúnmente portadas por el sexo opuesto, debido a que la característica fundamental del travesti es la posibilidad de reversión a una concordancia entre género y sexo en el momento en que lo decida.

1.1 Referencia teórica del sujeto travesti.

Para poder entender la historia del travestismo habría que comprender primero el proceso de sexuación de una persona, que como plantea Romi (2006) no depende de la edad cronológica, sino de la posibilidad de esquivar los diferentes obstáculos ambientales que se van presentando en el transcurso de la historia vital, como los distintos momentos en la evolución psicosexual incluyendo una etapa autofílica (obtener placer consigo mismo), una etapa isofílica (identificación placentera con el mismo sexo) y una etapa heterofílica (placer puesto en el otro sexo).

Cada una de las etapas antes mencionadas parten de la propia concepción del ser y permiten la consolidación del individuo a nivel corporal, emocional y psíquico, y cuando se aborda el tema del cuerpo, señala Saettele (2011), inevitablemente se habla de sexuación, y la hipótesis del inconsciente equivale a postular un eslabón faltante entre cuerpo y alma, o, si se prefiere, lo anímico, lo significativo.

Como consecuencia, el cuerpo se aborda como “el horizonte fundamental de lo masculino y de lo femenino”, ya que ha quedado demostrado que es lo que está atravesado y dividido por la castración, refiere Saettele (2011).

El mismo autor explica que la sexuación es un proceso continuo, siempre inacabado (no sólo situado en la infancia, sino en toda la vida), en el cual opera la partición de lo masculino y de lo femenino, no es el encuentro de un lugar firme, como lo podría sugerir el término, sino un proceso errático.

En todo sujeto surgen dilemas existenciales, particulares de cada individuo; Saettele (2011) propone abordar estos dilemas desde tres puntos de vista:

- Somos sexuados, pero nunca suficientemente y al mismo tiempo siempre demasiado.
- En tanto sexuados, somos diferentes, varones o mujeres, pero cuando preguntamos por el rasgo diferenciador, nos quedamos sin respuesta.
- Finalmente, a nivel del lazo social, se promueve el ideal de la igualdad entre los sexos.

El autor señala que el cuidado del cuerpo, incluida la educación para el placer, no deben ser comprendidos como derivados del culto del yo, sino interpretados siempre en función

de la diferencia sexual y, por ende, de la búsqueda de una vida según un orden que asegure la distinción y el encuentro de los sexos, por lo que el cuerpo que se inscribe en la oposición masculino-femenino, plantea Saettele (2011), se nos impone como un parasitaje de lo incorporal, el cuerpo se expone; y esta exposición a los demás se caracteriza por la exhibición de pedazos del cuerpo y/o la exhibición del cuerpo en pedazos y/o del cuerpo como pedazo; a estos se les asigna una significancia puesto que representan la zona de deseo.

Si no existe la identidad “varón” y la identidad “mujer”, si no es posible encontrar un rasgo definitorio que genera esta oposición, queda la posibilidad de definir la “identidad” mediante un atributo, concluye Saettele (2011), por lo que retoma dos aspectos principales que determina la clínica psicoanalítica:

1. La fijación de la oposición masculino-femenino en la oposición significativa “activo/pasivo” (en esta situación se considera como un juego, es simplemente la contemplación de la posibilidad sin llevar actos a cabo).
2. La apertura de un pasaje entre los dos términos de la oposición masculino-femenino (en este sentido es algo muy serio, el individuo es orillando al “no soy hombre, no soy mujer”).

Por su parte, Romi (2006) explica que el travestismo aparece cuando una persona que siendo inequívocamente de un sexo siente placer erótico en vestir con ropas del otro sexo o mostrarse con la apariencia externa correspondiente al otro sexo (transformista), sin intención de modificación quirúrgica de sus genitales, hecho que marca el diagnóstico diferencial con el transexualismo.

El travestismo genuino se da fundamentalmente en sujetos heterosexuales, sin dejar de lado la existencia de travestistas homosexuales; la diferencia se establece en que el homosexual necesita hacer pública su conducta mientras que el segundo por lo general la mantiene oculta y la manifiesta en forma privada, diferencia Romi (2006) y refiere que, en ambos casos, el cuerpo masculino está siempre presente en la transformación corporal de los travestistas, sea para borrar sus marcas o para tenerlas a la vista.

La representación femenina del travestismo prostibular tendrá como contenidos la figura de la madre (como procreadora) y la de la puta (como seductora y provocativa). Esta femineidad es suplantada sin más al momento de ejercer la prostitución, donde el género

masculino es recuperado por el rol activo que desempeña el travestista en la relación sexual con el cliente, plantea Romi (2006).

El autor antes mencionado plantea que existen 4 elementos esenciales para considerar una práctica sexual travestista genuina:

- Tener una necesidad impulsiva erótica independiente de toda coacción externa.
- Se debe descartar que no sea un hecho circunstancial de disfraz, representación teatral o coacción social.
- Tiene independencia de la orientación sexual.
- Puede ser una manifestación por “inducción infantil” a través de una madre insatisfecha con el sexo de su hijo y que luego se hace hábito.

Romi (2006) refiere que entre los mecanismos de producción de las prácticas sexuales travestis se pueden presentar:

- Los fetichistas (visten con uniformes).
- los parcialistas (utilizan solo una prenda del otro sexo).
- los que mimetizan su vestimenta (travestismo de ropa interior)
- los de conductas paroxísticas (por épocas)
- los oníricos (sueños con conductas travestistas) y simbólicos (usan apodos del otro sexo).

Con respecto a la práctica se puede observar otra clasificación que incluye tres tipos de travestis: los que obtienen placer con simples ropas de vestir femeninas, los que desarrollan el deseo mediante el vestir femenino pretendiendo “pasar por mujer” y los que extienden el acto de travestismo a periodos prolongados de tiempo, señala Romi (2006).

1.2 El travestismo y la sociedad contemporánea.

Numerosas investigaciones se han llevado a cabo para comprender la identidad personal que sostiene a los individuos que practican el travestismo, un ejemplo de estos es el estudio desarrollado por Álvarez y Pérez (2009), el cual señala que pretende conocer y explorar la construcción de la identidad de género en transformistas de la zona norte de Chile; para comprender las variables que la componen se explica que, en relación con el concepto de género se diferencian la identidad de género y la función de género, entendiéndose como

identidad de género la percepción total del individuo acerca de su propio género, incluyendo una identidad personal básica como un hombre o una mujer, pudiendo también hacer referencia al nivel de conformidad del individuo a las normas sociales de la masculinidad o la feminidad. La función de género hace referencia a cómo el género es percibido por otros.

En la mayoría de la población estas dos concepciones suelen concordar, sin embargo, existe una minoría conformada entre un 10% a un 15% de la población que no encaja dentro de esta congruencia de género, a la que se ha denominado “*no conformista*” o “*género cruzado*” donde los individuos creen que no encajan limpiamente ni dentro de la categoría masculina ni de la femenina o su comportamiento no es totalmente congruente con las reglas que la sociedad determina para su sexo, refieren Álvarez y Pérez (2009), de igual manera, han surgido nuevos paradigmas respecto al género aportando distintos conceptos, entre ellos se encuentra la “*androginia*” que ofrece la opción de expresar cualquier conducta que parezca apropiada en función de una situación determinada, en lugar de limitarla a las consideraciones propias del género.

Es importante referir que el estudio de Álvarez y Pérez (2009) se llevó a cabo con 12 personas que se autodenominaban transformistas, pertenecientes a ciudades del norte de Chile. El rango de edad fluctuó entre 20 y 39 años; las autoras hacen énfasis en que para seleccionar a la muestra no se tomaron en cuenta las preferencias sexuales o la ocupación que tenían los individuos.

Inicialmente las autoras llevaron a cabo una entrevista semiestructurada, posteriormente se realizó una observación naturalista, y finalmente se estructuró un grupo focal.

Al llegar a la discusión, Álvarez y Pérez (2009) plantean que en la vida cotidiana de los transformistas, especialmente en el ámbito laboral, surge una masculinización de sus características, mientras que en otros momentos se presenta una identidad hiperfeminizada, que florece desde el momento en que comienza la transformación hasta que termina la presentación artística. La mayoría de los entrevistados confirman que estos polos son opuestos y se mantienen en constante tensión, provocándoles conflicto. A la vez, estos polos les otorgan beneficios, lo cual explicaría el mantenimiento de la polarización de rasgos de identidad dual.

Se concluye que los transformistas de este estudio corresponderían al “travestismo” y en cuanto a lo observado en el grupo focal, se señala que el transformismo es utilizado como una transición hacia el travestismo permanente solo en algunos participantes.

Por otra parte, es importante señalar que Cutuli (2012) propone dar respuesta al planteamiento: ¿las identidades trans subvierten o reproducen el binarismo de género? Y refiere que las identidades travestis se encuentran en un proceso de construcción permanente, y que al montar su cuerpo y transformar su género, colaboran asimismo para que otros sujetos cuestionen el ser hombres o mujeres. El carácter performativo de las identidades quedaría demostrado en el caso de las travestis ya que se valen de modelos brindados por la matriz heterosexista y falocéntrica para experimentar otras formas posibles, deconstruyendo el binarismo (da Silva, 2006 citado en Cutuli 2012).

Así, para el estudio de la relación entre travestismo e identidad de género en el caso de la ciudad de Buenos Aires, Fernández (2004, citado en Cutuli 2012) ha propuesto que “el travestismo cuestiona los principios de clasificación y reconocimiento de identidades de género legitimadas socialmente”.

Desde otro marco teórico se ha afirmado que es a través del cuerpo que las travestis se constituyen en sujetos; puesto que, al invertir tiempo, dinero y emociones en los procesos de alteración corporal, no conciben a éste como un mero soporte de significados, sino como un lenguaje. A través del cuerpo se concretizan los significados de lo femenino y lo masculino que le confieren a la persona sus cualidades sociales (Benedetti, 2000 citado en Cutuli 2012).

Cutuli (2012) plantea que se han identificado algunas etapas clave en el proceso de convertirse travesti. En primer lugar, el reconocimiento de la orientación homosexual; luego el vestirse ocasionalmente con ropas femeninas. La tercera etapa puede estar caracterizada por la depilación, el uso frecuente de ropas femeninas y/o el momento inicial de ingesta de hormonas. En un cuarto momento ya son evidentes los resultados de la toma de hormonas, y se planea la inyección de siliconas o intervenciones quirúrgicas.

Si bien en su momento el establecimiento de etapas en el “devenir travesti” fue revelador para entender las prácticas de estas personas, puede pensarse inconveniente estereotipar estas experiencias, a riesgo de invisibilizar otras posibilidades y trayectorias.

2. LA SEXUALIDAD EN EL PSICOANALISIS FREUDIANO

La sexualidad a lo largo de la historia ha sido considerada un tema tabú por los diferentes aspectos que en ella se plantean, cuestiones ambiguas y prácticas sexuales fuera de lo común por lo regular son mal interpretadas o no comprendidas del todo, de esta manera se hace presente en el humano un gran simbolismo altamente elaborado y muchas veces distorsionado respecto de la sexualidad, dependiendo de las condiciones temporoespaciales en que se desarrolle.

Habría que considerar que si bien, como se verá en el próximo capítulo, Freud (1905) trata de explicar la génesis de las perversiones sexuales, señala que estas son producto de la historia libidinal del sujeto, es decir la pulsión quedo fijada en la infancia a ciertos objetos sexuales que proporcionaron placer y que en su tramitación no hubo resistencia alguna.

La pulsión sexual tiene que luchar contra ciertos poderes anímicos en calidad de resistencias; entre ellos, se destacan de la manera más nítida la vergüenza y el asco. Es lícito conjeturar que estos poderes han contribuido a circunscribir la pulsión dentro de las fronteras consideradas normales, y que si se han desarrollado temprano en el individuo, antes que la pulsión sexual alcanzara la plenitud de su fuerza, fueron justamente ellos los que marcaron la dirección de su desarrollo.
Freud 1905; 187

La pulsión sexual (en perenne demanda) exige ser satisfecha y en este proceso se liga libidinalmente tanto a ciertos objetos como a determinadas formas de satisfacción. Esta vinculación, sin embargo, es lábil puesto que el objeto no está ligado indisolublemente a la pulsión como es el caso del instinto. La pulsión, por otro lado, no es reconocible en sí misma, lo es solo por sus representaciones

La pulsión sexual existe en un principio independientemente de cualquier objeto (de ahí que eventualmente pueda vincularse con cualquiera, aún los más extraños o ajenos a la razón) y su aparición no está determinada por excitaciones provenientes del objeto Freud (Op cit.). Esta indeterminación abre uno de los espacios por donde se socializa la psíquis.

De ahí que la pulsión aparece como una fractura en el orden de lo biológico en tanto no busca la autoconservación, por el contrario, tiende a la muerte. Por ello la búsqueda de placer se bifurca por caminos insospechados y si acaso nos parece que existe algo llamado normalidad es porque esta ha sido institucionalmente establecida de cierta manera y no de otra.

La ignorancia o la significación asociada a diferentes prácticas sexuales han conducido a una gran represión, Foucault (2007 citado en Zabarrain-Cogollo 2011) menciona que la sexualidad a través de la historicidad sufre dos rupturas, una durante el siglo VXII con el valor que se da a la sexualidad marital y otra en el siglo XX, cuando la represión cede y existe cierto grado de tolerancia. Sin embargo, esta “tolerancia” es parcial, superflua y falta de consistencia.

Lo antes mencionado por Foucault (2007 citado en Zabarrain-Cogollo 2011) revela la fuerte correlación entre la sexualidad y la historia, dejando al descubierto que no se trata de algo inamovible ya que se ha ido transformando dependiendo del contexto histórico en el que se desarrolle.

Teniendo en cuenta el periodo histórico en que Freud se desarrolla (en el cual se consideraba que el niño era asexuado), rompe con los esquemas de una sociedad que no da valor al niño y exalta la reprimenda de la sexualidad, como si se tratara de algo repulsivo y vulgar.

Cuando este pensador da cuenta de la sexualidad del infante, la sociedad tradicionalista se escandaliza, ya que hasta el momento existían pocas teorías que abordarían la sexualidad del humano y no se tenía la impresión de que el infante fuera naturalmente, antes que socialmente, sexuado. Zabarrain-Cogollo (2001) plantean que la represión que ejerce el adulto en torno a la sexualidad del niño no da pauta a que éste, exprese las inquietudes que genera el sexo por lo que se instauran en el menor, sentimientos de vergüenza y culpa.

Desde los desarrollos teóricos propuestos por Freud es posible esbozar algunas consideraciones que son esenciales para intentar responder algunas interrogaciones.

Es característico de la sexualidad infantil su apoyatura en algunas de las funciones fisiológicas esenciales para su conservación como soma, no conoce objeto sexual alguno es, en consecuencia, autoerótica pues el placer está centrado en su propio cuerpo y se haya bajo el dominio de una zona erógena. (S. Freud op.cit.)

La sexualidad infantil también se caracteriza por una sucesiva inscripción de las pulsiones parciales en el cuerpo que lo configura en zonas erógenas, ligadas a la alimentación y excreción, basamento de las conocidas etapas del desarrollo psicosexual; oral, anal, fálica y genital. Actualmente denominados tiempos lógicos, en la fase oral el primer contacto que tiene el niño con el mundo exterior es la boca mediante la alimentación, esto se deriva a través del pecho de la madre. La etapa anal, refiere a que el placer del niño se encuentra en el momento de defecar, esta representa una de sus zonas erógenas. En la fase fálico edípica, la zona erógena va encaminada a los genitales, durante esta etapa se presenta un amor por el padre del sexo opuesto. Posteriormente señala la etapa de latencia, en la que aparecen el asco, la vergüenza, el pudor y un adormecimiento de la sexualidad infantil.

Ahora bien, la sexualidad infantil corre articulada a la socialización, el niño pasa de mamar el pecho a comer con cubiertos, de usar pañal a defecar en una condición solitaria e íntima donde las heces fecales representan lo más sucio, estos tiempos lógicos representan también cortes al placer en un esfuerzo por desprenderse de los objetos infantiles para advenir a ser un sujeto cabalmente civilizado.

Como vemos, pensar en la sexualidad desde el psicoanálisis es introducirnos a un registro en el que el énfasis explicativo está puesto en la cultura, la relación con el Otro, el lenguaje y el inconsciente. Aun cuando la crítica de sus detractores apunta a un supuesto biologismo, esencialismo o instintivismo, el psicoanálisis, al señalar que la sexualidad no depende -solamente- de las propiedades reactivas de la biología humana sino fundamentalmente de las vicisitudes del deseo inconsciente entramadas en, por y a través de la historia personal y parental, escapa a toda clase de determinismo naturalistas.

Corman (1979 citado en Zabarain-Cogollo 2011) quien retoma el trabajo que realizó Freud (1923 citado en Zabarain-Cogollo 2011) y realiza una división dentro de la etapa oral, planteándola como pasiva y activa o sádico oral, la primera refiere que cuando el niño nace no hace más que nutrirse, pero dentro de este vínculo que realiza con la madre encuentra placer. La segunda división enfatiza el crecimiento de los dientes en el niño con lo cual este podrá enfrentarse solo al mundo y dejará la dependencia materna. La etapa anal la refiere él como sádico-anal, dentro de esta el niño manifiesta placer al expulsar sus heces, mediante este proceso el niño se erotiza, por último, dentro de la etapa fálico edípica enmarca la

sensibilidad que el niño presenta en las zonas erógenas y que se caracteriza por la masturbación solitaria.

Existen diversos estudios que han intentado demostrar el desarrollo psicosexual, para que se dé cabida a lo que se plantea dentro de este, López (2007) realizó un estudio referido a caracterizar los elementos del desarrollo psicoafectivo en niños de 6 a 12 que estuvieran en etapa de latencia, para ello se les aplicó una prueba proyectiva y una técnica observacional, los resultados arrojados por el estudio demostraron que los niños presentan una estructura de superyó, así da cuenta de que en esta etapa de latencia los niños son capaces de aplazar el placer dando una espera a sus necesidades.

Los estudios avocados a demostrar este desarrollo psicosexual son pocos, aunque denotan contundencia al momento de presentar sus resultados, mediante estos afirman lo planteado por Freud (1923), aunque el tabú de la palabra sexo aún existe dentro de la sociedad y los padres aún no están preparados para manejar estas temáticas.

2.1 El Complejo de Edipo

Complementado todo lo antes mencionado, Freud señaló la importancia del complejo de Edipo que se vive en la infancia puesto que es un proceso crítico para la estructuración psíquica del individuo, ya que, entre otras consecuencias, es a partir de este que se sustenta la declinación sexual para el devenir del sujeto que intenta adscribirse a la realidad.

Vega (2015) plantea que si bien el análisis lo queer de las fantasías de seducción de sus pacientes le habían brindado a Freud la plataforma para conocer los deseos incestuosos y hostiles del niño hacia sus padres; es a través del autoanálisis que él descubre la universalidad de los mismos y el 15 de octubre de 1897 le escribe a su amigo Fliess “... la poderosa influencia de Edipo Rey se vuelve inteligible (...) el mito griego explota una compulsión de cuya existencia todo el mundo reconoce haber sentido en sí mismo los indicios...” (Freud, 1897 citado en Vega, 2015).

Es posible percibir que la existencia del Edipo es desde el principio para Freud, algo universal, un esquema filogenético que deberá llenarse con la experiencia propia, lo que marca la singularidad de la trama particular en cada individuo.

Freud le otorga a estas inclinaciones amorosas y hostiles, el status de Complejo Nuclear (de Edipo) y describe sus manifestaciones en la modalidad que ha de llamarse positiva: “El hijo, ya de pequeño, empieza a desarrollar una particular ternura por la madre, a quien considera como su bien propio y a sentir al padre como un rival que le disputa esa posesión exclusiva; y de igual modo, la hija pequeña ve en la madre a una persona que le estorba su vínculo de ternura con el padre y ocupa un lugar que ella muy bien podría llenar”. Bajo esta forma, la madre es objeto de amor del varón y un rival para la niña, quien ha cambiado ahora de objeto de amor debido a la decepción, y se ha volcado así al padre.

Por lo común obedece en ello a una incitación de los padres mismos, cuya ternura presenta los más nítidos caracteres de un quehacer sexual, si bien inhibido en sus metas.

El padre prefiere por regla general a la hija, y la madre, al hijo varón; el niño reacciona a ello deseando, el hijo, reemplazar al padre, y la hija, a la madre. Los sentimientos que despiertan en estos vínculos entre progenitores e hijos, y en los recíprocos vínculos entre hermanos y hermanas, apuntalados en aquellos, no son sólo de naturaleza positiva y tierna, sino también negativa y hostil. El complejo así formado está destinado a una pronta represión, pero sigue ejerciendo desde lo inconciente un efecto grandioso y duradero. Estamos autorizados a formular la conjetura de que con sus ramificaciones constituye el complejo nuclear de toda neurosis, (Freud, 1910, 47)

Es importante aclarar que también existe una modalidad negativa que consiste en deseos amorosos hacia el progenitor del mismo sexo y; celos y hostilidad hacia el del sexo opuesto, refiere Vega (2015). La descripción del Complejo de Edipo en su forma completa le sirve a Freud para dar cuenta de la ambivalencia que el niño siente hacia sus padres; así como el desarrollo de los componentes hetero y homosexuales; cuestión que luego es retomada como trabajo propio de la adolescencia y que consiste en “transitar el camino hacia el encuentro con el sexo y el desasimiento de la autoridad parental” (Vega, 2015). La misma autora complementa mencionando que el Complejo de Edipo y el de castración son

retomados y reeditados en la adolescencia para establecer la diferenciación de las posiciones femeninas y masculinas.

Ahora bien, retomando el Complejo de Edipo en la infancia, que desde el punto de vista lógico, es contemporáneo de la fase fálica (entre los 3 y los 5 años). Vega (2015) analiza que este primado del falo se articula con la amenaza de castración, cuyo papel es definitivo para la entrada al Complejo de Edipo en el caso de la niña y para su sepultamiento, en el caso del varón.

La misma autora amplía la información proporcionada en el párrafo anterior mencionando que el Complejo de Edipo Freudiano plantea que debido a la angustia que le genera la propia falta y la decepción de la castración materna, la niña cambia de objeto de amor y vira hacia quien sí tiene un pene para darle, su padre. Espera así que él pueda subsanar el “error” de su madre y ante la nueva imposibilidad, reconoce la castración renuncia al deseo de un pene desplazándolo al deseo de recibir un hijo como regalo del padre para lo cual también cambia de zona erógena, invistiendo, en la adolescencia, la vagina como continente del pene deseado.

El complejo de Edipo de la niñita es mucho más unívoco que el del pequeño portador del pene; según mi experiencia, es raro que vaya más allá de la sustitución de la madre y de la actitud femenina hacia el padre. La renuncia al pene no se soportará sin un intento de resarcimiento. La muchacha se desliza —a lo largo de una ecuación simbólica, diríamos— del pene al hijo; su complejo de Edipo culmina en el deseo, alimentado por mucho tiempo, de recibir como regalo un hijo del padre, parirle un hijo." Se tiene la impresión de que el complejo de Edipo es abandonado después poco a poco porque este deseo no se cumple nunca.
Freud, 1924,186

Lo antes mencionado es tan solo una posible conclusión para el complejo de castración en la niña que Freud describe como los caminos de la femineidad. Hay otras dos posibilidades:

- 1) la inhibición sexual, es decir un apartamiento de toda sexualidad como consecuencia de la represión y el rechazo de toda condición femenina.
- 2) el complejo de masculinidad, en el cual se desmiente la castración, manteniendo el placer masturbatorio y con él la esperanza de poseer (no de recibir) un pene, identificándose con quien lo tiene.

Con respecto al niño, la amenaza de castración es el temor a perder lo más valorado que posee y es aquello que le permite abandonar el objeto de amor incestuoso para identificarse con quien lo tiene, refiere Vega (2015).

Es así como Freud entrelaza el Complejo de Edipo con el de castración y lo expone, de acuerdo con Vega (2015) al señalar que la reacción frente a la intimidación sexual o a la fantasía de cercenamiento de la práctica sexual de la primera infancia, que se atribuyen al padre. Por lo tanto, bajo el impacto de la amenaza de castración (en el niño), o la idea de haber sido castrada (en la niña), las investiduras de objeto que fueron depositadas sobre los padres, son abandonadas y resignadas; trabajo que continúa en el segundo tiempo de la sexualidad y permite el hallazgo de objeto exogámico, es decir, la sustitución de las investiduras primarias por una identificación, concordado con Vega (2015).

Uno de los logros más representativos a nivel psíquico es resultado directo del Complejo de Edipo, la consolidación de una nueva instancia intrapsíquica: el superyó. Aquel mecanismo que controla desde la relación del niño con su objeto edípico hasta el Superyó, esa identificación explicada, por efecto de la cual se instala el Superyó y se establecen rasgos femeninos y masculinos tomados de ambos padres, rasgos que contribuirán al carácter del Yo y a la sexuación del sujeto.

Es así como Vega (2015) plantea la llegada al “sepultamiento del Complejo de Edipo” que, no solo estructura el aparato psíquico dividido en instancias diferenciadas a través de la represión, sino que también da inicio a un nuevo momento lógico: la latencia; definiendo lo pre-edípico como una “primera oleada” de la sexualidad que ahora caerá en represión.

Sin embargo, para lograr esta instauración del superyó, es elemento fundamental la identificación puesto que no solo va a direccionar el deseo del niño hacia su masculinidad, sino que va a instaurar también la ley de prohibición.

Su vínculo (el del superyó) con el yo no se agota en la advertencia: 'Así (como el padre) debes ser', sino que comprende también la prohibición: 'Así (como el padre) no te es lícito ser, esto es, no puedes hacer todo lo que él hace, muchas cosas le están reservadas.

En este sentido, la resolución del Edipo marcará la internalización de la ley y la posición masculina o femenina que el sujeto adopte en relación al otro sexo, pues no hay nada en la naturaleza que determine una u otra posición de antemano.

.....esa creación nueva de una instancia superior dentro del yo se enlaza de la manera más íntima con el destino del complejo de Edipo, de modo que el superyó aparece como el heredero de esta ligazón de sentimientos tan sustantiva para la infancia. Lo comprendemos: con la liquidación {Auflösen} del complejo de Edipo el niño se vio precisado a renunciar también a las intensas investiduras de objeto que había depositado en los progenitores, y como resarcimiento por esta pérdida de objeto se refuerzan muchísimo dentro de su yo las identificaciones con los progenitores que, probablemente, estuvieron presentes desde mucho tiempo atrás. Freud, S. 1932; 59

La relación entre el Complejo de Edipo con la noción de una sexualidad en dos tiempos está intrínsecamente vinculada al concepto de represión, puesto que después de la primera oleada de sexuación, se puede observar la represión que introduce la etapa de latencia para después recibir la conmoción que producen las modificaciones puberales, quienes, al imponer una nueva oleada de la sexualidad, conducen a una reedición de la conflictiva edípica.

De todo lo antes planteado, Vega (2015) concluye que Freud le atribuye al Complejo de Edipo, diversas funciones:

- El hallazgo de un objeto de amor que deriva de las investiduras de objeto primarias.
- La consolidación de identificaciones secundarias que resultan del Complejo de Edipo tras haber resignado a los padres como objetos incestuosos.
- el acceso a una genitalidad posterior ya que en la etapa fálica se trataba de la instauración de la primacía del falo y no de la genitalidad.

- la constitución de las diferentes instancias, especialmente la del superyó (como introyección de la autoridad paterna) que marca las prohibiciones de incesto y parricidio, así como también la constitución del ideal del yo.

2.2 El Complejo de Edipo según J. Lacan.

Es importante considerar que el Complejo de Edipo en Freud en todo momento remite a una relación triangular donde se articulan madre, padre y niño. Pero Lacan agrega un cuarto elemento que es el falo, elemento articulador entre los otros protagonistas, como se podrá observar a continuación.

Para Lacan, el Edipo trata de una estructura en tanto es una organización con funciones y donde cada personaje se define en relación al otro y al lugar que ocupa, mientras que el falo es el significante que articula y circula, no es estático puesto que llena la falta, se trata de aquel falo simbólico; mientras que aquel que atiende a la subjetividad del niño del primer tiempo del Edipo es el falo imaginario. Por ello, cabe recordar que un elemento no es imaginario o simbólico en sí mismo sino en relación a su articulación con otros elementos.

Lacan remarca que Freud se basó en un mito y no en un hecho; y que, por ende, el Edipo no está en el terreno de lo real sino en el ámbito de lo simbólico, argumenta Vega (2015). Es decir, no se trata de algo natural, es un hecho cultural, es la entrada del significante en el cuerpo.

La autora citada en el párrafo anterior refiere que en el Seminario 5, Lacan plantea el Complejo de Edipo en tres tiempos y señala que esos tiempos son lógicos en tanto tienen determinada sucesión, pero no guardan una cronología.

Cuando Lacan (1969, citado en Vega, 2015) intenta expresar de que se trata el Complejo de Edipo, su argumento refiere al deseo de la madre. Ahora bien, considerando que el deseo de la madre es el falo, este falo se puede entender de dos formas:

- 1) es la referencia al deseo de la madre derivada de ausencia de pene.
- 2) es aquello que simboliza el sinsentido del deseo.

En este sentido, Vega (2015) menciona que el niño se identifica con lo que le falta a la madre (el falo) y por eso, es el objeto de deseo del Otro. Sin embargo, esa

complementariedad es imaginaria e ilusoria ya que el deseo por definición no puede ser totalmente satisfecho.

Con la intención de generar mayor claridad sobre lo postulado por Lacan con respecto a los tiempos del Complejo de Edipo, Vega (2015) plantea la siguiente descripción:

- **Primer tiempo:** Corresponde a la fase del espejo, momento de la construcción de un cuerpo en un espacio imaginario. El niño se encuentra en una relación completa con su madre e intenta identificarse no con la persona, sino con lo que supone es el objeto de deseo de la madre. Esta es una identificación imaginaria. El niño quiere ser el objeto de deseo de la madre y entonces su deseo queda así alienado al deseo del Otro. Al objeto de deseo de la madre, Lacan lo llama falo. Dice: “Para gustarle a la madre, ... basta y es suficiente con ser el falo”. La madre castrada, se siente completa a través del hijo y por eso lo ubica en el lugar del falo. Se arma entonces un círculo completo, donde la falta no existe. El niño es el falo de la madre y la madre dicta la ley que es la del deseo del hijo. En este tiempo desde el niño, no existe aún una ley simbólica, sino la ley arbitraria de la madre; pero la madre sí está atravesada por la metáfora paterna, ley simbólica del padre. El padre existe entonces en forma velada, en tanto ley simbólica que debe ser descubierta en la madre.
- **Segundo Tiempo:** El padre ingresa como agente que priva y desprende al niño de la relación imaginaria con la madre. La función del padre es la privación, priva a la madre de su ilusión fálica (la madre ya no tiene el falo a través del hijo) y priva al niño de la identificación imaginaria al falo (el niño ya no es el falo de la madre). El padre asume él mismo un lugar de fortaleza y omnipotencia. Con la acción de privación se inicia la castración simbólica, y tanto el niño como su madre pierden su valor fálico. Para que la privación sea efectiva es necesario que la madre se dirija al padre y que el padre no quede dependiente del deseo de la madre.

En este momento, el padre es un personaje interdictor que tiene el poder de intervenir sobre la madre y que impide que la madre se cierre sobre el niño, rescatándolo de un lugar aplastante en el cual sólo podría haber sido el falo de la madre. Según Lacan, éste es el fundamento y el punto nodal del Complejo de Edipo. La madre no tiene ahora una ley arbitraria que le es propia, sino que queda remitida a la ley de Otro, que posee el objeto de su deseo. Esto lleva al niño a rivalizar con él

por el deseo de la madre. La disputa es en relación a ser o no ser el falo de la madre. El padre se constituye como agente real de la castración y de esta manera genera el primer registro en él la inscripción de la ley.

- **Tercer tiempo:** De él depende la salida del Complejo de Edipo, aunque para Lacan no se trata de un sepultamiento, a la manera de Freud, sino de definir una posición como sujeto deseante. La castración simbólica del segundo tiempo, culmina con el reconocimiento de la falta en la madre. Ahora el padre es portador del falo, lo tiene pero no lo es y a su vez, depende de una ley exterior. El falo se encuentra por fuera del padre, en la cultura. Lacan considera, al igual que Freud, que la salida del Edipo se produce favorablemente si el niño se identifica con el padre (de quien deriva el ideal del yo) y el niño pasa de ser (el falo de la madre) a tener. Este paso del registro del ser al del tener es lo que da cuenta de la instauración de la metáfora paterna y de la presencia de la represión originaria. La instauración de la metáfora del Nombre del Padre posibilita al niño el acceso al lenguaje, al orden simbólico.

Este drama edípico es estructurante ya que permite asumir su propia falta y producir su propio límite. Asumirse como sujeto implica entonces, separarse de la madre reconociendo el propio deseo. Lo común en la niña y el varón y que quedó ordenado en los tres tiempos descriptos, se extiende hasta "el acto que secciona y disocia", como dice Lacan (1969, citado en Vega, 2015), al vínculo imaginario, madre-hijo. El nombre del padre operará como prohibición para el niño en tanto lo separa de la madre con angustia, mientras que en la niña esta separación se produce con odio.

Pero la experiencia analítica nos demuestra que el padre, en tanto que priva a la madre del objeto de su deseo, especialmente del objeto fálico, desempeña un papel del todo esencial, no diré en las perversiones sino en toda neurosis y a lo largo de todo el curso, aunque sea el más sencillo y normal, del complejo de Edipo. En la experiencia siempre verán que el sujeto ha tomado posición de cierta forma en un momento de su infancia respecto del papel desempeñado por el padre en el hecho de que la madre no tenga falo. Lacan, J. (2012:190)

De lo dicho se desprende que Lacan le atribuye al Complejo de Edipo, efectos tales como:

- un corte en el vínculo imaginario entre la madre y el niño
- la aceptación de la ley de prohibición del incesto
- la renuncia (a nivel imaginario) al deseo de contacto genital con el progenitor del otro sexo
- la identificación a un ideal
- la asunción del propio sexo

En conclusión, es a partir del Complejo de Edipo que individuo tiene la posibilidad de hacerse sujeto de deseo.

3. LA ESTRUCTURA PERVERSA

Como se ha mencionado a lo largo de la presente tesis, a través de la historia se han usado diferentes términos para designar el comportamiento sexual que difiere de lo normal, algunos investigadores lo denominaron como perversiones sexuales y son entendidas como las tendencias que buscan la satisfacción sexual fuera del acoplamiento fisiológico, bien sea con un sujeto del mismo sexo, del sexo opuesto o perteneciente a otras especies.

Desde nuestra perspectiva consideramos que el comportamiento sexual no es una práctica autónoma desligada del sujeto, sino que es parte de una estructura desde la cual esta tiene un sentido.

Las diferentes prácticas sexuales fueron clasificadas por Freud (1905) llamándolas aberraciones sexuales ya que estas prácticas difieren del coito común (pene, vagina), como se menciona en el capítulo previo. Dentro de estas existen objetos y metas sexuales que generan placer, aunque estos conllevan la implementación de diferentes instrumentos o medios para conseguirlo. Estas inquietudes teóricas pretendían mostrar el devenir de la pulsión sexual y como la sexualidad es parte inherente de la psique.

Sin embargo, para 1924 en su texto la organización genital infantil Freud, va más allá de una clasificación de la conducta sexual perversa para proponer el concepto *Verleugnung* como la defensa psíquica que el sujeto antepone a una representación intolerable de ahí que las prácticas sexuales cualquiera que sea estas responden a una cierta economía psíquica de la estructura predominante de un sujeto.

3.1. *Verleugnung*: desmentida, renegación

Dentro de la estructura perversa se hace hincapié en el fálo como objeto de deseo para el perverso y dependerá de cómo se instaure la ley durante el complejo de Edipo el tipo de posición subjetiva desde la cual enfrentara el sujeto su deseo. Dor señala que el desafío y la renegación de la castración son características de la estructura perversa; desafiar la función paterna y la castración simbólica.

Por su parte Castro (2007) intenta explicar al sujeto perverso aplicando la escala de funciones yoicas y el test de Rorschach, con el objetivo de construir un perfil de la estructura perversa. Ambos instrumentos se aplicaron a una fémina de treinta y ocho años,

después de analizar las láminas que se le presentaron se aseveró que la estructura psíquica que ella presentaba era una perversión desafiante, la escala de evaluación de las funciones yoicas denotó una buena conexión con la realidad. Los resultados que se obtuvieron es que no son suficientes los instrumentos para construir un perfil del sujeto perverso.

Schwartz (2011) define que los travestis se incluyen en una estructura donde aparece el concepto central la renegación, o desmentida de la castración, por lo que se conceptualizan con relación a su voluntad por transformarse en objeto de goce fálico, colocándose en la estructura denominada perversa.

La Verleugnung traducida al castellano como desmentida o renegación es un mecanismo de defensa descubierto por Freud, es una forma de funcionamiento de la psique que se caracteriza por abjurar de un segmento de la realidad que produce angustia.

Justamente este segmento tendría que ver con el descubrimiento en la infancia de la diferencia sexual anatómica, el niño ante la evidencia de la carencia de pene de la mujer, particularmente de la madre y la amenaza de castración proferida por el padre, genera tal angustia que prefiriere no reconocer esta ausencia, por el contrario se aferra a la creencia de que se posee tal genital, este acto inconsciente trae por consecuencia la escisión del Yo lo que permite que coexistan dos representaciones incompatibles respecto a la diferencia sexual anatómica.

El niño cree, al contrario, que sólo personas despreciables del sexo femenino, probablemente culpables de las mismas mociones prohibidas en que él mismo incurrió, habrían perdido el genital, Pero las personas respetables, como su madre, siguen conservando el pene. Freud 1925; 148

En 1905 Freud publica Tres ensayos para una teoría sexual en este artículo habla sin reparos de los temas más agudos sobre sexualidad como las perversiones y la sexualidad infantil, pone en duda la idea de que existe una conexión unívoca entre pulsión sexual y objeto mostrando que es posible encontrar satisfacción sexual de múltiples formas y con variados objetos. Por ejemplo, en la inversión el objeto sexual, es decir, la persona de la que parte la atracción no corresponde al sexo opuesto o bien el objeto puede ser tan paradójico que prescindiera de toda persona, como el caso del fetichismo, la cosa sustituye a la pareja.

A este despliegue de formas que puede asumir la sexualidad se agregan las transgresiones anatómicas, consideración del cuerpo como una gran zona erógena, fijación de los fines sexuales preliminares, (voyerismo, exhibicionismo, sadismo, masoquismo) y otras muchas expresiones. La pulsión sexual no trae ya consigo su objeto y su fin, por eso, la sexualidad humana puede asumir variadas formas. Sin embargo, una vez establecidas quedan prácticamente inamovible la elección de objeto y los fines sexuales.

Es característica de la sexualidad infantil su apoyatura en algunas de las funciones fisiológicas esenciales para su conservación como soma, no conoce objeto sexual alguno, es en consecuencia, autoerótica pues el placer está centrado en su propio cuerpo y se haya bajo el dominio de una zona erógena.

La sexualidad infantil como ya se mencionó en capítulo anterior también se caracteriza por una sucesiva inscripción de las pulsiones parciales en el cuerpo que lo configura en zonas erógenas. Ligadas a la alimentación y excreción, basamento del desarrollo psicosexual.

Por su parte, Freud asume que la sexualidad infantil esta desorganizada, cada pulsión parcial corre por su propia cuenta y es hasta la fase genital que se logra una plena organización, sin embargo, cuando expone la fase fálica se advierte que existe toda una organización compleja de cruciales consecuencias para la vida adulta.

Justamente desde la fase anal el niño viene elaborando una serie de teorías sexuales que respondan a su búsqueda de saber más de carácter inconsciente que a una demanda de explicación objetiva. Durante esta fase resultan acuciantes las interrogaciones sobre la sexualidad.

Una de las teorías sexuales que elaboran los niños para contestarse la pregunta de ¿cómo nacen los niños? es la creencia fantaseada de que los bebés son excretados por la madre por el orificio anal a la manera como ellos defecan, explicándose -también en un plano fantaseado- las relaciones sexuales de los padres como algo agresivo, violento donde la madre es sometida al poder del padre.

Posteriormente, durante la fase fálica se preguntarán (niños y niñas) sobre la diferencia de los sexos, mantienen la creencia de que solo existe para todos, un genital: el masculino, esto es, desconocen la diferencia sexual anatómica. De la confrontación de la primacía del falo

con la diferencia de los sexos resulta el complejo de castración en sus dos modalidades: Amenaza de castración para el niño y envidia al pene en la niña.

La esperanza de recibir alguna vez, a pesar de todo, un pene, igualándose así al varón, puede conservarse hasta épocas inverosímilmente tardías y convertirse en motivo de extrañas acciones, de otro modo incomprensible.

O bien sobreviene el proceso que me gustaría designar desmentida que en la vida anímica infantil no es ni raro ni muy peligroso, pero que en el adulto llevaría a una psicosis. La niña se rehúsa a aceptar el hecho de su castración, se afirma y acaricia la convicción de que empero posee un pene, y se ve compelida a comportarse en lo sucesivo como si fuera un varón. Freud 1925; 271

Freud comienza a describir la Verleugnung en relación con la castración. Ante el descubrimiento de la ausencia de pene en la mujer, algunos niños reniegan de esta carencia, y creen a pesar de todo ver un miembro. Ahora bien, este concepto también aparece en el texto “Pérdida de la realidad en las neurosis y la psicosis”. Solo lo señalamos ya que para Freud la verleugnung opera en la vida adulta hacia la psicosis y en la infancia para la perversión así que nuestro interés es seguir comprendiendo el papel de esta defensa en la estructuración de la perversión. Freud ve en ella, en contraste con la represión, el primer tiempo de la psicosis: mientras el neurótico comienza reprimiendo las exigencias del ello, el psicótico comienza por renegar la realidad.

Progresivamente Freud pondrá el acento en explicar que la ausencia de pene es interpretada por el niño como el resultado de una castración. A partir de 1924, el término Verleugnung o renegación será importante para comprender la enigmática vida sexual del fetichista que ilustra y desvela el sentido oculto del fetiche. En el estudio que dedica a esta perversión, muestra cómo el fetichista perpetúa una actitud infantil haciendo coexistir dos posiciones inconciliables: la renegación y el reconocimiento de la castración femenina. La interpretación intenta explicar esta coexistencia recurriendo a los procesos de la represión y de una formación transaccional entre las dos fuerzas que se hallan en conflicto; pero muestra también cómo esta coexistencia constituye una verdadera escisión del Yo.

Me he convencido de ello sobre todo en casos de fetichismo. Esta anomalía, que es lícito incluir entre las perversiones, tiene su fundamento, como es notorio, en que el paciente (masculino casi siempre) no reconoce la falta de pene de la mujer, que, como prueba de la posibilidad de su propia castración, le resulta en extremo indeseada... Freud, 1937-1939; 204

Por eso desmiente la percepción sensorial genuina que le ha mostrado la falta de pene en los genitales femeninos, y se atiene a la convicción contraria. Pero la percepción desmentida no ha dejado de ejercer influjo, pues él no tiene la osadía de aseverar que vio efectivamente un pene. Antes bien, recurre a algo otro, una parte del cuerpo o una cosa, y le confiere el papel del pene que no quiere echar de menos. Las más de las veces es algo que en efecto ha visto en aquel momento, cuando vio los genitales femeninos, o algo que se presta como sustituto simbólico del pene. Freud, 1937-1939; 205

Lo sobrevenido en tales casos es una escisión psíquica. Se forman dos posturas psíquicas en vez de una postura única: la que toma en cuenta la realidad objetiva y otra que bajo el influjo de lo pulsional conserva la creencia inconsciente de la existencia del pene en la mujer.

Ya desde esta época Freud viene planteando que en la génesis de la subjetividad hay participación del niño en la construcción de la realidad, esta al ser displacentera se rechaza y se alucina una que de satisfacción, esta idea llevada hasta sus últimas consecuencias puede incluso tener resonancias epistemológicas.

Así, se deriva en consecuencia, el concepto de homosexualidad perversa, condición estructural y no sintomática, como menciona Aguirre y Vega (1997), pues conlleva a transgredir la norma mediante aquella puesta rigurosa en escena; actores de un drama cuya recurrencia perfeccionista los somete a representar el acto “*ad infinitum*” y que es la razón misma de su existencia gozosa. Siempre comprometidos con la encarnación exquisita de un ideal sublime, modelo de virtudes para lo cual ningún precio es demasiado alto, más allá del bien y el mal, es por esto que no se ahogan en la culpa; antes bien, hacen de lo culpígeno acicate para su goce. Por esto mismo, su propósito no radica en padecer culpa por el móvil de sus actos, sino en sufrir la distancia entre el deseo y el acto. De ahí que el

homosexual perverso no vea su condición sexual como calvario, al contrario, la reivindica y de manera seductora hace proselitismo de ella.

Ahora bien, entendiendo que se menciona un sujeto homosexual perverso, habría que prestar especial atención a sus prácticas, pues son diversas y pudieran diferir bastante unas de otras; para fines de esta tesis nos enfocaremos en las prácticas travesti.

Aguirre y Vega (1997), refieren que existe en el travestido una mascarada que lo ubica lejos de una condición homosexual. Presentar a la mirada del otro toda la apariencia de mujer seductora, es decir, con todos los atributos de lo deseable en la feminidad, sólo que encarnados en un cuerpo masculino, siendo esta la revelación última de esta verdad, paradójicamente –la de un cuerpo masculino vestido de dama ante la mirada asombrada u horrorizada del varón- lo que lo lleva al goce; es decir, no se trata de un tipo que quiera ser mujer, sino, por el contrario, sólo aparentarlo y en esta ambigüedad atrapar y seducir a otro hombre para mostrarle que es posible el amor sin excluir la masculinidad. Demostrarle que se puede ser mujer aun con pene, y así corroborar que la masculinidad es mascarada, engaño.

Este repertorio de recursos, puestos en escena por el travesti, lejos de ser el medio para agenciarse un partenaire, son el fin mismo de su dinámica desiderativa, un auténtico travestido sólo quiere demostrar que es objeto digno del amor al soslayar la falta fálica de la mujer. No se trata de una búsqueda de placer por portar ropa femenina, sino que el placer está en engañar al otro, sin renunciar por ello a su virilidad. En la sutileza de este ámbito se encuentra su condición gozosa.

4. CONOCIMIENTOS Y ACTITUDES

Día a día las diversas minorías sociales generan conceptos que les ayuden a agruparse, unirse y clasificarse, generando de esta manera una identificación con el otro para denotar la “normalidad” de sus conductas; un claro ejemplo es el término “*Queer*” que es significativo de toda aquella práctica naturalmente subversiva y transgresora que los individuos reflejan ante la heterosexualidad institucionalizada que limita y sofoca los deseos que intentan escapar de su norma, refieren Fonseca y Quintero (2009) en este sentido, los travestis al utilizar ropas, maquillajes, accesorios, etc. que de acuerdo a la norma social, deben ser utilizados únicamente por el sexo opuesto, se desprenden de lo aceptado e inciden en lo “mal visto”.

De igual manera, Fonseca y Quintero (2009) parten del entendimiento del género como una construcción social y lo definen como la repetición que imita constantemente la fantasía que constituyen las significaciones de manera encarnada, esto explicaría el amaneramiento en los homosexuales, o la comunidad trans. Es importante entender que no se trata meramente de una actuación, sino de un juego arraigado en lo psíquico a través de una repetida representación del “yo” como distinto.

La sociedad presenta a la heterosexualidad forzosa como lo auténtico, lo verdadero, lo original, por lo que el travestismo no sería la imitación de un género auténtico, sino la misma estructura imitativa que asume cualquier género, puesto que es consecuencia de un sistema coercitivo que se apropia de los valores culturales de los sexos, el travestismo es la forma más corriente en que los géneros se teatralizan, se apropian, se usan y se fabrican, plantean Fonseca y Quintero (2009).

Los mismos autores señalan que desde el nombre que se le asigna al individuo, se le clasifica dentro de algún género de manera impositiva, es por esto que el género no debe entenderse como una elección o un artificio que podamos intercambiar, por lo que no puede entenderse como un rol; el género es performativo (se refiere a repetir las reglas mediante las cuales se concreta) ya que es el efecto de un régimen que establece las diferencias de género de manera coercitiva.

Si bien la relación entre sexualidad y género se produce a través de la relación entre deseo e identificación, Fonseca y Quintero (2009) establecen que el discurso heterosexual exige

como requisito que deseo e identificación se excluyan mutuamente, quien se identifica con un determinado género debe desear a una persona de un género distinto. En este sentido, el sistema heterosexual se descubre como lógica imaginaria si desear a un hombre no implica necesariamente identificarse como mujer y desear a una mujer no involucra una identificación masculina.

Por otra parte, en el artículo se plantea que la represión de la homosexualidad masculina mediante el miedo y la culpa tiene como objetivo la conformación de la hombría y la estabilidad del sistema de géneros, de esta forma, al reprimir la homosexualidad, desde su mismo nombramiento, se debe al miedo a liberar el homosexualismo contenido en cada hombre “heterosexual” que cotidianamente se reprime mediante la sublimación y esto aunado al juicio de los Otros, explican Fonseca y Quintero (2009).

En cuanto al discurso, Fonseca y Quintero (2009) señalan que cuando el individuo se manifiesta, desde la frase “soy homosexual”, se malinterpreta como una seducción o una agresión, por lo que el imaginario colectivo limita la homosexualidad porque concibe la propia palabra como contagiosa.

Alfonso (2004) concuerda con lo antes planteado al referir el concepto de género como una construcción social y plantea que está en la base de la formación de la subjetividad y del devenir del sujeto social; para comprender mejor la interiorización del género por parte del individuo, se plantean 4 niveles de asignación:

- Un nivel macro constituido por las creencias, símbolos, representaciones y asignaciones que cada sociedad tiene sobre lo femenino y lo masculino.
- Un nivel micro que vendría a dar cuenta de cómo los grupos se apropian, elaboran y reelaboran los discursos sociales del ser mujer y el ser varón para operar en una práctica social concreta.
- Un nivel individual de asimilación de los mandatos y asignaciones sociales, que necesariamente pasa por la interpretación-acción de lo esperado, lo deseado y lo asumido.
- Un nivel de intersección y/o consecencial donde los productos —sujetos generizados— van a actuar determinados guiones, en determinados espacios sociales, con determinadas cuotas de poder, según las posiciones que ocupan, y esto se expresará en beneficios y desventajas, en acceso y control, en oportunidades y

posibilidades, en poder y subordinación en toda la vida social y, como parte de esta última, en la salud.

El mismo autor plantea que en ocasiones los individuos, mayormente hombres, no se sienten identificados con el género que la sociedad les asigna por lo que a nivel de intersección y/o consecencial es posible observar limitaciones. Un ejemplo de esto es la movilidad nocturna, las actividades domésticas y la actividad por cuenta propia que caracterizan a la población travesti. A continuación, se plantean varios aspectos que caracterizan y limitan a estos individuos.

- Ingreso y posición social: debido a la trasgresión a los mandatos y normas de la sociedad, se desempeña en puestos de trabajo con baja remuneración, en el mercado informal y con muy bajo reconocimiento social.
- Educación: estos individuos suelen abandonar los estudios en los grados medios, por lo que desde esa peculiaridad se constituye en un grupo en desventaja frente al resto de la población con una alta escolarización.
- Empleo y condición de trabajo: son pocos los individuos a los que se les permite vincular sus labores con su condición travesti y aun cuando esto no sea un impedimento, su baja escolaridad solo les permite ser contratados en limitados puestos de trabajo.
- Entorno físico: en gran medida, gracias a la homofobia que persiste actualmente, los travestis se ven limitados a pobres espacios productivos.
- Hábitos personales de salud y aptitudes de adaptación: los homosexuales travestis son un grupo reducido entre aquellos que tienen intimidad erótica con otros hombres, sin embargo, se debe tomar en cuenta que, si bien la homosexualidad puede mantenerse oculta ante la sociedad, el travestismo requiere el reconocimiento y el exhibicionismo.

Esto se relaciona con lo que plantea Cavagnoud (2014) al señalar que la vida en la que están inmersos los travestis en Perú es demasiado dura, ya que están sujetos a condiciones sociales desiguales, a la pobreza y a la excesiva violencia que se gesta dentro de algunos barrios. La mayoría de las personas están en condiciones precarias por lo cual tienen que subsistir de algún modo, es así que muchos de los jóvenes que viven en Perú especialmente

en Villa María del Triunfo y Villa el Salvador tienen que dedicarse a la prostitución o el pandillerismo para subsistir.

Debido a la gran pobreza que existe en esta parte de Perú los jóvenes se ven inclinados a trabajar en la prostitución callejera, siendo ésta su fuente de ingresos y en la gran mayoría son incentivadas por sus familias para que continúen con este trabajo. La mayoría de los jóvenes travestis que se prostituyen no tiene concluida la educación secundaria, éste es un factor importante por el cual no pueden aspirar a otro tipo de trabajo o ingresos. Se realizaron entrevistas para conocer el escenario de la prostitución y los actores que están inmersos en ella, las formas de violencia que ejercen sobre ellos y cómo se defienden individual y colectivamente de estas agresiones.

Cavagnoud (2014) añade que la violencia que ejercen sobre ellas es de índole diversa, puede ser desde algunos choferes de autobús que les gritan majaderías, la policía que las arresta por trasgredir la ley y pedir favores sexuales a cambio de su libertad, el poder que impone el cliente por medio de tres factores, la virilidad, el poder económico y por la edad ya que muchas veces son mucho mayores que ellos.

Por último, Cavagnoud (2014) menciona las estrategias que ellas ponen en práctica para defenderse de todas estas acciones violentas, entre la primera de ellas es unirse a un grupo de trabajadoras y pagar un cupo para realizar su trabajo sin problemas, otra acción importante es robar a sus clientes cuando éstos están distraídos y fingir una relación sexual protegiendo así su cuerpo.

4.1 Discriminación y prejuicios sociales.

Como se ha señalado en apartados anteriores, existen personas que transgreden los límites de los dos géneros que demarca el “deber ser”, sea por desarrollar una identidad personal opuesta a su sexo biológico, sea por no cumplir con los roles que demanda el género asignado socialmente, señala Arriaga (2012).

La universalidad es un imperante el cual denota que los seres humanos deben de ocupar la razón, está la ocupan a su vez para poder recibir todos los derechos que les corresponden y conciernen, dentro de la democracia aparece la organización social la cual dicta que todos

los seres humanos que utilizan el universal de la razón serán acreedores a sus derechos, señala Bedin (2012).

Dentro de estos supuestos se encuentra el sujeto abstracto aquel que tuviera una raza y un sexo determinado, es este caso empezó a imperar el sujeto blanco, heterosexual, civilizado y cristiano. De este modo que todos aquellos que no entren dentro de este sujeto común serán pasados de largo. Es así donde la sexualidad entra en función del sujeto abstracto ya que deja de lado otras prácticas sexuales que no entran dentro de su norma.

Arriaga (2012) menciona que cuando las personas tienen prácticas o se afirman con una de estas identidades no reconocidas por su contexto social, son rechazadas, vistas y tratadas como anormales; son personas que no pueden ejercer plenamente todos sus derechos, aunque se les demandan todas las obligaciones.

Esta transgresión sexual rompe con la heteronormatividad, plantea Bedin (2012), la cual plantea que sólo las parejas heterosexuales son consideradas como normales y cumplen los requisitos del sujeto abstracto. El travesti rompe esto cuando declara sus preferencias dentro de su familia, pero la estigmatización más grande que sufre viene por parte institucional, la escuela veja los derechos democráticos del sujeto mediante la violencia que sobre este se ejerce.

Hoy en día se plantea una categoría denominada *transgénero*, a la que pertenecen las personas que de alguna manera cuestionan la continuidad impuesta entre el sexo, el género y la estricta segmentación de lo masculino y lo femenino, manifiesta García (2009). En esta categoría se incluyen: *cross-dressers* (quienes a veces usan atuendos propios del sexo opuesto), *dragqueens* (hombres que se visten como mujeres y exageran los rasgos femeninos, por lo general en contextos festivos), *dragkings* (mujeres que se visten como hombres y exageran los rasgos masculinos, por lo general en contextos festivos), transformistas (hombres o mujeres que representan personajes del sexo opuestos para espectáculos), intersexuales (personas que nacen con genitalidades y corporalidades ambiguas, denominadas antes hermafroditas).

García (2009) plantea que las “trans” están en fuga en tanto no se identifican con la categoría “hombres”, cuestionan un patriarcado que se ha querido implantar en sus cuerpos y desnaturalizan de algún modo los órdenes de género. Sin haber nacido mujeres, la feminidad es lo que los constituye y es aquello por lo que se exponen a múltiples violencias

y discriminaciones; configuran su naturaleza en los tránsitos, las transformaciones y las intervenciones del cuerpo para sentirlo como propio; encarnan nuevas sub-categorías que plantean una política corporal híbrida, creativa, alejada de cualquier esencialismo que intente fijar identidades.

El mismo autor complementa mencionando la importancia de tomar en cuenta la clase social de los individuos que conforman la categoría “trans”, puesto que las profesionales de clase media urbana, asumen su “identidad trans” entre los 20 y los 40 años, para evitar el rechazo de su familia y de las instituciones educativas a las que asisten; mientras que la mayoría de personas que ejercen la prostitución callejera, se reconocen como “travestis” e incluso como “mariconas” o “locas”, asumieron de manera explícita su “identidad trans” a edades muy tempranas, entre los diez y los 15 años, debido a que en algunos casos la identidad femenina grita en un cuerpo que nace con genitales masculinos y es tan fuerte, determinante y agobiante esta feminidad, que sienten la urgente necesidad de expresarla a nivel corporal desde muy pequeñas, pese a todas las consecuencias que esto trae consigo.

De igual manera se plantea la división de dos grupos de acuerdo a sus actividades laborales: las dedicadas al diseño de moda y certámenes de belleza y las que se dedican al sexo-servicio; lo que no niega que puedan ubicarse en otras actividades distintas a las enumeradas o que todas pertenezcan a este sector económico.

Por otra parte, García (2009) señala que la medicina sugiere que la transexualidad es un tránsito unidireccional, de un cuerpo masculino a uno femenino, negando la posibilidad de ir y venir entre los géneros de forma permanente. Las travestis se movilizan por los géneros, por lo que no han tenido cabida en el sistema de salud y manifiestan que quedarse quietas en una categoría asignada a la fuerza les es imposible; como consecuencia y para lograr la imagen femenina (socialmente impuesta) con la que tanto se identifican, intervienen sus cuerpos sin ningún tipo de seguimiento médico. Son comunes la automedicación y el consumo de altas dosis de hormonas femeninas en pastillas o inyecciones, así como la realización de implantes caseros y artesanales a base de aceites de cocina o siliconas industriales en el cuerpo.

Referente a esto, Bedin (2012) refiere que de esta manera la agresión que el travesti realiza, mostrando sus intereses sexuales le es devuelta mediante su vida con las pocas

oportunidades de trabajo que la democracia le da, la falta de oportunidades y de inclusión además de las condiciones precarias para desarrollarse.

Por su parte Dairell y De Toledo Bruns (2012) señalan que la comunidad travesti durante demasiados años ha sido marginada debido a que no entran dentro de la heteronormatividad, estas comunidades han sido desplazadas y discriminadas respecto a distintos ámbitos, desde el campo laboral hasta los sistemas de salud. Los grupos de travestis están estigmatizados ya que en la gran mayoría practica la prostitución callejera, este hecho se debe a la discriminación que existe dentro del campo laboral.

Los autores mencionados en el párrafo anterior agregan que estas condiciones no son exclusivas de los travestis, esto lo ha enfrentado toda la comunidad: lesbianas, gays, bisexuales y transexuales (LGBTT), por lo que realizaron un estudio en el que retomaron las historias de vida de dos travestis. El objetivo del estudio fue comprender los significados y sentidos de dos profesoras travestis de 36 años.

Los autores comenzaron con una entrevista abierta, para que las participantes hablaran acerca de sus experiencias laborales, además de proporcionarles un consentimiento informado para participar en el estudio. Los temas que se abordaron dentro de la entrevista versaron entre los siguientes: la transición de su cuerpo, la competencia profesional versus la orientación sexual, relaciones con los compañeros de profesión y del desconocimiento hasta ser un lugar de referencia.

El discurso de las dos participantes se analizó mediante la perspectiva fenomenológica, primero se revisaron las entrevistas a fondo, el segundo paso a seguir fue realizar un desglose de unidades de significados, el tercer paso consistió en agrupar las unidades de significado y transformar el discurso coloquial a un discurso psicológico, por último, se agrupó en temas para comprender el fenómeno investigados.

4.2 Salud y factores de riesgo.

Es notoria la percepción que relaciona al ser travesti con tener VIH/Sida y que interpreta aspectos conductuales de trastornos mentales como fenómenos “inherentes al travestismo”, menciona Engelman (2006). La población travesti siempre se ha visto vejada tanto en derechos como en trato, la discriminación es parte de su cotidianidad por la ignorancia de

las personas, el argumento para justificar la discriminación por lo regular es que las personas travestis están contagiados de sida. Lafaurie, García, Giraldo, Gutiérrez, Lara, Ortiz, Rivera, Romero, Sánchez y Vásquez (2012) señalan que la discriminación que sufren comienza en casa, de ahí se extiende en el ámbito social, el travesti transgrede el arquetipo heterosexual aunado a esto el temor a lo diferente da cuenta de la estigmatización.

Un estudio llevado a cabo por Engelman (2006) se consolidó con 5 participantes, a quienes se les entrevistó en la Asociación Civil Gondolín (una de las agrupaciones de travestis más importantes de Argentina) que posee alrededor de 250 asociadas y brinda asilo a 45 travestis.

De las cinco entrevistas realizadas se seleccionaron frases sobre experiencias vividas por las participantes con respecto a los servicios de salud; de acuerdo a las particularidades del discurso se clasificaban en: barreras de accesibilidad, condiciones que dirimen la dignidad en la atención, y exclusión y autoexclusión sanitaria relacionada a la estigmatización y la discriminación. A su vez, cada categoría se clasifica para su análisis según 4 tipos:

1. Casos o situaciones de discriminación
2. Estigmatización
3. Discriminación
4. Casos o situaciones de ruptura en el vínculo de acceso

Las posibilidades de acceso geográfico no se ven dificultades por barreras observables, sin embargo, según las participantes, en el Hospital Fernández se dan situaciones en las que la población travesti es estigmatizada como VIH reactivo, se les coloca “cubre bocas” para trasladarse por el hospital o se las deriva por ser travestis. Las derivaciones suelen ser hacia el Hospital Durand y de allí al Hospital Muñiz (especializado en enfermedades infecciosas), o bien directamente a este último, señala Engelman (2006).

Con respecto a las situaciones que dan cuenta de barreras a nivel organizacional, las participantes reportan que no se distribuyen turnos en horarios vespertinos, son internadas en salas de hombres, son nombradas con su nombre de varón y no se cubren las necesidades de supervisión de tratamientos endocrinológicos.

En cuanto a las barreras económicas, Engelman (2006) especifica que las travestis estudiadas cuentan con posibilidades económicas considerables para cubrir su atención

sanitaria; sin embargo, las condiciones de marginalidad, la exclusión del sistema laboral y la discriminación por género son señaladas como obstáculos para ser aceptadas por una cobertura médica privada, o a la hora de financiar los cambios morfológicos femeninos.

Las participantes hacen referencia a situaciones en las que deben pagar de más para ser atendidas. Este problema no sería propiamente una barrera económica y podría ser analizada como un problema de discriminación. Otra situación que merece ser analizada es el gasto excesivo que produce la dependencia de sustancias.

El caso estudiado como ejemplo de barrera cultural describe una situación en la cual el vínculo entre el servicio de salud y las creencias culturales de la persona obstaculizaron su adherencia al tratamiento. Las participantes señalan sentirse rechazadas y abandonadas tanto familiar como socialmente; este rechazo aparece relacionado a respuestas de aislamiento, conductas evitativas y consumo de sustancia para enfrentar situaciones sociales. El aislamiento también aparece relacionado al uso de los servicios sólo ante una crisis de vida o muerte, y con la estigmatización a la que se ha hecho referencia con anterioridad.

Respecto de los factores que dirimen la dignidad en la atención, las participantes relacionan el desconocimiento de sus condiciones de vida con las fallas en el proceso de diálogo social entre médico paciente. Sin embargo, adicionalmente dan cuenta de situaciones más graves para la dignidad en las que la espera prolongada, el descuido y violencia desfavorecen la calidad y el respeto necesarios para la atención, plantea Engelman (2006).

El mismo autor concluye que la inequidad presentada en los servicios de salud aparece relacionada, en general, con la estigmatización y la discriminación. Las personas travestis dan cuenta de la percepción del personal de los hospitales que asocian el ser travesti con tener VIH o sida. En la mayoría de los casos la estigmatización aparece relacionada con actitudes de discriminación. De acuerdo con las participantes, tanto el estigma como la discriminación dificultan el acceso a la salud y la dignidad con que se debieran llevar a cabo los servicios de salud.

Por otra parte, el estudio realizado por Lafaurie, y cols. (2012) buscaba conocer más a fondo mediante el discurso las experiencias que han tenido 7 travestis que han ejercido la prostitución callejera y que actualmente están apoyados por una institución, cabe aclarar

que tres de ellas están infectadas con sida. El estudio fue de corte cualitativo en el que se ocupó la técnica contacto de altamar que consiste en hacer que las personas reflexionen y dialoguen acerca de su identidad sexual.

Los mismos autores refieren que dentro de los relatos se explica que la mayor discriminación la sufren por parte de la familia que poco a poco las empieza a excluir y a tacharlas. Mencionan que la discriminación familiar da pauta a una desorientación sexual ya que en algunos de los casos muchas rogaban por no ser travestis. La situación en cuanto a la prostitución es similar ya que muchos transeúntes les gritan majaderías y están expuestas a un sinnúmero de peligros.

Las instituciones las han resguardado ya que muchas veces siguen conflictuadas con su identidad o se reniegan a saber si han contraído sida, expresan que dentro de las instituciones les han brindado apoyo además de información con lo cual es mucho más fácil saber que acontece en su cuerpo, concluyen Lafaurie y cols. (2012).

Es importante señalar que, como menciona Cutuli (2012), para el caso de las travestis prostitutas de Salvador se ha documentado que si bien muchas de ellas han muerto debido a enfermedades oportunistas relacionadas con el Sida, para ellas “tener VIH” es más una opinión que un diagnóstico, no sólo porque no confían en el test sino porque es una forma común de descalificar a quien les cae mal, por lo que podría entenderse que la discriminación no se hace presente únicamente de parte de actores externos.

El virus (VIH) resulta no sólo entendido como un generador concreto de padecimientos, sino como un arma simbólica que ellas utilizan en diferentes oportunidades -por ejemplo, cortándose en la cárcel para que las dejen salir, o amenazando a sus clientes con jeringas para robarles dinero.

Pelúcio (2007, citado en Cutuli 2012) plantea que aun cuando se cuenta con innumerables campañas y proyectos de prevención focalizados en dicha población, el virus aparece como una falta moral, de aquellas “bichas burras” que se desvían de determinadas conductas valoradas como correctas dentro del grupo. Sin embargo, omitir el status serológico positivo o preferir ignorarlo, también resulta ser tranquilizador para la mayoría de las portadoras, ya que igualmente consideran que no vivirán demasiado, dada la rutina de violencia a la que se encuentran sometidas. Por ende, relacionarse con el sistema de salud

parece no responder a muchas de sus demandas, y, por el contrario, confrontarlas con realidades con las que preferirían no lidiar.

METODOLOGÍA

Objetivo general

1. Analizar los significados y prácticas sociales que constituyen la concepción del travesti.

Objetivos particulares

- Analizar la concepción que el sujeto tiene de sí mismo con respecto a su historia de vida
- Analizar el significado que el sujeto ha construido alrededor del significante “travestismo”
- Comprender la subjetividad de las prácticas eróticas del entrevistado.

El travestismo es una práctica erótica bastante antigua, sin embargo, aún en este siglo que parece pregonar valores como la libertad, igualdad, tolerancia y respeto, continúa siendo un tema altamente escondido por aquellos que lo practican y criticado por los que no.

Esta minoría marginada permanece en las sombras, unificándose con otros grupos sociales como transexuales, transgénero e incluso homosexuales en su lucha por obtener derechos que, por el simple hecho de ser seres humanos, deberían gozar.

El estudio de este tema es bastante complejo y, sin lugar a duda nos remite a consideraciones subjetivas difíciles de investigar mediante la metodología cuantitativa, por ende, consideramos a la metodología cualitativa prescindible para nuestro análisis, ya que enfatiza la cualidad de la persona, a través de su particularidad y discurso, permitiéndonos comprender las significaciones de su formación, construidas y ordenadas en su historia de vida aunada al contexto cultural.

Es por lo antes mencionado que se decidió utilizar la metodología cualitativa, partiendo del método fenomenológico, debido a que es una propuesta para comprender la subjetividad humana, colocándose antes de cualquier creencia y juicio que no presupone nada, ni el mundo natural, ni las proposiciones científicas, ni las experiencias psicológicas, convirtiéndolo en un estudio de tipo descriptivo.

Esto con base en el reconocimiento de los anudamientos entre lo singular y colectivo como enclave para la configuración de la subjetividad que es posible encaminar a la comprensión

del sentido asignado de la experiencia travesti a través de una estrategia que permita la circulación de la palabra, instrumento privilegiado de simbolización.

Así, la estrategia de recolección de datos utilizada fue la entrevista interactiva, inicialmente no estructurada y posteriormente semi-estructurada alineada a la resolución de dudas que surgieron durante la primera sesión. Permitiendo la expresión del participante sin presunción ni suposición, para en un segundo momento dar linealidad a la información corroborada.

De ahí que en esta investigación adoptamos una estrategia metodológica cuya lógica va del relato a la elaboración de una “narrativa” sobre lo que significa la práctica travesti para finalizar con una interpretación de las significaciones desde las cuales goza y resisten esta minoría social.

Tal estrategia la habremos de implementar a través del siguiente procedimiento:

Primero: Entrevista.

Segundo: A partir de las entrevistas establecer un texto donde sea posible reconocer la narrativa del sujeto con práctica travesti.

Tercero: Arriesgar una interpretación de las significaciones portadas en dicha práctica travesti.

La pregunta de investigación que se intenta contestar es: ¿Qué fundamenta los significados y prácticas sociales que el travesti expresa?

El participante 1 es un individuo de sexo masculino que acostumbra utilizar prendas de vestir femeninas, realizó esta actividad por 5 años, actualmente cuenta con 40 años de edad y se dedica al estilismo desde hace 17 años. Es un sujeto con inclinación homosexual, su estado civil es soltero y vive en el Estado de México.

El participante 2 es un individuo de sexo masculino que acostumbra utilizar prendas de vestir femeninas, ha realizado esta actividad por 10 años, actualmente cuenta con 27 años de edad y es estudiante de sociología. Es un sujeto con inclinación homosexual, su estado civil es soltero y vive en el Estado de México.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

1er Entrevistado

Un proceso primordial dentro del Complejo de Edipo es el deseo por la madre y la renuncia a este, teniendo derivaciones que culminan en la estructuración psíquica del niño. Al desarrollar una lectura puntual sobre los comentarios del entrevistado, se encontraron aspectos que sugieren una posible explicación a su inclinación homosexual, partiendo de la carencia de la función paterna, que debería introducir la ley como parte del 2do tiempo del Complejo de Edipo. De esa forma, el incesto es el deseo que se expresa, que explota y manifiesta. Teniendo como consecuencia principal el amor a una sola mujer por parte del hijo, la mujer única, suprema; en el sentido que el niño no desarrolla un amor hacía otra índole femenina en el terreno de la sexualidad.

“Entrevistador: Ok ¿Qué opinas de tú mamá?”

Entrevistado: Que es un amor, mi mamá es todo para mí.”

“Entrevistador: Y ¿Cuál ha sido el momento más triste que has vivido?”

Entrevistado: El momento más triste que he vivido, pues yo creo cuando este, mi mamá se nos puso muy grave, a mi mamá le dio un coma diabético, bueno mi mamá es, le han dado dos comas diabéticos, y este, yo creo, ahí fue donde valoré más a mi mamá y yo no le encontraba sentido a la vida sin mi mamá, yo creo ese fue el momento que más me ha marcado, que más me ha acercado con mi mamá, al ver que mi mamá se me moría.”

Al mencionar como totalidad a su madre, hay una expresión de unidad entre ambos, que al desunirse se disgrega, se dispersa, diluyéndose la existencia del entrevistado, lo que sustenta la interpretación de su madre cómo el Otro.

Ahora bien, a partir del 1er tiempo del Edipo, el niño quiere ser el objeto de deseo de la madre, el falo, y la madre desea el falo que observa en el niño para ser completa, es decir, la madre castrada, imaginariamente se siente completa a través del hijo y por eso lo ubica en el lugar del falo. Se arma entonces un círculo completo, donde es posible la castración es a pesar de la ausencia del padre, pero aun así reniega de esta, lo que confirma el entrevistado en los siguientes párrafos:

“Somos 10 hermanos de los cuales mi mamá nos sacó adelante a todos. Hubo muchas carencias en cuestión del apoyo de un papá, tener una casa propia, estar de un lado a otro...”

“Hubo muchas carencias en cuestión del apoyo de un papá, tener una casa propia, estar de un lado a otro, bueno de unos 13 o 14 años fue cuando tuvimos una estabilidad más o menos económica, una casa propia; pero de chicos, mi mamá siempre nos encargaba con la vecina, ella siempre ha sido una persona luchona.”

“Entrevistador: Ok ¿Cuál es tú percepción de la figura femenina?”

Entrevistado: Bueno yo siempre he respetado a las mujeres, o sea independientemente que uno sea “gay”, siempre he admirado mucho a la mujer, cuando la mujer es...como te diré, es capaz de salir adelante por sí sola, no dependiendo de un hombre.”

En las citas antes referidas es importante considerar la carga cultural que esto conlleva, pues de cualquier manera se deja ver una perspectiva patriarcal donde se asume a la mujer como víctima que se superpone al abandono.

El entrevistado refiere haber sido víctima de una violación en la infancia, cuando contaba con aproximadamente 5 años de edad idea que desarrolla en la siguiente cita.

“En una ocasión nos fuimos a meter con unas amistades de mi mamá y haz de cuenta que la hija me violó, yo me acuerdo que me metieron a bañar con ella, a que ella me bañara y me dijo: "tírate al suelo" yo no sabía, pero ella se encimo en mí y me di cuenta de que era una violación porque me empezó a sangrar el pene, me espante y empecé a llorar.”

Este recuerdo pudiera interpretarse como una experiencia dónde la ley está cuestionada hay otro que lo usa como objeto, justo cuando se está consolidando su estructura moral y su elección de objeto el Otro de la ley es endeble y la noción de que es una mujer queda escindida.

Lo antes mencionado, desde luego excluye a su madre, quien él percibe como única mujer bondadosa, mujer por la que el entrevistado aún mantiene un deseo incestuoso elevándola a mujer completa que asemeja a las artistas, como se puede observar a continuación.

“Entrevistador: Ok. La siguiente. ¿A qué crees que se deba que sólo te llaman la atención artistas de sexo femenino?”

Entrevistado: ¿A qué? Bueno, es que como te vuelvo a repetir, yo este, pues no sé si sea por el hecho de que siempre me ha llamado la atención el medio de la artisteada, lo que tú quieras, pero, pura mujer. Cómo que las canciones son más llegadoras que de los hombres.”

Si bien el participante mira en la mujer una mayor fuerza y potencia para la expresión artística, se enfatiza la proyección del ser femenino en relación a la madre.

“Entrevistador: Ok. ¿Qué opinas de tú papá?”

Entrevistado: Mi papá, como... ¿yo lo pueda sentir?, ¿cómo lo sienta?

Entrevistador: Sí

Entrevistado: Pues que fue una persona muy responsable con mi mamá, obviamente yo no le guardo rencor porque ya falleció, como una ocasión se lo dije a mi hermana, mi hermana tiene mucho resentimiento con unas de mis tías, y yo se lo dije, perdónala, porque si no la perdonas nunca vas a ser feliz, porque no vas a vivir amargada por una persona que no vale la pena y muchas veces ese rencor que tú sientes hacia mi tía pues realmente no te va a llevar a nada bueno, y no vas a ser feliz si tú tienes ese odio, ese rencor contra mi tía. Y yo lo perdono desde el momento en que él nos dejó, y así como te vuelvo a repetir; sí nos hizo mucha falta el amor paterno de mi papá, pero pues todo ese amor que él nos negó, que se deslindó de darnos, pues todo ese amor nos dio mamá.”

Al indagar un poco más sobre la imagen que el entrevistado tiene de su masculinidad, en la siguiente cita se puede observar cierto conflicto con respecto a la conceptualización, siendo que el participante se inclinó en lo inmediato por la pregunta del vestir cómo hombre.

“Entrevistador: Ok. La segunda pregunta es, ¿Qué representa para ti ser hombre y vestir como hombre?”

Entrevistado: ¿Qué representa?, bueno dependiendo el vestir, pues hay muchas maneras de vestir como hombre ¿no?, por ejemplo, a mí me gusta vestirme, que te puedo decir, como que lo más este...hay como te puedo decir esa pregunta, vestir como hombre, ¿Qué representa?, que podría ser...pues algo padre (ríe). Algo chido...me gusta mucho la personalidad del hombre, cuando la gente se viste bien, cuando la gente sabe combinar su ropa, dan un aspecto, sí, un aspecto.”

En este caso, se resalta el valor que él asigna a la vestimenta y teniendo en cuenta que el aspecto que él ha dado en su disfraz es de una mujer sin dejar de ser hombre, generando así, una posible explicación de su desplazamiento con respecto a la primera pregunta que no puede contestar en referencia a la representación masculina, porque su disfraz expresa la ambigüedad y al mismo tiempo la completud en el engaño de parecer una mujer sin renunciar a lo masculino.

En el mismo sentido, el depósito de amor al Otro, en este caso la mamá cómo ser insuperable, hace una inclinación de entrega única, inseparable e inmejorable, lo que deriva al entrevistado al único ser amado para amar, al único ser humano para ser humano, produciendo consecuencias cosificantes hacia los demás seres con los que se relaciona sentimentalmente, parejas que solo son para gozar, es decir la erotización en el quebranto cómo podemos ver a continuación.

“Llega el momento en que tienes una pareja, te ves bien y quieres otro y andas picando aquí y picando allá, a veces te llenas tanto de malos egos que te hace cambiar. La persona que eres o te hacen ser, por decir, yo me veía como un fulano X pero entonces empecé a ver que tenía pegue y pues ahora ya no quería a este, ahora quería otro y otro. En ese aspecto, yo digo: "quiero cambiar" y no he podido cambiar, no he podido cambiar mis emociones o la persona que soy. A veces he tenido una pareja tan entregada a mí, que yo no me doy cuenta de eso, no lo valoro, lo valoro cuando esa persona ya no está conmigo, cuando veo que la gente es mala conmigo, de alguna manera me quita dinero, me estafa, me trata mal; simplemente cuando me tratan mal me doy cuenta lo que deje perder por mis emociones, que al final de cuentas no me llevan a nada bueno. Cuando son emociones chidas, que dices: "estoy chido, estoy bien con mi pareja" ahí si no dices nada porque te sientes bien, pero cuando estoy con un fulano y con otro me doy cuenta de que no hay una estabilidad y entonces es cuando digo -chin, porque deje ir a mi pareja, porque no rescato eso que me hacía sentir bien y porque estoy con la persona que no es adecuada para mí, con la persona que me quita dinero, que me golpea, que me humilla.

Muchas veces es el hecho de porque no hago las cosas bien, porque no puedo cambiar, a veces no me entiendo, quisiera ser otro tipo de persona y cambiar y no encuentro explicación de porqué soy así, porque no puedo valorar a una persona, la valoro un mes, pero al siguiente ya me da igual si está o no esta, si me quiere o no me quiere, no entiendo porque tengo esa actitud hacia la demás gente.”

El entrevistado menciona tener complicaciones para establecer relaciones de pareja, esto pudiera deberse a que no cuenta con amor para otorgar a otro ser que no sea su madre. Y sin embargo, persiste la aspiración a encontrar ese amor inigualable, es relevante señalar que el participante afirma haber cambiado de pareja sexual constantemente, lo que sin duda alguna representa un alto riesgo para su salud, puesto que de acuerdo con lo que el participante refiere, son pocos los homosexuales que cuentan con Seguro Social. Esto se ve potencializado en contextos de desafío y renegación a la ley. Que representa la muerte como el que se menciona a continuación.

“Entrevistador: ¿A qué te refieres con el cuarto oscuro?

Entrevistado: El cuarto oscuro es un cuarto como este, está oscuro, entonces ahí obviamente va la gente y tiene relaciones sexuales en el antro, o sea tú no sabes con quien te estás metiendo, o sea ahí tu puedes perder con quien quieras. Te pueden hacer sexo oral, te pueden penetrar, pueden hacer una orgía entre 4 o 5 cabrones y no pasa nada, pero no me gusta. Bueno una vez entré y te lo juro olía a puros rayos, o sea olía horrendo, imagínate puedes hacer un sexo oral y no sabes qué tenga el tipo y he visto muchísimos amigos que les ha dado gonorrea, herpes, esto, aquello, el otro porque no se cuidan. He visto amigos morir de sida, porque ven que están

buenísimos, están simpáticos, están muy guapos y piensan que a ellos no les va a dar eso, todo mundo estamos expuestos a eso, entonces a mí como que no. Una vez entré, no hice nada porque no fue de mi agrado, aparte como te vuelvo a repetir olía a rayos el lugar y así como que decía aquí no me agandallo nada y había cabrones que nada más entraban a robarte tu celular, tu cartera porque el pantalón como lo traes abajo no se dan cuenta que te están esculcando y ya te fregaron tu celular, tu cartera, tu reloj, o sea lo que podían, entonces eso es un cuarto oscuro y normalmente ya en todos los antros hay cuartos oscuros. Ahora a lo que iba es: antes te conquistaban así; ahorita llegas a un antro y lo que te mandan es un condón porque te están esperando en el cuarto oscuro, ya no te mandan una tarjetita de su presentación, de que "me gustaste" o "me gustaría conocerte", ya te mandan el condón y al otro día te dicen "¿sabes qué? me gustaste, vámonos al vapor, vámonos al hotel o vámonos a mi casa"."

Se puede observar que nuevamente el entrevistado refiere el aspecto inmediato, cosificante y desafiante propio de la estructura perversa del "mundo gay", al describir la manera en que actualmente se desarrolla esa búsqueda de satisfacción instantánea del goce, e incluso lo asocia con un aumento en los índices de prostitución como se muestra a continuación.

"Entrevistado: Por ejemplo, cuando una persona es pasivo, el pasivo es el que solamente recibe la penetración de su pareja, cuando es inter, le gusta ser penetrado y penetrar, cuando es activo, el activo es el que nada más penetra. Entonces ahorita la mayoría de la gente son pasivos, bueno es que muchas veces son chavos que no saben ni qué onda con su vida porque los ves y te dicen: "Yo soy activo" pero se ven más niña que tú, se ven mucho más afeminados que tú y viene siendo el activo, el activo es el que te va a penetrar y el que es supuestamente el pasivo se ve más varonil que el que me va a penetrar. O ya cuando está en el punto la relación el activo se voltea y el pasivo se queda así como de ¿qué no eras el activo tú? Entonces en la actualidad la comunidad gay está como que muy desubicada porque a final de cuentas te dicen una cosa, después te salen con otra y entonces al final dices: "bueno ¿de qué me perdí?" Pero en la actualidad yo siento que sí hay más prostitución porque los mismos antros generan eso porque ¿por qué ponen un cuarto oscuro? del 100% que hay de antros, el 90% tiene cuartos oscuros."

De igual manera, el entrevistado confirma la volatilidad de las relaciones homosexuales en la actualidad en la siguiente cita.

"Entrevistador: Ok. ¿Tienes algún sueño o meta que no hayas cumplido aún?"

Entrevistado: Pues fíjate que he soñado muchísimo, lo he pensado, lo he anhelado, el encontrar a una persona que valga la pena, no sé en la actualidad ya no hay personas que quiera una relación formal con alguien, ahora nada más es puro desmadre, es

puro sexo, es puro salidas de antro, de cuanto tienes, cuanto me vas a invitar, este...yo creo ese es mi anhelo, o sea el tener una pareja bien, el vivir con alguien bien, el formar, si tú quieres un matrimonio bien. Porque pues obviamente nos podemos casar, pero pues ya no lo hay. Ahora sí que ese es mi sueño.”

En relación a su práctica travesti, partiendo de que el travesti quiere ser uno con la madre, se desarrolla en el segundo tiempo del Edipo la fantasía de que la madre posee un pene, sobrepasando su angustia y renegando de la castración, representándose a sí mismo como la mujer fálica, así, la transformación de él en su madre es el fantasma a través del disfraz de lo que su madre debe tener, el falo.

“Entrevistado: Sí claro, porque en el ambiente travesti hay más drogas, más prostitución, más alcohol. El travesti es en la noche y está dispuesto a todo, el debraye al 100%. Te vas a una fiesta o al dance-show y te puede salir una persona que te diga: "vamos a un hotel o vamos a acá" y todo eso se convierte en prostitución, uno ya sabe si accede o no; una de dos porque te arriesgas mucho, no conoces al 100 a la gente con la que te vas a ir ni quien te está invitando a su casa o a salir del antro a dar una vuelta o a seguirla.”

Al describir su vivencia, se hace énfasis en el goce indomeñable al que lleva a su cuerpo con su disfraz de mujer, inclinándolo a arriesgarse, sin la preocupación de poner en riesgo su integridad. Plantea el “ambiente travesti” como esa puerta a la liberación de instintos reprimidos y soslayados en otros ámbitos de la cotidianidad del individuo.

“Entrevistador: ¿Qué era lo que te gustaba de este asunto? Me comentabas que te llevo a la prostitución.

Entrevistado: Sí, pero luego ya fue de que me hablaban para eventos específicos entonces ya nos poníamos de acuerdo, llegaba al antro vestida de mujer, en el camerino me caracterizaba y ya cuando acababa el show regresaba al camerino y me vestía de chavo. Ya nada más era porque a mí me gustaba el show travesti, el imitar artistas. No fue por la prostitución, era por lo artístico, cuando estas en la pista te transportas y haces tú mayor esfuerzo por imitar a los artistas que te gustan, por ejemplo, me encanta Edith Márquez y la caracterizaba como tal. Mi trabajo era muy bueno siempre me fijaba en todos los ademanes de las artistas y siempre se me dio muy fácil.”

A través del show es como él expresa el máximo punto de ser la imitación más cercana a La Mujer, lo que lo lleva a justificar el travestismo como un arte, concordando con lo que expresa en la siguiente cita.

“Entrevistador: Ok. ¿Qué representa para ti actuar como mujer?

Entrevistado: Pues...cuando actúo yo como mujer en un escenario, en una pista, obviamente yo me transformo, y físicamente, yo me transformo, y me transporto al lugar del artista, ósea disfruto mucho caracterizar a una mujer, ¿Por qué? Porque me siento sexy, me siento sexy imitando a una mujer.”

En la cita previa se expresa el punto de éxtasis de semejar en el acto de su show lo más cercano a la imitación de su madre como ser completo. Con respecto a la vestimenta, menciona a continuación:

“Entrevistador: Ok. ¿Qué es lo que te apasiona de llevar a cabo el show travesti?

Entrevistado: Los vestidos, las zapatillas.

Entrevistador: O sea, ¿te apasiona ponerte eso?

Entrevistado: Sí, me súper fascina. Más que nada, es el arte de la caracterización, osea, cuando te estas maquillando, este, te pones el maquillaje, te pones las pestañas, te pones el pupilente, te hechizas la nariz, todo ese relajó es muy padre, pero a mí lo que me llama mucho la atención, es, estar en pista con zapatillas y un vestido.”

El entrevistado hace referencia a sus fetiches que hacen lo femenino y primordiales del ritual de su caracterización para llegar al punto de su máxima exposición de mujer completa, haciendo hincapié en los vestidos y zapatillas prioritariamente dentro de su goce.

“Entrevistador: Ok. Tercera pregunta, ¿Qué representa para ti ser hombre y vestir como mujer?

Entrevistado: ¿Qué representa? Pues como te vuelvo a repetir, ser un hombre y vestir como mujer es un arte, eso es un arte, ¿Por qué? porque pues estar representando a una mujer, o a una artista mujer.”

Cuando el acuñe ser hombre y vestir como mujer como un arte, el concepto “arte” al volverlo significante le permite sublimar su deseo incestuoso, le proporciona soporte a su acto y no dispersar su persona institucionalmente.

“Entrevistador: ¿Tú miras al travestismo como un arte?

Entrevistado: Sí claro, pero me desanimó que ya había mucho travesti, ya todo el mundo quería dar shows travesti. Los chavitos que empezaban siendo gays, se empezaban a vestir y ya te cobraban \$100 por que les dieras chance de actuar, entonces uno ya teniendo cayo y ropa de línea para dar un buen show que no te costaba ni \$100 ni \$200, era ropa que ya uno mandaba a hacer. Por eso me desanime de seguir con eso.”

En esta cita se aprecia la desilusión por parte del entrevistado al percatarse de que todos imitaban la búsqueda de la mujer única, convirtiendo en vulgar aquel acto a partir del cual podía sublimar su deseo.

“Entrevistador: Hiciste un comentario muy interesante al principio, dijiste que el travestismo es de noche ¿por qué es de noche?”

Entrevistado: Porque una cosa es ser travesti y otra cosa es ser vestida, la vestida esta vestida las 24 horas del día. El travesti es como yo ahorita, ahorita estoy de niño y ya en la noche me voy a mi trabajo a dar show travesti y es cuando se da la transformación, como entras al antro vestido de hombre y sales del camerino como toda una dama, una mujer pero ya caracterizado en tu artista que vas a hacer en escena. Cuando se le llama travesti es cuando se dedican a dar shows, los que imitan artistas.”

En la cita antes planteada, se puede afirmar que el entrevistado es cómplice de la discriminación que se genera al interior del “mundo gay”, del cual forman parte distintas minorías sociales que a simple vista parecieran estar unidas y dar soporte a esa lucha en busca de derechos e igualdad por el simple hecho de ser humanos. En otras palabras, el entrevistado observa al travestismo como un acto con mayor dignidad que el ser “vestida”, a quienes desprecia, pues no ven la transformación en un sentido artístico, sino cotidiano.

“Entrevistador: ¿Cómo definirías el travestismo en tu vida?”

Entrevistado: Obviamente es un arte porque no va pegado con la prostitución. En la actualidad ¿Quién no se viste de mujer? Hay muchos artistas que lo hacen para "ganarse el pan" pero yo digo que es un arte. Como te digo, las “vestidas” de estilistas o prostitutas no pasan, pero yo como travesti, soy travesti pero tengo mi profesión, soy travesti y estilista o soy travesti y abogado. Una vestida puede dar show travesti, pero de ahí no va a pasar, es una vestida travesti y agarran el travestismo como prostitución también.”

El entrevistado reniega de la inclinación de las “vestidas”, pudiera deberse a que lo observa como la búsqueda de ser una mujer mas no la mujer, haciendo parecer que rechazan su masculinidad, el pene, mientras que en el travestismo no, sólo se busca ser mujer desde el disfraz, respetando y enfatizando la masculinidad de tener pene, que lo lleva a él a la semejanza de su madre completa.

Concordando con lo antes planteado, el entrevistado señalando que sólo durante su show él es travesti, el resto del día es un “niño” como se expresa en la siguiente cita.

“Entrevistador: ¿Y la prostitución?”

Entrevistado: No, aunque muchas veces se compagina; pero si yo me voy a dedicar a dar show travesti, es puro show travesti ¿por qué? Porque soy niño, no tengo senos, no tengo cuerpo de mujer, para eso hay implantes que se montan en el espectáculo como mujer; pero la prostitución, son puros chavos travesti de los que se dedican a dar show como yo, vestidos de hombre, que usan zapatos altos. Las “vestidas” son las que todo el tiempo están vestidas de mujer, ya están operadas, tienen cuerpo de mujer, se dedican a la prostitución.”

Si bien el entrevistado se refiere a sí mismo como “niño”, lo hace para expresar que viste del género masculino, se puede observar en la siguiente cita una experiencia en su infancia durante la que se le vistió de mujer, lo que posiblemente crea un nexo al subrayar que cuando él viste de día del género masculino es un niño.

“Entrevistado: Mira, fíjate que un tiempo mi mamá me encargó mucho con su única hermana y mis primas me vestían de mujer, yo era como el bufoncito de la familia de mi tía, porque me vestían de mujer, me prestaban sus muñecas, me llevaban al mercado vestida de mujer y todo mundo se mofaba de mí y yo pensando que era porque me veía bien y como que un niño vestido de niña y con zapatos de niña pues como que no.”

Podemos admirar una posible justificación en una vivencia traumática con relación a las “vestidas”, donde a él de niño lo vistieron de mujer y se burlaron, lo que deductivamente embona en su expresión negativa hacia esa minoría.

“Entrevistador: Y por ejemplo ¿en las relaciones travestis has notado diferencias?

Entrevistado: No, eso sigue. Como te vuelvo a repetir, el travesti es un chavo normal de día, bueno todos somos normales, pero me refiero a que en la noche estás trabajando, estás ejerciendo tu profesión y en la noche llega el fin de semana y dices: “Tengo evento, me voy a transformar, a vestirme de mujer porque voy a dar un show” al otro día estás como si nada.”

En esta cita se puede admirar la significación de su ropa como el paso para su oscilación, adquiriendo su capacidad de transformarse de hombre a mujer completa, evitando así discriminaciones o malos tratos en su cotidianidad, pero sublimando las pulsiones que no puede retener.

A manera de conclusión se sugiere que el fantasma del entrevistado se posiciona con respecto a la imagen de mujer completa, es decir, su madre como el Otro; debido a las fallas en la función paterna que no permitieron a nuestro entrevistado identificarse con su padre y asumir las insignias de la masculinidad en la perspectiva de una elección de objeto heterosexual, por lo que permanece el deseo incestuoso y se sublima al representar artistas en el escenario, pues le proporciona la sensación de ser La Mujer mientras realiza un

espectáculo artístico que el público admira con agrado. La transformación artística a la que se somete la vive como algo superior es decir fantasea imaginariamente con la completud, tiene el falo igual que su madre, quien para él, aun porta el falo imaginario.

2do Entrevistado

En este caso nuestro entrevistado nos muestra a la madre como el Otro con mayúscula, una madre con conflictos respecto al deseo que dicta a su hijo bien a bien la imagen que su madre le devuelve a la manera de un espejo es ambigua no hay una afirmación respecto a si es niño o niña.

En las siguientes citas se puede observar la ley arbitraria por parte de la madre del entrevistado, cuestión que concuerda con lo planteado en el primer tiempo del Edipo, así como la ausencia de la función paterna de remitir a la ley del Otro.

"Entrevistado: Pues... simplemente mi mamá se encargó de meterme a todo porque no quería tenerme en la casa, estuve en los scouts, taekwondo, de ahí por eso me sé defender, ¿no? También. ¿En qué más estuve? Clases de ballet, por qué fue un capricho mío...pero si mi mamá nunca hizo esta distinción entre azul y rosa, siempre que el azul para los niños, rosa para las niñas, nunca. Si yo quería usar algo rosa lo usaba, pero o sea... mi mamá sí llevo a cubrirme un poco en eso ¿no? O sea, si ponía un cierto límite, me lo permitía, pero dentro de la casa."

"En mi niñez nunca nunca nunca nunca me reprimieron por un pedo sexual, pudo haber ganado más lo académico, o desmanes que haces de niño ¿no? O sea, que te llamen la atención, pero con mi sexualidad o referente a mi orientación nunca, de echo mi mamá nunca me reprendió por pintarme o usar vestidos de ella, creo que es un punto en el cual yo no soy totalmente un travesti o un transexual..."

Parece importante referir que, en la cita previa, el entrevistado menciona como posible causa de su "no travestismo" la falta de represión de la madre en referencia a su sexualidad; por lo que el entrevistado genera un significado a partir de la ley arbitraria que la madre presenta. En realidad, el entrevistado menciona haber cuestionado a su madre sobre estos temas, como se puede observar en la siguiente cita.

"Entrevistador: ¿Tú expresabas un punto de imaginación?

Entrevistado: Si, a todo momento, pues si, lo que imaginaba y consideraba en ese momento, como preguntas así inocentes sobre ¿qué es hacer el amor? O ¿por qué no te puedes besar con una mujer, así tú? O ¿por qué si te puedes besar tú con mi abuela y entre hombres no se pueden besar hasta en el cachete? Eran preguntas así...podría

decirse muy complejas ahorita, pero que mi mamá no pudo contestar en ese momento."

El deseo del entrevistado dentro del segundo tiempo del Edipo, hace una manifestación en la ley arbitraria de la madre por la ausencia del padre, que entre sus limitaciones expresa que su madre nunca lo regañó por algún asunto sexual, especulamos en que quizás ella no tenía clara su propia sexualidad y lo que deseaba como identidad psicosexual para su hijo o incluso nos preguntamos ¿si le complacía ver a su hijo vestido de mujer?, por eso, muchas de las cosas que su hijo le cuestionaba era mejor no hablar, fomentando la ambigüedad en la construcción psíquica. Al preguntarle al entrevistado sobre su concepción personal, menciona estar seguro de no sentirse mujer, se identifica como "no mujer" aun cuando reconoce tener cierta empatía con ellas.

"Entrevistador: A través de tus etapas, ¿te has conceptualizado?"

Entrevistado: Nunca en mi mente fue ser mujer o querer ser mujer, simplemente en mi mente había, si hay un gusto por los hombres, pero...no quiero llegar a ser mujer para poder atraer a un hombre...no sé por qué, pero pensaba eso...mmm...me consideraba gay, si, en mi adolescencia, prepa, ajá, secundaria, prepa, pero después dije...puedo verlo, la belleza en lo femenino ¿no? O sea, me gusta esta feminidad, pero no me gusta para mí, o sea yo ser completamente fémina, como yo salir con alguien que sea mujer."

"Entrevistador: ¿No mujer, pero si hombre?"

Entrevistado: ajá, que le gustan los hombres. Por qué este pedo, ajá, ahora podríamos decirlo que este pedo como travestirme lo hice de niño, me puse los vestidos de mi mamá, los tacones de mi mamá, me maquille con las pinturas de mi mamá...mi mamá nunca me dijo nada, más que quítatelo, pero nunca fue ni agresiva ni autoritaria al momento de decirme quítate eso, o sea simplemente me preguntaba por qué usaba sus cosas, por qué eran sus cosas, a lo mejor si yo hubiera tenido la idea de poder comprarme mis cosas, pues a lo mejor no me hubiera dicho nada mi mamá, pero lo que le pesaba a mi mamá era que yo le agarrara sus cosas, más no que fueran cosas de hombre o de mujer."

La observación primordial que surge al revisar la cita previa, es que el límite que su madre establece corresponde al cuidado de sus pertenencias, más no define el género en sus actos, es decir, a partir de la ley arbitraria que la madre sustenta, no genera diferencia explícita entre lo femenino y lo masculino, concordando con lo que se plantea a continuación.

"Entrevistado: Utilizaba bien los maquillajes de mi mamá, no le molestaba por que los rompía o los destrozaba o algo, no me decía nada, simplemente me decía, ¿Por qué lo hacía?"

Entrevistador: ¿Eso aproximadamente a que edad era?

"Entrevistado: De los cuatro a los ocho años, que lo llega a hacer con mis primas, ah porque aparte llegue a vivir con más mujeres que eran mis primas, hijas de mis tías, igual todas con las mismas características, la ausencia de la figura paterna en el hogar, es algo muy cagado, hem... ¿Qué más de niño...?"

De la cita previa se puede observar el énfasis del entrevistado con respecto a la ausencia de la figura paterna, haciendo parecer que esta ausencia es la justificación del por qué la ley arbitraria es presentada por la madre, derivando en los actos de travestismo que practica, lo que se pudiera entender como la ausencia de un elemento que lo inscribiera a la ley simbólica sin que provocara en él la renegación. De igual manera, la siguiente cita expone que el entrevistado manifiesta una represión en relación a la figura paterna, justificación de la ausencia en la ley en el segundo tiempo del complejo de Edipo.

"Entrevistador: ¿Ahí fue cuando decidieron que tú te quedarás con tu mamá?

"Entrevistado: Me imagino por qué yo siempre viví con mi mama, que yo me acuerde, siempre...y si llegaron a vivir ellos dos juntos, pero la verdad no me acuerdo de nada de eso."

"Mi primer contacto así gay, pues fue desde siempre, yo sabía que me gustaban los niños desde que tengo uso de razón, no hubo así un momento de mi vida que marcará ese gusto, esa atracción...no sé..."

Es entendible que el entrevistado no sea consciente de donde parte esta inclinación homosexual, debido a que esta inclinación deviene de su construcción psíquica en la infancia, que se argumenta a través de que el idealiza a su madre como mujer completa. Como se mencionó con anterioridad, su madre nunca generó la distinción entre lo femenino y lo masculino, por lo que se pudiera entender que el entrevistado creció con una cultura andrógina, donde él se concibe únicamente como persona y tono los rasgos genéricos que mejor le acomodan de acuerdo a la situación que enfrenta sin alcanzar a distinguir del todo la correspondencia con un sexo, a continuación se muestra con mayor claridad esa incorporación de rasgos de género, generando así un ser completo.

"Entrevistador: ¿Te peleaste en la secundaria?

Entrevistado: Si, muchas veces. Y era por qué era amanerado y por defender amanerados."

"Entrevistador: Si eres agredido, ¿cómo respondes?

Entrevistado: Con un putazo. Me emputa que un "hombre", entre comillas, llegue y le pegue a otro hombre por qué según este güey dice ser hombre y el otro no lo es, y

a mí eso me emputa, como subestiman al homosexual ¿no? O sea, se tiene tan afeminado en mente, que lo primero que te saca de onda es que al momento de darle un madrazo a ese hombre, ese hombre gay te responda, y eso es cuando yo aprovechaba también, tanto del gay pegando al otro, y es cuando me les iba encima."

"Entrevistador: ¿Has agredido a una persona homosexual?"

Entrevistado: Por su puesto, está el prejuicio social, dijera Foucault, de la heteronormatividad, pero también está la otra parte del discurso, el discurso del gay o del homosexual, es cuando tú empiezas a rechazar a los otros gays por no ser, o no pensar, o no compartir lo que tú piensas, ya sea contigo o con otros que no piensen igual a ti."

"Entrevistador: ¿Te has peleado con algún travesti?"

Entrevistado: Sí, según yo, me estaba ligando a su ligue de la "vestida", entonces eso le emputo y se me fue a los madrazos también y es cuando empiezas a hacer la diferencia de "a huevo, las "vestidas" también pegan", o sea y no me disgustó pero tampoco me gustó, simplemente le empiezas a medir el agua a los tamales."

El entrevistado afirma estar incorporado en esa lógica de discriminación que se practica dentro del "mundo gay", aun y cuando ha observado "vestidas" que rompen con sus paradigmas. De cualquier manera, el entrevistado es consciente de la carga social que conlleva el referirse a sí mismo como homosexual, esto sería aún pero si asumiera su condición travesti.

"Entrevistado: Sí, por la presión, un pedo hombre mujer, la normatividad, O sea, de niño eres niño, no tomas conciencia de todo el pedo, ya empiezas a tener conciencia a partir de como empiezas a ver y sentir, dentro de mi caso, la carga social, en el como ves que le pegan a estos güeyes feo, los insultan, los mangonean, los tratan como si fueran nada, y eso es cuando yo empiezo no a ocultarme a mí mismo, empiezo a ocultarme a mí pero de una manera de miedo, protegiéndome a mí ¿no?, por qué yo no quería estar en los zapatos de estos chicos que les pegaban en la escuela ¿no? O sea, eso me daba miedo..."

"Entrevistador: ¿Crees que tu pensamiento cambia de secundaria a CCH?"

Entrevistado: Pues si porque está el miedo pero también esta idea como de "vas a estar con miedo todo el tiempo o te vas a atrever". Dentro de mí no está la idea de vivir con miedo porque si no, no vas a hacer las cosas. Como ser humano no está chido el no tener la posibilidad de hacer algo, algo que a lo mejor temes, esta culero y entonces mejor te atreves."

"Entrevistador: ¿Cómo piensas tú el ámbito homosexual? ¿Te parece pesado?"

Entrevistado: Si es algo pesado y basado en su incomprensión porque la gente no tolera a los homosexuales pero a la vez los busca porque les caen bien o porque son “chispa” o porque son “el alma de la fiesta” pero a la vez los rechaza, siempre marcan un límite.”

De las citas antes referidas se puede argumentar que el entrevistado conoce prejuicios sociales que permanecen con respecto a esta minoría. Afirma que los homosexuales son aceptados únicamente de manera superficial puesto que continúan siendo estigmatizados, discriminados y apartados en un sentido simbólico; al igual que con las personas que consumen marihuana.

"Entrevistado: Pues el uso de drogas, el alcohol, la vida independiente a causa del uso de drogas y alcohol que no son toleradas en la familia. O sea, es “el olvido” porque a los 16 años mi mamá ya sabe que soy homosexual pero en segundo semestre de la prepa me encuentra fumando marihuana y en ese lapso de los últimos 5 meses del segundo semestre de la prepa fue como que, pues mi mamá nunca pudo asimilar esa situación y hasta que llega al punto en que me corre de su casa y ya por eso es ahí el olvido hasta de mí porque pues tuve que trabajar, olvidarme de la escuela y pues sí... olvidarme de mí, para preocuparme de mí, o sea: tener que comer, en donde dormir, tener que vestir y hasta pagarte tu vicio y lo he hecho hasta la fecha. O sea, este olvido de mí en la prepa marcó mi vida totalmente porque me hizo aterrizar los pies sobre la tierra pero dentro de mi mundo. En el que yo fumando marihuana, iba a acabar la prepa, creo que ese era mi estandarte, la marihuana no iba a impedir que yo saliera de la prepa; pero también está el otro pedo de ser gay, pero pesaba más este pedo de lo “pacheco”. Tuvo más carga o repercusión en mí el ser aceptado o visto como “pacheco” socialmente hablado que ser visto como gay porque hubo un prejuicio más intenso era así como: “gay... ¡y pacheco!” y pues por eso es la etapa del olvido, casi no cogía porque estaba pedo o bien drogado, pero también estaba esto de sacar el CCH y llevar dinero a tu casa y tenías que ir al trabajo. Prácticamente fue eso, porque hasta trabajos de huevones me conseguí.”

El entrevistado, al ser rechazado por aquella madre fálica decide buscar las respuestas a sus cuestionamientos desde una perspectiva científica que le dé lógica a la ley arbitraria (que el observa como ley del Otro) que lo continúa rigiendo.

"Entrevistador: Entiendo, y en cuanto a la universidad ¿cómo es la elección de tu carrera?"

Entrevistado: Pues estudio sociología porque me llama la atención el tema de los vínculos y estas cosas de las que la gente se queja pero las siguen reproduciendo, como el chantaje dentro de la vida cotidiana o la corrupción o saber por qué el gay es “aceptado” dentro de un mundo de los rechaza, y pues no he respondido mi pregunta,

me quedé con muchas más preguntas pero te abre el panorama y empiezas a ponerte en los zapatos de las diferentes personas e incluso puedes pensar tu homosexualidad fuera de ti y es cuando empieza este proceso retroalimentativo; el decir: “Él no es gay, pero piensa que soy gay y que voy a actuar de cierta manera” pero ya cuando conoces al gay y no actúa de cierta manera, es cuando empieza el choque. Como por ejemplo esta la idea de “los gays no le entran a los golpes”, pero yo como gay, cuando hay madrazos sí salto.”

En la cita previa se refiere que el entrevistado no consigue las respuestas a partir de la sociología, sin embargo, comienza a generar vínculos con personas que el observa como iguales.

"Entrevistador: Ok, ahora bien ¿cómo es esta etapa de tu carrera?

Entrevistado: Pues si puede haber algo característico porque es cuando me empiezo a poner prendas femeninas."

"Entrevistador: ¿Tú que opinarías? ¿Esta práctica fomenta la unión o justo hace lo contrario, una distorsión de la igualdad y se te señala más de lo que eres aceptado? ¿y también que buscas tú?

Entrevistado: Yo busco que se acepte la diferencia, creo que eso es lo primero que busco. Me gusta la violencia y el cinismo, creo que una manera de combinarlas es usando faldas, es una manera de transgredir e incomodar a la gente, pero a la vez la falda era algo de mí, algo identitario que hacía desde pequeño y son muy cómodas y me gustan amponas, entre más amponas, mejor; no sé, me gusta mucho el vuelo de las faldas y lo haces tuyo, lo haces parte de ti y ya al momento de salir y enfrentarte ahora sí con la realidad es el otro fregadazo. No me incomoda traerlo, no me incomoda que la gente me chifle o me diga algo, pero ese es un síntoma de que a la gente sí le incomoda y si no lo hiciera, a lo mejor sería otra onda; igual y te hablarían, se te acercarían, te preguntarían por qué... o a lo mejor y es eso mismo, la carencia de interrogarte el por qué lo estás haciendo y llegar a insultarte."

"Entrevistador: ¿Pero eso te hace sentir a gusto, te hace sentir bien?

Entrevistado: Pues al principio sí era algo incómodo, ya después entre cada chiflido pues sí era gratificante pero también era gratificante ver como las personas se llegaban a enojar por eso, llegaban a decirme de cosas, o sea he tenido de todo: desde señoras que llegan a decirte “te ves bien”, hasta personas que te dicen: “¿por qué haces eso? ridículo, adefesio, eso es antinatural”. Que aparte tiene que ver con la perspectiva eclesiástica del país porque estamos en esta cultura de binomio hombre-mujer y Adán-Eva y pues llega Adán vestido de Eva, pues no manches, se sacan de onda... o llega Adán con algo de Eva y pues incomoda, y ya he trabajado con eso, con

la incomodidad de las personas porque ya no importa ni el tamaño de la falda, simplemente con que sea falda y seas hombre portándola, le incomoda a la gente."

De lo antes mencionado se puede argumentar una tendencia a contrariar la ley, el entrevistado menciona que le gusta transgredir e incomodar a la sociedad, pudiera deberse a que no son regidos por las mismas leyes.

"Entrevistado: No, pero en la primaria si me ponía las cosas de mi mamá, eso era lo gracioso. Pero después fue una situación en la que yo lo empecé a tomar de diario, lo hice mío el usar faldas."

"Entrevistador: Dices que ya comienza como una apertura de tu parte al uso cotidiano de la falda en tu etapa universitaria ¿Hubo algún cambio de opinión con tu familia? Si es que siguen frecuentando a tu familia.

Entrevistado: No, simplemente mi mamá me ve con faldas y le extraña que lo haga porque me dice "es que yo no te reprendía de pequeño para que lo hicieras, como para que lo llegues a hacer ahorita" y es así de: "pero ¿por qué?"

"Entrevistador: O sea ¿no hay una aceptación?

Entrevistado: Por mi mamá no, siempre que salgo con ella me dice: "pero vete decente" o "vete como la gente normal" o siempre utiliza ciertos adjetivos o calificativos que resultan hasta peyorativos a veces y pues no, a mí me vale."

Si bien el entrevistado tiene una ley instaurada en la indefinición de un género, esto de igual manera podría verse relacionado con la cultura Queer, que festeja lo extraño y bizarro por sus cualidades subversivas y transgresoras.

"Entrevistado: No así, pero sí sentirte diferente y sentirte cómodo con tu diferencia porque no todos siendo hombres, aunque sean gays, usan falda por el mismo pedo del prejuicio o por el miedo a que te vayan a recriminar en la calle. O sea, también lo hice tanto retándome a mí como retando la situación social ¿cómo ponerte falda puede ser peor o más agresivo que una mentada de madre para una persona?"

"Entrevistador: ¿Entonces ya es un punto subversivo en tu tendencia?

Entrevistado: Si, bueno... no nada más lo hago yo, he visto que lo hace mucha gente tanto en la ciudad como fuera del país y pues me gusta esa onda identitaria que puedes llegar a adquirir tanto para ti como para otras personas que lo hacen, porque también en la universidad conocí un chico que lo hacía y fue así como de: "o sea, lo hacemos ¡no mames, que chingón!". Entonces ya no era nada más uno, éramos dos los que íbamos en la calle caminando en falda y era pues aún más agresivo que no nada más era un loco, éramos dos y eso se empezó a hacer parte de nosotros."

Nuevamente el entrevistado afirma la constante falta del padre, e incluso lo refiere como una primera negación, seguida con el rechazo de su madre.

"Entrevistador: ¿Tu papá tiene idea?

Entrevistado: Sí, simplemente no se mete porque como nunca he tenido un apoyo de él ni económico ni moral, simplemente respeta mi situación y hasta ahí."

"Entrevistador: ¿Cómo ha sido la relación con tu papá?

Entrevistado: Distante.

Entrevistador: ¿Han tratado de buscarse alguna vez?

Entrevistado: No, es la gran ausencia de mí, y la primera forma como de negación de alguien. La primera persona por la cual te puedes llegar a sentir negado, de alguna u otra forma por qué no está, no te habla por teléfono, el interés ¿no? O sea, más que un interés, había un desinterés de mi papá hacia mí, y por eso igual me es como un poco indiferente."

"Entrevistador: ¿Cómo lo describirías?

Entrevistado: Pues no me provoca ni amor ni odio, no voy a odiar algo que no conozco, simplemente me es indiferente, no siento ni empatía, ni un lazo afectivo, ni un vínculo que me une a él más que el consanguíneo. Pero tampoco lo juzgo, ¿sabes?"

Cuando el entrevistado expresa que su padre no le provoca ni amor ni odio, manifiesta que no siente ningún límite, categorizando así, la carencia del bien y el mal en relación al desconocimiento de la ley que, a partir de una función paterna, le debió ser instaurada en el 2do tiempo del Complejo de Edipo.

"Entrevistado: Sí, tomaba más alcohol en CCH, el mismo proceso hasta lo entiendo, o sea, el sentirte negado primero por tu papá al no saber nada de él y luego por tu mamá y ni siquiera por ser gay sino por fumar marihuana, es una situación hasta más pendeja, yo lo noto al decir "mi mamá me corrió por fumar marihuana" cuando lo más comprensible por la época era que me corriera por ser gay."

Se pudiera entender que a partir de la ley arbitraria que la madre del entrevistado promueve, es una gran ofensa el consumo de marihuana; esto pudiera deberse a que, de una u otra manera, la madre se encuentra atravesada por la metáfora paterna, adscrita a una ley simbólica.

Como se ha mencionado anteriormente, a través de la ley de arbitrariedad introyectada por parte de la madre, el entrevistado nunca consolidó una limitación en relación al género, por

lo que él en la híbrides de no definirse experimenta actos sexuales con la mujer, sin embargo, el repudio es evidente ya que todo el amor que puede otorgar es fijado en su madre, lo que no permite fijar el deseo en otra mujer.

"Entrevistado: Sí, y hasta he salido con mujeres para poder decir que no me gusta salir con mujeres... llegue a tener dos novias, y prácticamente lo que no me llegó a gustar de la mujer fue tanto actitud, carácter, y dentro de lo físico los besos, lengua rasposa, eso es así, tienen la lengua rasposa, bueno ja, las dos que bese la tenían y de ahí fue algo que no, no me gustó."

"Entrevistado: Sí, porque en la secundaria solo tuve una novia, de ahí fueron besos - wakala- y en CCH si fueron besos pero también sexo y fue cuando dije "¡no!". En CCH fue cuando me declaro gay totalmente porque todavía sabía que podía besar y tener erección con una mujer pero ya al momento de ejecutar y hacer la acción, no."

"Entrevistador: ¿Que te llevo a interactuar con una mujer aun sabiéndote definido?"

Entrevistado: Su belleza, era demasiado, era impactante, un cuerpo, si, femenino, pero que no había visto, su color de piel, sus pezones, o sea porque la vi desnuda ¿no? O sea el pubis, no era oscuro, era entre rojo güero, era un cuerpo de mujer al que yo no estaba acostumbrado ¿no? Morenas."

"Entrevistador: ¿Te atraía ella estéticamente, sexualmente...?"

Entrevistado: Las dos cosas, porque ya al llegar al momento de llegar al coito, fue cuando realmente me di cuenta que no, no güey, porque lo primero que me dio pauta a definirme fueron los besos con una chica y lo segundo fue el sexo. Si, estuvo chido y todo lo que tú quieras, pero ya al final cuando te corres, literal, o sea eso sí fue un "no", súper traumático."

En este sentido, pudiera considerarse que incluso desde una concepción más amplia, al entrevistado le es complicado identificarse dentro de alguna clasificación, puesto que se expresa así mismo indefinible en relación a la extrañeza, manifestando como actos aislados lo que socialmente si tiene clasificación.

Por otra parte, al hablar de la separación de sus padres, el entrevistado devela parte de su fantasma, como se observa a continuación.

"Entrevistador: ¿Recuerdas cuál fue el motivo del divorcio de tus papás?"

Entrevistado: Infidelidad

Entrevistador: ¿Por parte de?

Entrevistado: De los dos. No se podía decir que ya se había acabado su pedo, hasta que llegaron a entablar comunicación y llegaron a un acuerdo, ¿no? Bye."

"Entrevistado: Estoy definido en mi orientación sexual pero no sé cómo catalogarme, estoy decepcionado del mundo gay porque hay mucha infidelidad, el rechazo de la misma comunidad gay, que a su vez es rechazada, esta intolerancia al otro gay. Ya después viene el prejuicio social, viene el país en el que estas y todo esto que toma un plano secundario; por eso dije hace rato que es pesado ser gay, no hay una consistencia, no hay una solides dentro de una relación gay, sé que existe pero la probabilidad es muy baja."

Entrevistado: Sí, porque como seres humanos podemos actuar y hacer cosas sin problema, no puede ser una limitante la orientación sexual o tus gustos por algo. Como humanos gays, ahí empieza mi fracaso porque dices: "chale, son bien culeros, no respetan una relación, no respetan el tiempo" o sea, piden tiempo y amor pero cuando se los das, lo desperdician o a lo mejor hasta yo he hecho lo mismo inconscientemente y no me he dado cuenta y eso es lo que me ha llevado a poner en duda, no mi orientación, pero si como definirme."

Sin alcanzar a reconocerlo, en las citas previas el entrevistado aporta información que pudiera estar directamente ligada con su fantasma, la relación de sus padres fracasa debido a infidelidades por parte de ambos, en las ocasiones en que ha intentado establecer una relación ha observado que no lo consigue debido a infidelidades.

"Entrevistador: Tu utilizas la categoría "jotitos" para hacerte referencia ¿te consideras homosexual?"

Entrevistado: Ahora ya no sé...

Entrevistador: En ese sentido ¿cómo te conceptualizas?"

Entrevistado: Pues ya no me considero algo por qué... fracasos amorosos... actualmente... que hacen que pierdas el interés y pues ahorita estoy en ese dilema, no sé, simplemente me considero raro, ¡raro!, pero a la vez esa rareza le incomoda a la gente."

El entrevistado afirma tener complicaciones para identificar, desde una perspectiva social, la clasificación a la que él pertenece. Si bien es capaz de entender y definir conceptos como homosexual y travesti, aun cuando sus prácticas concuerdan con la descripción, no consigue apropiarse de ninguno de ellos. Esto posiblemente se encuentra vinculado a su falta de claridad de la ley del padre, pues la única ley que introyectó fue la que su madre arbitrariamente le presentó en la infancia.

"Entrevistador: ¿Qué consideras que es el travestismo?"

Entrevistado: Que un hombre vista de mujer."

"Entrevistado: Pues solamente soy un chico que usa prendas femeninas, más no... Me travisto, o sea por qué para mí eso es un arte, desde maquillarte"

"Entrevistador: ¿El arte es el travestismo, tú solo usas prendas de mujer?"

Entrevistado: ajá, usó faldas.

Entrevistador: ¿Entonces tú no llegas al punto del travestismo?"

Entrevistado: No

Entrevistador: Consideras que no, ¿por qué ese es un acto que contiene potencia artística?"

Entrevistado: Caminar en tacones y así, si es un pedote, debe ser, no sé, un pedote."

El entrevistado significa la negación de usar prendas femeninas cómo travestismo, ya que él eleva este acto a la potenciación del arte, describiéndolo como un punto de arreglo superior. Pudiera entenderse que él no se traviste porque no quiere representar a su madre, no parte de sí como deseo de ser su madre completa, sino que usa prendas femeninas, sin referirse travesti, porque su deseo es representar la ley de arbitrariedad que su mamá le otorgo.

En otro sentido, es importante argumentar el peso que el entrevistado le otorga por un momento a su capacidad de pervertir al otro, el refiere como un gran loco el conseguir tener relaciones sexuales con el "macho" del salón.

"Entrevistado: Los dos últimos años de la secundaria he de haber tenido entre 13 y 15 años cuando dio inicio mi vida sexual, cuando un compañero que se juraba macho (eso es lo más gracioso) era el más machote y el más guapo del salón, yo me sentía soñado obviamente, fue como mi primera conquista de un heterosexual y ya desde ahí... igual y por eso me gusta esta onda de lo masculino, me atrae demasiado. Este fue mi primer contacto con un hombre literal, ya tenía pelos y se le paraba el pene, fue adentro de la secundaria, en los baños. De ahí en adelante empecé a tener sexo, no con los de la escuela, pero si con los de a la redonda que iba conociendo."

Lo antes mencionado pudiera ser visto como aquel juego en el que el somete a la figura del padre desde una posición en la que él se ve como superior por estar adscrito a una ley que no corresponde con la simbólica, de la cual el resto somos partícipes.

A manera de conclusión parece relevante señalar que el entrevistado padece una constante ausencia paterna, por lo que al desarrollar el deseo de incesto en el primer tiempo del Edipo, el depósito de amor a la mujer completa, su madre, parte de que es ella quien le proporciona la ley arbitraria, misma que el entrevistado introyecta como ley del Otro, esto

lo inclina al homosexualismo; es decir, que la consecuencia es que el sólo puede amar al ser que le otorga este sustento; adicionalmente pudiera entenderse que él, al usar prendas femeninas, no desea la semejanza de la mujer completa simplemente, sino que su deseo es representar la ley arbitraria que el Otro le dicta.

Ahora bien, es posible develar en cierta medida el fantasma del entrevistado a partir de que sus padres se separan, puesto que la infidelidad es el motivo, cuestión que repite insistentemente en su presente, la cual acarrea como consecuencia su insatisfacción al vivir. Esta similitud, expone claramente la chispa de donde parte el fantasma que lo acecha, la infidelidad, ya que la infidelidad fue el motivo por el cual tuvo la ausencia de la figura paterna y que repercutió en su desarrollo del Edipo.

CONCLUSIONES

A lo largo del presente estudio, se lograron consolidar algunas puntualidades referentes a los saberes de la práctica travesti; cabe señalar que todo lo aquí referido, no son más que limitadas interpretaciones desde una formación en psicología general y se plantean a manera de propuesta abiertas a discusión.

Es evidente que la teoría psicoanalítica ha logrado aportar bases que dan sustento a esta práctica efectuada por parte del sujeto perverso; de esta manera, se puede afirmar que ambos participantes mantienen una renegación con respecto a la castración de su madre, lo que posibilita, como consecuencia, la inclinación homosexual.

Ahora bien, los dos participantes argumentan tener necesidad de mantener una relación de pareja estable. Pudiera ser entendido a partir de la construcción psíquica derivada del complejo de Edipo, donde al entregar todo su amor a La Mujer (su madre) el sujeto no es capaz de amar a nadie más, sin embargo, mantiene la ilusión y esperanza de llegar a encontrar un ser digno de su amor.

Con respecto a un padre físico, se puede observar la ausencia en ambas historias de vida, pues ambos participantes refieren haber sido criados únicamente por sus madres.

De igual manera, ambos participantes refieren al travestismo como un arte y plantean que únicamente son travestis aquellos que actúan en un escenario, elevando un simple vestuario al arte del disfraz, una transformación que impacta en sus representaciones; siendo que, desde nuestra definición inicial, se entendía por práctica travesti, el utiliza prendas normalmente portadas por el sexo opuesto. De esta manera se evidencia la falta de concordancia entre la concepción teórica del travestismo y aquella que se concibe a nivel social.

Desde una perspectiva meramente social, se puede afirmar que ambos participantes plantean distintas clasificaciones para designar a los grupos sociales dentro de su propia minoría; refieren a las “vestidas” como una práctica inferior, la observan de manera despectiva. Pareciera interesante indagar sobre el motivo que lleva a los miembros de un mismo grupo a designar algunas prácticas como menos dignas.

Con respecto al contexto que envuelve a estas minorías sociales, ambos participantes refieren factores de riesgo comunes como el consumo de drogas y la promiscuidad, lo que, sin duda alguna, es necesario tratar para mejorar el posicionamiento de estos grupos a nivel social.

REFERENCIAS

- Agudelo, E., Ramírez, D. & Uribe, R. (2010). Un vistazo a la perversión. **Revista electrónica Psyconex.** 2, (3), 1-11. [En red] Consultado en URL: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/Psyconex/article/viewFile/9654/8913>
- Aguirre, E. A. y Vega, S. E.(1997). El misterio trinitario. Amor y Saber: Pasión por la Ignorancia. Plaza y Valdés, S.A. de C.V. México. Pag. 27-43.
- Alfonso, R. A. C. (2004, septiembre). Cuando el género se traviste. Apuntes acerca de vacíos conceptuales sobre salud, travestismo y género. (43 párrafos). **Revista de Estudios de Género. La ventana.** (20), 195 - 209. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88402009>
- Álvarez, R. N. y Pérez, P. C. (2009, julio). Identidad de género en transformistas: un estudio cualitativo-exploratorio. (107 párrafos). **Límite. Revista de Filosofía y Psicología.** 4(20), 123 – 152. Disponible en: <http://www.iipus.cobm/Actas%202011%20%28ISSN%201853-5615%29.pdf#page=39>.
- Arriaga, O. R. (2012, mayo-agosto) Los límites de lo queer: la reivindicación identitaria de una persona transgénero y sus estrategias genérico-escénicas ante la paternidad no esperada. (104 párrafos). **Revista Círculo.** 19 (54) 195-218. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35126359011.pdf>
- Balarezo, L. G. (2006, junio). Parafilias: objetos, personas y situaciones sexuales no convencionales (37 párrafos). **Revista de Medicina Humana.** 6 (2), 21 - 25. Disponible en: <http://aulavirtual1.urp.edu.pe/ojs/index.php/RFMH/article/download/22/18>
- Bedin, P. (2012, julio). Biopolítica y heteronormatividad: una lectura de las exclusiones de personas travestis de la universalidad de la ciudadanía (11 párrafos). **Bios y sociedad.** (1), 12, 76-80. [En red] Consultado en URL:

<http://libros.metabiblioteca.org/xmlui/bitstream/handle/001/568/Bios%20y%20Sociedad%20I%20Actas%20de%20la%20I%20Jornadas%20Interdisciplinarias%20de%20C3%89tica%20y%20Biopol%20C3%ADtica.pdf?sequence=1>

Castro, F.J. (2007, julio). Las estructuras psicopatológicas y el estatus de la perversión a partir de Rorschach. (11 párrafos) **XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur**. Facultad de psicología. Universidad de Buenos Aires. [En red] Consultado en URL: <http://www.aacademica.com/000-073/607.pdf>

Cavagnoud, R. (2014, agosto). Violencias y contra-dominación: notas etnográficas sobre el espacio social de la prostitución travesti en un barrio marginal de Lima. **Sexualidad, Salud y Sociedad Revista Latinoamericana**. **17**, 149-173. [En red] Consultado en URL: <file:///C:/Users/Propietario/Downloads/3210-41823-1-PB.pdf>

Checa, S. (2012, mayo). Género y sexualidad en América Latina. **Revista de ciencias sociales**. (1), 1, 17-41. [En red] Consultado en URL: <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/sudamerica/article/view/157/247>

Cutuli, M.S. (2012, marzo). Antropología y travestismo: revisando las etnografías latinoamericanas recientes. (45 párrafos) **Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales** (1), 19, 162-181. [En red] Consultado en URL: <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/sudamerica/article/view/162/252>

Cutuli, M.S. (2013, mayo). Maricas y travestis: repensando experiencias compartidas. (67 párrafos) **Sociedad y economía**. (1), 24, 183-204. [En red] Consultado en URL: <http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/SyE/article/view/2303>

Dairell, D. E. H. y De Toledo Bruns, M. A. (2012, julio-diciembre). Profesoras travestis: trayectorias y experiencias. **Revista intercontinental de psicología y educación**. **14**, (2), 121-142. [En red] Consultado en URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80225867008>

- Engelman, M. (2006, mayo). Discriminación y estigmatización como barreras de accesibilidad a la salud (69 párrafos). **Anuario de Investigaciones - UBA. 14**, 221 – 228. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v14/v14a21>
- Fonseca, H. C. y Quintero, S. M. L. (2009, enero - abril). La teoría queer: la deconstrucción de las sexualidades periféricas. (27 párrafos). **Revista Sociológica.** (69), 43-60. Disponible en: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6903.pdf>
- Freud, S. (1905). Desviaciones respecto al objeto sexual. En: Sigmund Freud. Obras completas. **Tres ensayos de teoría sexual y otras obras** (124-134). Argentina. Amorrortu editores. [En red] Consultado en URL: <http://centrodedifusionyestudiospsicoanaliticos.files.wordpress.com/2014/08/7-vol-07-1901-1905.pdf>.
- Freud, S. (1981) Cinco conferencias sobre psicoanálisis en Freud, S. (1910) Obras Completas tomo XI. Amorrortu Editores. Buenos Aires Argentina. Pág.186
- Freud, S. (1981) El sepultamiento del complejo de Edipo en Freud, S. (1924) Obras Completas tomo XIX. Amorrortu Argentina. Pág.47
- Freud, S. (1981) 31ª Conferencia. La descomposición de la personalidad psíquica en Freud, S. (1932) Obras Completas tomo XXII. Amorrortu . Argentina. Pág.59
- Freud S. (1925 ve 1980) La organización genital infantil (una interpolación en la teoría de la sexualidad). en Obras completas Vol. XIX. Amorrortu. Argentina Pag 148
- Freud S. (1925 ve 1980) Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos en Obras completas Vol. XIX. Amorrortu. Argentina Pág 271
- Freud, S. (1937-39 v. e. 1980) El aparato psíquico y el mundo exterior en Obras completas vol. XXIII. Amorrortu. Argentina Pág 204-205
- García, B. A. (2009, enero-junio) Tacones, siliconas, hormonas y otras críticas al sistema sexo-género. Feminismos y experiencias de transexuales y travestis. (45 párrafos). **Revista Colombiana de Antropología.** 45(1) 119-146. Disponible en: http://www.icanh.gov.co/recursos_user/tacones_siliconas_hormonas.pdf

- Gherardi, C. (2009, diciembre). El travestismo: su abordaje desde el psicodiagnóstico de Rorschach. **Revista de la asociación argentina de Rorschach**. **1**, 1-17. [En red] Consultado en URL: http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/1541/Gherardi_2009_Rorsch-30.pdf?sequence=1
- Jacobo, L (2017) Una aproximación a la perversión desde la Verleugnung, Trabajo presentado en CEPSIMAC.
- Lacan, J. (2012) Los tres tiempos del Edipo en Las formaciones del inconsciente. Seminario 5. Paidós Buenos Aires Argentina. pág 190
- Lafaurie, M.M. García, C.C Giraldo, C. Gutiérrez, A.M. Lara, Y.M. Ortiz, L.A. Rivera, A.L. Romero, A.Y. Sánchez, J. y Vásquez, R.P. (2012, marzo). Una reflexión sobre la transfobia y la exclusión: narraciones de travestis en un programa social (45 párrafos). **Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud**. (1), 9, 42-48. [En red] Consultado URL: <http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/duazary/article/view/188/167>
- López, L. E. (2007, enero-julio) Caracterización del desarrollo psicoafectivo en niños y niñas escolarizados entre 6 y 12 años de edad de estrato socioeconómico bajode la ciudad de barranquilla (110 párrafos). **Psicología desde el Caribe**. **19** (28) 110-153. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/213/21301906.pdf>
- Pacheco, P. E. J. (2006, enero). Repensar la latencia. (87 párrafos) **Límite, revista de psicología y filosofía**. (1), 14, 109-128. [En red] Consultado en URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83601405>
- Pagaza, A. A. y Sánchez, E. J. (2006, julio-diciembre). La pareja perversa sádico-masquista. Un caso clínico. (56 párrafos). **Revista Intercontinental de Psicología y Educación**. **8**(2) 41-60. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4540937>
- Romi, J. C. (2006, septiembre). El travestismo: implicancias sexológicas, médico legales y psicosociales (179 párrafos). **Psiquiatría Forense, Sexología y Praxis**. **5**. (2), 33-

54. Disponible en:
www.medicinaforenseperu.org/media/documentos/20100212171229.pdf
- Saettele, H. (2011, junio). Los dilemas del sexo: (a-)sexuación, (in-)diferencia, (des-)igualdad (307 párrafos). **La ventana**. 27 (33) 7-41. Disponible en:
<http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/laventan/ventana33/3losdilemas.pdf>
- Sánchez, D. J.P. (2014, marzo). Aproximaciones psicoanalíticas sobre el estudio de las perversiones. (26 párrafos) **Ajayu**. (1), 12, 21-32. [En red] Consultado en URL:
<http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v12n1/v12n1a02.pdf>
- Schwartz, L. E. (2011, junio). Travestismo: exploración de la imagen corporal mediante el DFH. (36 párrafos). **Actas de las jornadas de investigación de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador**. (1), 38 – 43. Disponible en:
<http://www.iipus.com/Actas%202011%20%28ISSN%201853-5615%29.pdf#page=39>.
- Szuster, D. (2010, mayo) ¿Sexualidad normal/sexualidad patológica? Análisis de la concepción de sexualidad dicotómica del psicoanalista Otto Kernberg. (98 párrafos). **Revista Ciencias Sociales**. 4 (1) 157-168. Disponible en:
<http://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/8774/8263>
- Vega, V. (2015, febrero) El complejo de Edipo en Freud y Lacan (26 párrafos). *Psicología Evolutiva Adolescencia*, Universidad de Buenos Aires. Cátedra 1 (5) 1-9. Disponible en:
http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/055_adolescencia1/material/archivo/complejo_edipo.pdf
- Villalobos, G. A. M. (2006, enero). Desarrollo psicosexual (65 párrafos). **Adolescencia y salud**. 1 (1) 21-30. Disponible en:
http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-41851999000100011&script=sci_arttext&tlng=pt
- Zabarain-Cogollo, S. J. (2011, septiembre). Sexualidad en la primera infancia: una mirada actual desde el psicoanálisis a las etapas del desarrollo sexual infantil. (106 párrafos) **Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de**

Colombia. (7), 13, 75-90. [En red] Consultado en
URL: <http://wb.ucc.edu.co/pensandopsicologia/files/2012/12/art006-vol7-n13.pdf>

ANEXOS

Participante 1 – Entrevista 1

Entrevistador: Y bueno, en este momento lo que te voy a pedir es que comiences a contarme tu vida desde que tienes uso de razón.

Entrevistado: bueno ¿qué te puedo decir? tengo casi 40 años y mi vida ha sido un poquito difícil, principalmente en cuestión económica. Somos 10 hermanos de los cuales mi mamá nos sacó adelante a todos. Hubo muchas carencias en cuestión del apoyo de un papá, tener una casa propia, estar de un lado a otro, bueno de unos 13 o 14 años fue cuando tuvimos una estabilidad más o menos económica, una casa propia; pero de chicos, mi mamá siempre nos encargaba con la vecina, ella siempre ha sido una persona luchona, siempre trabajaba y nos encargaba con los vecinos. Antes vivíamos en el distrito federal y pues eran vecindades muy grandes y feas donde la gente te mal-mira y te trata mal. En una ocasión nos fuimos a meter con unas amistades de mi mamá y haz de cuenta que la hija me violó, yo me acuerdo que me metieron a bañar con ella, a que ella me bañara y me dijo: "tírate al suelo" yo no sabía, pero ella se encimo en mí y me di cuenta de que era una violación porque me empezó a sangrar el pene, me espante y empecé a llorar. Yo tenía 5 o 6 años y yo no digo que por eso me haya hecho gay, porque al final de cuentas antes de esa violación a mí me llamaban mucho la atención los niños, nunca tuve ningún contacto con ellos, pero me gustaba mucho juntarme con niños y dormirme con ellos, pero yo que me acuerde... nunca manoseé ni mi manosearon, todo era como un cariño. Obviamente fue pasando el tiempo y se fue desarrollando mi preferencia. Yo tengo un hermano que era muy machista, andaba con muchas mujeres y yo le tenía mucho miedo porque luego pasaban los chavos gays y empezaba a insultarlos, yo decía: "si él se entera de que soy gay, imagínate como me va a ir a mi" entonces yo oculté mucho tiempo mi preferencia. Siempre tenía deseos de estar con un chavo y viceversa, a veces algún chavo quería estar conmigo pero yo no sabía ni qué onda, si estaba bien o estaba mal. Yo me vine destapando hasta los 19 años, siempre me llamó la atención la gente madura, mucho mayor que yo. Muchas veces me dijeron que era porque yo había extrañado la parte paterna entonces yo muchas veces me refugiaba con la gente adulta. Al principio los veía como una pareja, pero al poco tiempo los empezaba a ver como un papá. Cuando me compraban un pantalón o una playera, algo que yo necesitaba, yo sentía como que me lo estaba comprando mi papá y me sentía como muy querido y amado, me cubrían esa parte paterna que a mí siempre me hizo falta. A la fecha yo quisiera decir: "tengo un papá"; si supe quien fue mi papá, murió hace como 13 años, pero siempre me faltó esa parte, un padre con quien contar. Obviamente nosotros fuimos 10 hermanos y mi madre no pudo darnos a todos estudios, sólo a los más chicos: de mí a los 4 más chicos, los otros sólo primaria. Siempre nos faltó mucho amor, porque mi mamá o nos daba de comer o escuela o amor. Cuando estábamos con mi mamá si eran cosas que disfrutábamos

muchísimo, llegaba el fin de semana y nos íbamos al parque o al cine y pues eran momentos que nos la pasábamos padrísimo porque mi mamá se la pasaba trabajando toda la semana. Entonces eran fines de semana que llegaba mi mamá y decía: "hoy no hubo evento" entonces nos sacaba a pasear, era el momento que pasábamos con mi mamá. Te lo vuelvo a repetir, si tuvimos muchas carencias económicas. A la fecha yo creo que uno batalla pero ya es por decisión propia porque al final de cuentas tienes que actuar bien en la vida para que te vaya bien; si actúas mal, juegas con la gente, todo en esta vida se regresa. Llega el momento en que tienes una pareja, te ves bien y quieres otro y andas picando aquí y picando allá, a veces te llenas tanto de malos egos que te hace cambiar. La persona que eres o te hacen ser, por decir, yo me veía como un fulano X pero entonces empecé a ver que tenía pegue y pues ahora ya no quería a este, ahora quería otro y otro. En ese aspecto, yo digo: "quiero cambiar" y no he podido cambiar, no he podido cambiar mis emociones o la persona que soy. A veces he tenido una pareja tan entregada a mí, que yo no me doy cuenta de eso, no lo valoro, lo valoro cuando esa persona ya no está conmigo, cuando veo que la gente es mala conmigo y de alguna manera me quita dinero, me estafa, me trata mal; simplemente cuando me tratan mal me doy cuenta lo que deje perder por mis emociones, que al final de cuentas no me llevan a nada bueno. Cuando son emociones chidas, que dices: "estoy chido, estoy bien con mi pareja" ahí si no dices nada porque te sientes bien, pero cuando estoy con un fulano y con otro me doy cuenta de que no hay una estabilidad y entonces es cuando digo: "chin, porque deje ir a mi pareja, porque no rescato eso que me hacía sentir bien y porque estoy con la persona que no es adecuada para mí, con la persona que me quita dinero, que me golpea, que me humilla". Muchas veces es el hecho de porque no hago las cosas bien, porque no puedo cambiar, a veces no me entiendo, quisiera ser otro tipo de persona y cambiar y no encuentro explicación de porqué soy así, porque no puedo valorar a una persona, la valoro un mes pero al siguiente ya me da igual si está o no está, si me quiere o no me quiere, no entiendo porque tengo esa actitud hacia la demás gente.

Entrevistador: ¿Con esto refieres que en tu presente no tienes una pareja estable?

Entrevistado: No, no tengo pareja estable. Últimamente hubo una persona que me hizo muchas ilusiones, me dijo que se quería casar conmigo y hacer una vida conmigo, pero chocamos porque es una persona muy conflictiva. Yo no soy conflictivo ni soy agresivo porque no me gusta ese tipo de violencia entre parejas. Empecé a andar con esta persona y me dijo: "vamos a casarnos, vamos a poner un negocio juntos" y le dije: "pues sí, adelante" pero fue una persona que realmente jugo conmigo, me quiso sacar dinero. Conociendo a gente me fueron diciendo que tuviera cuidado con él y le puse un cuatro. Cuando yo le dije que no tenía casa propia él me dijo "ya no quiero estar contigo porque no ambicionas, eres conformista", obviamente yo tengo casa propia, gracias a dios, pero nunca se lo dije, cuando le dije que rentaba a los 2 o 3 días empezó a poner pretextos para enojarse y mandarme a la goma. De alguna manera si me emocionó mucho, yo nunca había pensado en casarme, sólo vivir juntos pero casarme nunca estuvo en mis planes. Cuando él me dijo

"vamos a casarnos" me emocionó la idea de casarme en el altar y ver qué pasaba. Una cosa nos llevó a la otra, empezamos a hacer planes y comprar cosas, pero el capital yo lo invertía y yo decía: " bueno, este cuate no me dice el que va a poner o que va a comprar" y atando cabos con lo que la gente me decía pues me di cuenta de que las cosas eran así. Llega el momento en que me entra la depresión pero en cuestión a porqué en vez de quedarme con personas que valen la pena, siempre me quedo con personas malas, que sólo quieren sacar un provecho de la relación y cuando lo obtienen se van. Sí soy una persona que ha batallado mucho y yo creo que una de las tristezas más grandes que he tenido fue cuando nos separaron a todos mis hermanos. Todos nos fuimos a diferentes lugares: Puebla, Querétaro; todos nos dividimos. Pasaron muchos años para que volviéramos a juntarnos, veíamos a uno o a otro. Mi mamá siempre se quedó con los más chicos que eran pues de mí para abajo y fue ahí cuando yo me acuerdo que me pegó más la distancia de mis hermanos. Tengo hermanos con los que es muy difíciles demostrarles que los quieres, se hicieron gruñones y como que les vale el hecho de que les digas: te quiero, te extrañe, me da gusto verte... son como distantes de todo, si conviven pero cada quien por su lado.

Entrevistador: Tú en tu sexualidad te refiere a ti como gay, ¿has hecho algo distinto?

Entrevistado: Sí, como 4 o 5 años me dediqué a la cuestión travesti, pero de ese tiempo nunca me metí nada en el cuerpo, o sea respeto a la gente que lo hace pero nunca me llamó la atención meterme algo en el cuerpo, ponerme una prótesis o modificación jamás.

Entrevistador: ¿Y cómo fue tu experiencia en esto?

Entrevistado: Fue una experiencia muy rica, en este ambiente hay de todo, drogas y de todo.

Entrevistador: ¿Te refieres a que el ambiente gay es uno y el travesti es otro?

Entrevistado: Sí claro, porque en el ambiente travesti hay más drogas, más prostitución, más alcohol. El travesti es en la noche y está dispuesto a todo, el debraye al 100%. Te vas a una fiesta o al dance-show y te puede salir una persona que te diga: "vamos a un hotel o vamos a acá" y todo eso se convierte en prostitución, uno ya sabe si accede o no; una de dos porque te arriesgas mucho, no conoces al 100 a la gente con la que te vas a ir ni quien te está invitando a su casa o a salir del antro a dar una vuelta o a seguirla.

Hubo muchos casos de chavos que accedían y pues ya no aparecían o amanecían muertos en baldíos, callejones o canales. Por eso yo muchas veces ni lo pensaba para salirme del antro e irme con fulanito. Hubo un tiempo en que si me dedique a la prostitución pero fue muy poquito tiempo, fueron como 2 o 3 meses y eso porque realmente fue una situación muy difícil que pasamos, y nos estábamos prostituyendo como travestis y pues llegaron unos tipos que iban con *bat* y nos quería golpear, iban con todo; nos gritaban maricones, putos, sidosos y pues ahí nos tienes corriendo por toda la avenida con zapatillas, sin

zapatillas, como pudimos, y era en Tlalpan, o sea que nos fuimos corriendo y fue cuando dije: "no, yo no tengo necesidad de estar aquí teniendo mi trabajo" trabajaba en una estética pero yo no era el estilista, era el auxiliar entonces yo a la semana yo juntaba mi sueldo y el sueldo de la noche de travesti, pues me la llevaba bien tranquilo, pero me entró la espinita de andar de prostituto o prostituta y pues en ese entonces me iba bien porque del grupo de los que estábamos yo era el más chavito, delgadito, monon y te vistes bien... los demás ya eran travestis de años, ya de cajón, prácticamente chavos ya de cuerpos de señores. Obviamente todos se van con lo mejorcito que hay, pero dije: "para que me arriesgo, por unos pesos que me van a dar me arriesgo a matarme" y me retire de eso aunque seguí dando show travesti, después cerraron el antro donde yo trabajaba y descansé un tiempo, como 2 años. Luego me volví a meter al show travesti pero fue ya como en fiestas particulares como en banquetes, bodas, XV años, todo eso; después de un rato ya no me llamó la atención.

Entrevistador: ¿Entonces qué es lo que te motiva en un primer momento? ¿Lo económico?

Entrevistado: No, el gusto, a mí siempre me ha llamado mucho la atención el ambiente artístico.

Entrevistador: ¿Tú miras al travestismo como un arte?

Entrevistado: Sí claro, pero me desanimó que ya había mucho travesti, ya todo el mundo quería dar shows travesti. Los chavitos que empezaban siendo gays, se empezaban a vestir y ya te cobraban \$100 por que les dieras chance de actuar, entonces uno ya teniendo cayo y ropa de línea para dar un buen show que no te costaba ni \$100 ni \$200, era ropa que ya uno mandaba a hacer. Por eso me desanimé de seguir con eso.

Entrevistador: ¿Qué era lo que te gustaba de este asunto? Me comentabas que te llevó a la prostitución.

Entrevistado: Sí, pero luego ya fue de que me hablaban para eventos específicos entonces ya nos poníamos de acuerdo, llegaba al antro vestida de mujer, en el camerino me caracterizaba y ya cuando acababa el show regresaba al camerino y me vestía de chavo. Ya nada más era porque a mí me gustaba el show travesti, el imitar artistas. No fue por la prostitución, era por lo artístico, cuando estas en la pista te transportas y haces tú mayor esfuerzo por imitar a los artistas que te gustan, por ejemplo me encanta Edith Márquez y la caracterizaba como tal. Mi trabajo era muy bueno siempre me fijaba en todos los ademanes de las artistas y siempre se me dio muy fácil.

Entrevistador: Si entiendo bien, había un gusto muy grande para ti en la imitación y por lo que sentías al momento de hacer tu papel.

Entrevistado: Sí, eso me satisfacía a mi muchísimo.

Entrevistador: Hiciste un comentario muy interesante al principio, dijiste que el travestismo es de noche ¿por qué es de noche?

Entrevistado: Porque una cosa es ser travesti y otra cosa es ser “vestida”, la “vestida” esta vestida las 24 horas del día. El travesti es como yo ahorita, ahorita estoy de niño y ya en la noche me voy a mi trabajo a dar show travesti y es cuando se da la transformación, como entras al antro vestido de hombre y sales del camerino como toda una dama, una mujer pero ya caracterizado en tu artista que vas a hacer en escena. Cuando se le llama travesti es cuando se dedican a dar shows, los que imitan artistas.

Entrevistador: ¿Y la prostitución?

Entrevistado: No, aunque muchas veces se compagina; pero si yo me voy a dedicar a dar show travesti, es puro show travesti ¿por qué? porque soy niño, no tengo senos, no tengo cuerpo de mujer, para eso hay implantes que se montan en el espectáculo como mujer; pero la prostitución, son puros chavos travesti de los que se dedican a dar show como yo, vestidos de hombre, que usan zapatos altos. Las “vestidas” son las que todo el tiempo están vestidas de mujer, ya están operadas, tienen cuerpo de mujer, se dedican a la prostitución.

Entrevistador: Te refieres a ti mismo como gay y con etapa travesti y luego de nuevo gay ¿cuáles son las diferencias?

Entrevistado: Que ya no hago show travesti y que nunca me metí nada a mi cuerpo, porque cuando quieres tener senos te hormonizas, te inyectas o te operas; pero ya queda la evidencia de que fuiste travesti o vestida, aunque tú ya estés como niño, queda la evidencia de que te metiste algo en el cuerpo, pompa, senos, colágeno en los labios... hay muchos factores que te delatan de que ya fuiste vestida o travesti, pero yo siento que eso se da más en las vestidas que en los travesti, en el travesti no es tanto, muchas veces pasamos desapercibidos.

Entrevistador: ¿Y cómo fue que te empezó a llamar el ambiente del travestismo?

Entrevistado: A mí siempre, desde chico que iba en la primaria, me llamo mucho la atención el medio del espectáculo, veía los artistas en la televisión y decía: "yo quiero ser como ella", pero yo ya consciente de que yo era gay y cuando no había nadie en mi casa me ponía a imitar al artista, pero eran puras mujeres, nunca fue un hombre el que me llamara la atención, siempre fui un niño a quien le gustó mucho la música de mujeres, ahorraba mi dinero y me iba a comprar el disco de las artistas, por ejemplo: Lucia Méndez me gustaba mucho y cuando no había nadie en mi casa, me ponía a imitar a las artistas. Yo ya me desarrolle como gay, en aquel entonces me fui a vivir a la casa de un amigo y era como una vecindad, la mayoría de los inquilinos eran... pues gays, pero la mayoría eran travestis. Una ocasión hicieron una fiesta dentro de esa vecindad y un amigo me dijo: "¿Por qué no imitas a Laura León?" Porque a mí me encanta como canta Laura León, yo le dije que no pero me

dijo: "hay ándale, te van a maquillar" entonces ya pase y me senté para que me maquillaran y todo eso, y de ahí fue que todos que dijeron: "que cambiazo diste, como te mueves y que bien la imitas".

Entrevistador: ¿Qué edad tenías en tu primer show travesti?

Entrevistado: 16 años. Entonces de ahí como que dije: "esto es lo mío". Yo empecé a ver como estaba el ambiente del travesti porque había travestis y "vestidas" en esa vecindad, vi cómo se drogaban, nos amanecíamos en la fiesta y veía como llegaba la marihuana, las piedras, la coca y hasta el activo, eran vestidas desde lo más finas hasta lo más corriente y fue cuando dije: "no, yo aquí no voy a entrar porque no es lo mío" obviamente yo me metí de todo, pero nada más fue para probar, nunca me hice adicto a nada, únicamente mi vicio es... tomo, si tomo y fumo de vez en cuando, casi en fiestas. Ahí fue cuando me di cuenta, pues todos te aplauden y les gustó tu trabajo por primera vez, yo dije: "de aquí soy" pero cuando empecé a ver el debraye de tanta droga o cuando los chavos se desvestían los travestis o "vestidas" veía como estaba su cuerpo de maltratado por las inyecciones que se metían y yo decía: "no, es que yo no quiero terminar así, yo no quiero meterme aceite porque se me va a manchar la piel así como a ellos" y yo estuve a un tanto de nada de empezarme a hormonizar pero, yo la batallé muchísimo, sufrí mucho y dije: " si mi niñez fue triste, la batallé, la gente me humillaba porque no teníamos esto, no teníamos un papá, no teníamos a veces que llevar para comer a la escuela y después de joven igual la gente te mal-mira a pesar de que muchas veces no le pide a la gente nada, la gente siempre va a hacer y te va a decir... yo no quiero que al llegar a viejo la gente más me mal-mire por estar inyectado" Pues es que mucho travesti, o vestida... más las vestidas, ya grandes se ven fatales, se ven como que todo el aceite ya se les bajo, se ven muy manchadas de la piel o simplemente se ven súper mal.

Entrevistador: ¿Cuándo dices aceite te refieres a inyecciones?

Entrevistado: Sí, que se metieron en la nalga o en el busto, porque muchas veces se van a lo económico y utilizan aceites de cocina o de coche, eso hace que te funcione más rápido, o sea en 1 mes tú ya tienes una nalgas... que te ves súper bien, pero obviamente las consecuencias vienen con el tiempo: la piel se les empieza a manchar, se les hace durísimo porque se encapsula el aceite y parece que en lugar de estar tocando una pompi estas tocando una piedra. Ese es el problema de usar aceites y todo el tiempo tienes que estar fajadísimo, utilizar ropa interior especial para que el aceite no se te baje a las piernas. Por todo eso yo me negué porque yo quiero terminar mi vejez, si dios me da licencia, dignamente, no quiero que me mal-miren, no quiero ser la burla de nadie, si ya sufrí mi niñez y juventud, mi vejez yo no la voy a terminar así.

Entrevistador: Tu etapa adolescente ¿cómo fue?

Entrevistado: Pues dentro de lo que cabe, ya un poco más estable porque siempre he sido muy optimista con mi familia, tratar de mantenerla unida, siempre he sido muy hogareño en cuestión de que si tenemos casa y mi hermano o hermana está padeciendo de que su marido la dejó o X cosa, tratar de que se junte con nosotros, siempre he sido así de unir a mi familia. Fue una etapa en la que yo ya empezaba a tener relaciones de parejas estables, de que en aquel entonces mis parejas cubrían todas mis expectativas, me daban todo lo que yo quería pero no en cuestión económica o material, sino que les decía: "quiero que te quedes conmigo" o "quiero que pasemos un fin de semana juntos". Mi etapa... fue cuando yo le dije a mi hermano que era gay.

Entrevistador: ¿Eso a que edad fue?

Entrevistado: Cuando yo tenía 18 años.

Entrevistador: ¿Te refieres a tu hermano...?

Entrevistado: A mi hermano mayor, el que discriminaba a la gente. Él era muy machista y digo "era" porque cuando él supo de mi preferencia, fue como su regalo de cumpleaños porque se lo dije en pleno cumpleaños de él... Imagínate, en aquel entonces me acuerdo que yo trabajaba de mesero, llegue de un evento y llegue súper mal, no podía ni hablar. Al día siguiente me desperté y ya estaba mi hermano con su novia en aquel entonces, estaba un tío con mi tía y mi mamá me dice: "ya párate que ya llego fulanito" y ya me dice mi tío: "ándale, échate un alcoholito" y le dije que no porque andaba bien malo, total que me tome uno y otro y otro, total que me llegó el momento de que "hoy es cuando" y le dije: "sabes que, soy gay y soy así, así y así" y mi hermano se me quedo viendo muy fijamente y me abrazo, me dijo: "y que, eso yo ya lo sabía, solo lo quería escuchar de tu boca; me hubiera dado más coraje que anduvieras de cabrón o exhibiéndote como muchos que conozco. Nada más te pido que te cuides, porque somos tantos cabrones que no me gustaría que te falten al respeto, date a respetar porque no nos vamos a estar dando en la madre cada que te falten al respeto y si tú no te das a respetar, nadie te va a respetar". Y esas fueron palabras muy duras, de las que yo aprendí mucho porque de ahí aprendí a no estarme exhibiendo en la calle. Soy gay al 100% pero siempre he tratado de ser lo más responsable que yo pueda, tanto en mi trabajo como en la calle, obviamente más en mi trabajo. Yo sé en qué momento yo puedo "jotear" así como se dice, al 100% pero donde me sienta seguro, donde no ofenda a nadie y donde la gente me acepte, siempre he sido muy cuidadoso en ese aspecto. Yo respeto en general a todos: travesti, vestidas, lesbianas, de todo... pero muchas veces no estoy de acuerdo con algunas cosas que hacemos porque soy de los que no me gusta andar exhibiéndome en la calle, ahorita el metro ya se ha vuelto como una putería porque pues ya todo el mundo se está besando en el metro, las lesbianas son más abiertas, les vale madre quien vea y se andan besando en la calle, esas cosas yo las respeto pero no las comparto porque, no es que yo sea "un joto o una loca reprimida" es que yo respeto a la gente para que la gente me respete.

Entrevistador: ¿En tu postura gay o travesti tienes ciertos valores?

Entrevistado: Si, claro. Principalmente porque cuando yo me dedicaba al *dance-show* travesti, había clientes que te mandaban y te decían: "te invito una copa y ¿cuánto?" Eran cosas que yo decía: "aunque sea desmadre y aunque sea aquí en el antro, para mi es mi trabajo y yo vengo aquí a hacer mi actuación o mi presentación y párale de contar. De la puerta del antro para afuera, lo que quieras, pero aquí yo tengo que respetar mi trabajo porque a final de cuentas es un trabajo que me está dando de comer, es un trabajo que yo tengo que respetar porque me encanta y fascina como para tomarlo como prostitución" o sea, si me prostituí, pero yo sabía en donde, no adentro del antro o de los lugares en donde he trabajado como travesti; y aquí en mi trabajo luego hay hombres que me dicen: "a ver qué día nos vamos a tomar una copita y a ver qué pasa" Yo mi trabajo lo amo mucho y lo respeto mucho, ya llevo 17 años en esto de estilista, entonces como para quemarme con un fulano que sabrá dios si se quedará callado o al otro día andará divulgando... en ese aspecto yo si respeto mucho mis trabajos.

Entrevistador: En este caso, ¿Te refieres a las lesbianas con respecto a que hay momentos y lugares para ejercer sus inclinaciones?

Entrevistado: Lo que pasa es que las lesbianas son muy aventadas, ellas como que no tienen pudor... yo siempre he creído que hay lugares para que le demuestres amor a tu pareja, no necesariamente tienes que estar en la calle o en un lugar público para andarte exhibiéndote y besándote con tu pareja. Mientras yo sepa que estoy saliendo con mi pareja porque lo quiero, lo extraño, necesito verlo, yo creo que eso cubre las expectativas que mi pareja tiene. Obviamente cuando estemos en la intimidad nos explayamos le digo te amo, te quiero, te necesito, nos besamos, nos comemos a mordidas si tú quieres y después vendrá el sexo; pero hay gente que no lo ve así, te lo juro que no me espanto y respeto pero no estoy de acuerdo, eso ya no entra en mis gustos.

Entrevistador: Y de las categorías "gay", "travesti" y "vestida" ¿no hay ningún problema?

Entrevistado: Si, bueno lo que es el travesti y el gay... no, pero el gay con la "vestida" sí, porque nosotros para las "vestidas", yo siempre lo he dicho, las "vestidas" si no son prostitutas, estilistas o ayudantes de cocina, de ahí no van a pasar. No discrimino a nadie, cada quien se gana la vida como quiere pero yo tengo amigos que son abogados, licenciados, doctores, contadores. El resentimiento de las "vestidas" es que no pasan de ahí, porque para nosotros los gays hay más oportunidades de trabajo, siempre y cuando sepas tu profesión y que rango tienes en eso. Por eso chocamos como si fuéramos políticos, porque tú tienes más y yo apenas voy empezando, entonces te voy a pegar con esto donde te duela. Porque la "vestida" de alguna manera, es un poquito peor vista que un gay.

Entrevistador: ¿Cómo definirías el travestismo en tu vida?

Entrevistado: Obviamente es un arte porque no va pegado con la prostitución. En la actualidad ¿Quién no se viste de mujer? Hay muchos artistas que lo hacen para "ganarse el pan" pero yo digo que es un arte. Como te digo, las "vestidas" de estilistas o prostitutas no pasan, pero yo como travesti, soy travesti pero tengo mi profesión, soy travesti y estilista o soy travesti y abogado. Una vestida puede dar show travesti, pero de ahí no va a pasar, es una vestida travesti y agarran el travestismo como prostitución también.

Entrevistador: ¿Una vestida esta necesariamente operada?

Entrevistado: Si, yo de tantos años que llevo en el ambiente gay, todas las que conozco están todas operadas de nariz, de cara, de pómulos, de pompa, de busto, de pierna, de barbilla, de oreja... de todo, unas de unas cosas y otras de otras. Y no porque yo me les junte, pero las conoces de vista y vas al antro y ahí te hablan porque a veces las "vestidas" son más conflictivas que los gays, vas a un antro y no hay una noche en que no pase que alguien se esté dando en la torre pero son "vestidas", no son gays.

Entrevistador: Como gay ¿Cómo te defines?

Entrevistado: Muy tranquilo, me gusta la copa pero no soy impulsivo, no me gustan los pleitos, soy muy amiguelero y siempre trato de apoyar a mis amigos, en el momento que me necesiten ahí estoy yo. Soy muy honesto con mis amigos, por eso no tengo muchos amigos, son muy pocos porque las cosas las hablo como las siento, no me gustan las hipocresías, no me gusta decir te quiero cuando apenas los estoy conociendo. Yo soy muy difícil para que alguien encaje conmigo como amistad porque muchas veces te das cuenta de la gente, qué es lo que quiere, qué es lo que busca y hacia donde te va a llevar esa amistad; porque luego luego te das cuenta de la gente cuando te empiezan a preguntar ¿De dónde eres? ¿En qué trabajas? ¿Tienes negocio propio? ¿Vives solo? ¿Tienes coche?, o sea, es cuando la gente te busca por lo material, no por la amistad, entonces por eso muchas veces le das el avión "Ah no, si tengo todo" y ya la gente como que "Ay eres mi súper amigo". Entonces es cuando dices "Ahí nos vemos, porque tú no entras en mis gustos como amistad" Y no lo digo pero simplemente me alejo, o sea, no me gusta la gente hipócrita, no me gusta la gente convenenciera, no me gusta la gente que se deja impresionar por un coche, por un buen reloj, por una buena vestimenta. Yo siempre he dicho si mi amigo es un cargador, un basurero, mientras su amistad me la brinde honestamente ahí estoy yo. Yo no ando con lujos; sí me gusta darme mis lujos cuando lo necesito o lo quiero, ay veces que digo: "Bueno ya me chingué todo un mes para comprarme unos zapatos o no sé" pero yo no vivo de lujos, yo vivo con lo que me hace sentir bien, así sea ropa del tianguis mientras se me vea bien es lo que me gusta.

Entrevistador: ¿Tú de niño hay cosas como muy significativas que te llevaron a ser gay o travesti? ¿Algo qué te haya marcado? ¿Fue en tu adolescencia?

Entrevistado: Mira, fíjate que un tiempo mi mamá me encargó mucho con su única hermana y mis primas me vestían de mujer, yo era como el bufoncito de la familia de mi tía, porque me vestían de mujer, me prestaban sus muñecas, me llevaban al mercado vestida de mujer y todo mundo se mofaba de mí y yo pensando que era porque me veía bien y como que un niño vestido de niña y con zapatos de niña pues como que no. Entonces te vuelvo a repetir, como pasamos muchas carencias, las cuales pues la gente abusaba de eso. Yo siempre he sido muy ordenado en todo, yo cuando era niño como a los 12 o 13 años hacía limpieza en las casas, porque siempre me ha gustado mucho el trabajar, tener un peso en la bolsa, siempre desde los 9 años siempre fui muy independiente a la fecha y siempre me gustó ir a tirar la basura de las casas, hacer mandados, o me preguntaban ¿no sabes quién me quiera venir a hacer mi cocina? y les decía -Yo te la hago- ¿no cómo tú? -Sí, de verdad yo la limpio- y pues ahí me tenías limpiando la cocina, limpiando la estufa, o sea todo, pues al fin y al cabo era una lana que me ganaba y pues todo eso la gente lo mal miraba que ¿cómo era posible que me hubieran mandado a hacer el quehacer a casas ajenas? y pues es que en sí a mí no me mandaba mi mamá, yo me iba temprano porque a la 1 o 1:30 pm yo me iba a la escuela, entonces yo me iba temprano, a las 8 de la mañana ya me tenías haciendo una cocina o tirando la basura o haciéndole el mandado a la gente y ya a las 12 o 12:30 pm ya estaba en la casa, me bañaba y ya me iba a la escuela y en la tarde igual llegaba, me ponía a hacer mi tarea o si no tenía tarea me salía a vender pan en las tardes y siempre fui en ese aspecto muy luchón. Entonces yo siento que a partir de ahí fue que me marcó más mi preferencia de vestirme de mujer, inclinarme por hacer quehaceres domésticos, cosas de mujeres. Entonces, yo no te voy a decir que voy a culpar a mi familia o a mis primas que me hayan vestido de mujer, yo que me acuerde siempre me han gustado los niños, siempre veía yo la manera de acomodarme con ellos, obviamente hubo un primo con el cual yo empecé a tener relaciones como a la edad de 11 o 12 años, pero fue una relación así como de encimarnos, darnos un besito y párale de contar, pero fue una época donde nos hicimos supuestamente novios mi primo y yo y que nadie sabía. Entonces haz de cuenta que mi tío tenía carnicerías y en aquel entonces yo iba en la primaria allá en el distrito y me acuerdo que él tenía una muchacha que era su doméstica y un día nos pusimos a esculcar sus cosas, era su día de descanso y me acuerdo que vimos una revista pornográfica y fue donde ahí nos calentamos, empezamos a besarnos pero nunca hubo ni sexo oral ni penetración porque pues éramos unos niños, nada más era encimarnos y besarnos y era todo, obviamente si había erección pero jamás hubo una penetración o algo así más profundo ya no pasó. Yo mi primer relación sexual la tuve a la edad de 16 años y pues de ahí fue que me destape más.

Entrevistador: O sea entonces ¿tu etapa travesti comenzó a los 16 años me dijiste? y ¿a qué edad finaliza?

Entrevistado: A la edad de 18 años, o sea yo me aventé 2 años así de que me dijeron te ves bien y actúas bien y todo eso y de ahí tuve una pareja con la que duré 2 años, luego fue que

me separé del travestismo, después de ahí a los 22 años otra vez empecé en Dance Show Travesti y de ahí fue un lapso de 4 a 5 años seguidito que no diario, nada más los fines de semana que viernes y sábado que empecé en Dance Show Travesti y dije de aquí soy.

Entrevistador: ¿Fue en esta etapa cuando también fue lo de la prostitución?

Entrevistado: Sí claro, fue ahí cuando empecé ya de lleno a la prostitución, yo me salía del antro y era de vámonos a un punto o era en el momento de que a veces no había nada de gente en el bar donde trabajaba dando el show travesti que decían: “No pues se suspendió porque no va a haber dinero”, había nada más 2 o 3 mesas entonces decían: “No pues no tiene caso que hagan show porque no va a haber paga” Entonces fue en el momento que se decidió vámonos al punto aquí.

Entrevistador: O sea ¿tú estabas con varios travestis?

Entrevistado: Sí

Entrevistador: Y ¿cómo es el ambiente para llegar a trabajar ahí en la prostitución travesti? ¿Tú llegas y te conectas?

Entrevistado: Es muy pesado, haz de cuenta que la mayoría de los que se iban a tomar la copa, porque era la Avenida las Torres, la esquina se llamaba el punto, entonces en el punto el cliente paraba al que hacía el servicio y todo el relajo, terminaba de dar su servicio y le decían: “Invítame una copa” Entonces ya se llevaban al cliente a donde uno trabajaba, entonces haz de cuenta que así era el *business*, las “vestidas” llevaban a los clientes al bar. Supuestamente era un bar familiar en aquel entonces, ya después se hizo como un tipo congal pero siempre se llenaba bastante por el show travesti; entonces ya pues empezábamos a trabajar y cuando no había gente era de “vámonos al punto” y me empezaban a jalar y yo decía: “No pues es que a mí me da miedo, yo no sé cuánto cobrar” y me decían: “y ¿qué implica? o sea ¿qué vas a ofrecer?” y ya decían: “sexo oral tanto- 50 pesos en aquel entonces, servicio completo, que es sexo oral con penetración tanto; ida y vuelta, que es lo que le vas a hacer al cliente él te lo va a hacer a ti, entonces ahí es más dinero y si nada más es puro sexo anal no pues tanto; y si nada más es penetración por alguno de los 2 pues es tanto” entonces así ya la hacíamos, pero el ambiente cuando la mayoría de la gente en aquel entonces cuando me dediqué a la prostitución fueron puras personas muy buenas, no mala onda porque pues sí hay de todo. Cuando se fuman varias esquinas con diferente tipo de travestis pues obviamente ya hay conflicto porque unas son más bonitas que tú, que porque tú no tienes mejor busto que las otras o simplemente porque casi casi tu trabajo tú lo estás regalando con tal que el cliente se anime, entonces el cliente ve que aquí cobran \$50 y allá cobran \$300 pues con la de a \$50, al fin y al cabo pues tienen lo mismo y van a hacer lo mismo. Entonces las de allá se enteran y ya empiezan: “Oye no te pases, no cobres tan barato porque pues mi cuerpo no me permite cobrar \$50” entonces

es cuando ya se forman los grupitos de pelearse y todo eso, en aquel entonces pues éramos los únicos que nos prostituíamos y en ese aspecto nunca hubo problema de pelearnos.

Entrevistador: ¿Nunca tuviste un conflicto con otro travesti?

Entrevistado: No, nunca.

Entrevistador: Ok, ¿con un gay?

Entrevistado: No, o sea yo soy enemigo de eso, si he tenido amigos que son muy conflictivos y yo mejor así como que me abro y digo: “¿Sabes qué? Ahí nos vemos” o sea, porque luego íbamos al antro y mi amigo, tengo un amigo que es así como qué, porque tú lo saludaste y aunque no te conozca ya eres su amiguísimo y si tú eres pleitista, entonces si otro wey ya se está dando en la torre con él te dice: “hazle el paro a este que es mi amigo” y le digo: “o sea no manches, lo acabas de conocer” y no o sea, yo no me voy a meter en problemas que no son míos, qué tal si me meto y me va peor que a él. Entonces siempre he sido muy muy tranquilo, no me gustan los pleitos, soy enemigo de pelearme, no me gusta ver a la gente pelearse, soy un poquito de carácter medio difícil, en cuestión de que las cosas se van a hacer a mi modo, o sea, si yo dejo aquí esta silla ahí se tiene que quedar no me la tienes que mover porque yo sé dónde encuentro mis cosas, pero de ahí en fuera no me gustan los pleitos, soy muy amigüero, porque casi no tengo muchos amigos por lo mismo de que no me gusta la gente hipócrita; soy en el aspecto emocional entregado a mis parejas pero ahorita ya la gente no quiere nada formal por lo mismo de que hay mucho gay , pues ya ahorita a mi edad tengo 40 años y ahorita los chavos buscan chavitos más chicos que ellos, si hay un chavo de 15 años quiere a un chavo de 13 años y si hay un chavo de 13 años quiere un chavo máximo de 20 años, entonces así como que ya la gente adulta gay ya no estamos mucho en el apogeo, o sea ahorita te vas a un antro y parece que estás yendo al espacio de Tatiana porque hay puro niño, hay mucho niño gay, demasiado niño gay.

Entrevistador: O sea ¿si crees que las generaciones han cambiado?

Entrevistado: Bastante, porque cuando yo empecé en el antro como cliente, antes era bonito porque te conquistaban, haz de cuenta que antes ibas a un antro y si estabas tomando una cerveza y le gustabas a una persona, la persona te mandaba lo que estabas tomando o te mandaba su tarjetita y el mesero te decía: “Oye, te mandaron esto, me gustaste o quisiera bailar contigo o ¿me aceptas una copa?” eso era como que una conquista padre y ya llegaba el momento en que coincidías con una persona, la empezabas a tratar, empezabas a cotorrear a bailar, te invitaba la copita o viceversa, porque también yo lo hacía pero y ya otro día te decían: “pues quisiera conocerte ¿qué te parece si mañana te invito a desayunar o a comer? o vamos al cine”. Ahorita en la actualidad ¿sabes qué pasa?, ahorita en la actualidad ya hay cuartos oscuros en un antro.

Entrevistador: ¿A qué te refieres con el cuarto oscuro?

Entrevistado: El cuarto oscuro es un cuarto como este, está oscuro, entonces ahí obviamente va la gente y tiene relaciones sexuales en el antro, o sea tú no sabes con quien te estás metiendo, o sea ahí tú puedes perder con quien quieras. Te pueden hacer sexo oral, te pueden penetrar, pueden hacer una orgía entre 4 o 5 cabrones y no pasa nada, pero no me gusta. Bueno una vez entré y te lo juro olía a puros rayos, o sea olía horrendo, imagínate puedes hacer un sexo oral y no sabes qué tenga el tipo y he visto muchísimos amigos que les ha dado gonorrea, herpes, esto, aquello, el otro, porque no se cuidan. He visto amigos morir de sida, porque ven que están buenísimos, están simpáticos, están muy guapos y piensan que a ellos no les va a dar eso, todo mundo estamos expuestos a eso, entonces a mí como que no. Una vez entré, no hice nada porque no fue de mi agrado, aparte como te vuelvo a repetir olía a rayos el lugar y así como que decía aquí no me agandallo nada y había cabrones que nada más entraban a robarte tu celular, tu cartera porque el pantalón como lo traes abajo no se dan cuenta que te están esculcando y ya te fregaron tu celular, tu cartera, tu reloj, o sea lo que podían, entonces eso es un cuarto oscuro y normalmente ya en todos los antros hay cuartos oscuros. Ahora a lo que iba es, antes te conquistaban así; ahorita llegas a un antro y lo que te mandan es un condón porque te están esperando en el cuarto oscuro, ya no te mandan una tarjetita de su presentación, de que "me gustaste" o "me gustaría conocerte", ya te mandan el condón y al otro día te dicen "¿sabes qué? me gustaste, vámonos al vapor, vámonos al hotel o vámonos a mi casa".

Entrevistador: ¿Te refieres a qué es más sexual esta generación más que busquen una empatía o cosas en común, vaya un cortejo?

Entrevistado: Ah sí claro. Ahorita el 80% que entra a un antro es para buscar una relación sexual, el 20% andamos en busca de una relación formal, una relación padre, obviamente no soy de los que dicen: "Porque tú me hablaste bonito ya vas a ser mi pareja" claro que no, o sea, debe haber una química y un atractivo de ambos, porque si nada más fuiste tú el atractivo y yo no pues por compromiso no lo voy a hacer o por no hacerte sentir mal no lo voy a hacer, entonces me tiene que llamar mucho la atención algo de la persona para que diga "Me gustó" o simplemente la manera en que me habló, la manera en que me conquistó, pues voy a tratar a ver qué sale, pero no porque me hayas dicho: "Me gustaste" ya te voy a decir "Ya somos pareja" nos estamos tratando y obviamente en la actualidad ya es más sexo que una relación formal.

Entrevistador: Y por ejemplo ¿en las relaciones travestis has notado diferencias?

Entrevistado: No, eso sigue. Como te vuelvo a repetir, el travesti es un chavo normal de día, bueno todos somos normales, pero me refiero a que en la noche estás trabajando, estás ejerciendo tu profesión y en la noche llega el fin de semana y dices: "Tengo evento, me voy a transformar, a vestirme de mujer porque voy a dar un show" al otro día estás como si nada.

Entrevistador: ¿De igual manera en relación a la prostitución?

Entrevistado: Sí, exacto. O sea, ahorita te digo en la actualidad de alguna manera ya es más prostitución, hay muchísimo chavo gay. He entrado a grupos de WhatsApp y todo mundo anda buscando sexo, obviamente nosotros tenemos preferencias en cuestión de un activo, un pasivo, un inter, un X ¿si sabes los términos?

Entrevistador: No, ¿me los podrías contar?

Entrevistado: Por ejemplo mira, cuando una persona es pasivo, el pasivo es el que solamente recibe la penetración de su pareja, cuando es inter, le gusta ser penetrado y penetrar, cuando es activo, el activo es el que nada más penetra. Entonces ahorita la mayoría de la gente son pasivos, bueno es que muchas veces son chavos que no saben ni qué onda con su vida porque los ves y te dicen: “Yo soy activo” pero se ven más niña que tú, se ven mucho más afeminados que tú y viene siendo el activo, el activo es el que te va a penetrar y el que es supuestamente el pasivo se ve más varonil que el que me va a penetrar. O ya cuando está en el punto la relación el activo se voltea y el pasivo se queda así como de ¿qué no eras el activo tú? Entonces en la actualidad la comunidad gay está como que muy desubicada porque a final de cuentas te dicen una cosa, después te salen con otra y entonces al final dices: “bueno ¿de qué me perdí?” Pero en la actualidad yo siento que sí hay más prostitución porque los mismos antros generan eso porque ¿por qué ponen un cuarto oscuro? del 100% que hay de antros, el 90% tiene cuartos oscuros.

Entrevistador: En este caso tu defines que ser gay y el travestismo ¿puede ir agarrado de la mano? no necesariamente pero ¿va agarrado de la mano?

Entrevistado: Ah sí claro, porque te vuelvo a repetir, son chavos que estás en el antro y coincides en el baño y empiezan a platicar y todo ese relajó “¿Y qué tal está el show?, Ah, está bueno, Ah es que yo estoy en otro show, Ah pues qué chingón ¿y a quién vas a hacer? ¿a quién vas a imitar?, No pues a fulanita” entonces de alguna manera ya hubo la química o la cortesía de un saludo, en cambio tú no puedes saludar a una “vestida” en buen plan porque para ella quiere decir que nos estamos burlando de ella, no le puedes decir que se ve bien porque piensa que te estás burlando de la “vestida”, o sea ellas siempre están muy a la defensiva. Las “vestidas” son de las que se van al antro y se ponen hasta el gorro y se ponen a buscar no quien se las hizo, sino, quien se las pague. Sí, porque están bailando en la pista y sin querer otra “vestida” le dio un codazo o equis, ya empiezan a pelear, entonces la otra “vestida” no se va a quedar callada y es cuando empiezan los problemas.

Entrevistador: Ya para finalizar ¿actualmente cómo te sientes en relación a todo lo que has vivido y en tu presente, ya que pasaste por la etapa travesti y retomas ser gay? Bueno también no entiendo muy bien eso, si cuando dejaste de ser travesti dejaste de ser gay o seguías siendo gay.

Entrevistado: No, yo siempre he sido gay.

Entrevistador: O sea, simplemente te llevaste el travestismo un rato.

Entrevistado: Ajá, si... no por el hecho de que haya dejado yo el travestismo quiere decir que ya se me quitó lo gay, porque esto no es una gripa. No, o sea, gay siempre voy a ser hasta el día en que me muera. Pero ahorita en la actualidad me siento bien, me siento tranquilo, el travestismo ya no lo extraño porque ya disfruté lo que tenía que haber disfrutado, sí tuve altas y bajas en el travesti, pero de ahí en fuera ninguna experiencia mala, todas buenas, muy bueno el cotorreo pero ya ahorita no lo volvería a hacer, esto ya está muy mal pagado, ahorita por un show te están pagando 150 pesos la noche, imagínate las medias te sales en 50 pesos, el taxi te cobra 50 pesos ¿cuánto sale? y si te quedas en el antro para una cerveza ¿y ahí se fue la inversión que hiciste? entonces ahorita el travestismo ya está muy mal pagado. Donde te va bien es cuando te contratan en fiestas, en salones te va bien porque ahí pones tú tu precio: “¿Sabes qué? cobro 2000 pesos” de alguna manera tiene sus cosas, pero bueno ya no me dedico a eso, pero bueno, por quedar bien con mi clienta o fulanita le voy a dar el show, pero ya me va a pagar \$1500 o \$2000 pesos, esos sí te los da en un ratito, 1 hora que dura el show o media hora, entonces pues de alguna manera no es algo que extrañe, te digo ya lo hice, lo disfruté y me quedo con el recuerdo.

Entrevistador: Ok, bueno, pues yo creo que sería todo y te agradezco mucho.

Entrevistado: No, de qué.

Participante 1- Entrevista 2

Entrevistador: Buenas tardes, ahora la temática van a ser preguntas y respuestas.

Entrevistado: Ok

Entrevistador: La primera pregunta es, ¿Qué representa para ti ser hombre?

Entrevistado: ¿Qué representa?, pues una responsabilidad muy grande ¿no? Como una persona trabajadora, pues me hago responsable de mis actos y mis errores, todo eso.

Entrevistador: Ok. La segunda pregunta es, ¿Qué representa para ti ser hombre y vestir como hombre?

Entrevistado: ¿Qué representa?, bueno dependiendo el vestir, pues hay muchas maneras de vestir como hombre ¿no?, por ejemplo a mí me gusta vestirme, que te puedo decir, como que lo más este...hay como te puedo decir esa pregunta, vestir como hombre, ¿Qué representa?, que podría ser...pues algo padre (ríe). Algo chido...me gusta mucho la

personalidad del hombre, cuando la gente se viste bien, cuando la gente sabe combinar su ropa, dan un aspecto, sí, un aspecto.

Entrevistador: Ok. Tercer pregunta, ¿Qué representa para ti ser hombre y vestir como mujer?

Entrevistado: ¿Qué representa? Pues como te vuelvo a repetir, ser un hombre y vestir como mujer es un arte, eso es un arte, ¿Por qué? porque pues estar representando a una mujer, o a una artista mujer.

Entrevistador: Ok. ¿Qué representa la sexualidad para ti?

Entrevistado: La sexualidad muy cachondo, pues ahora sí que hay varios términos de la sexualidad, si nos dejamos guiar por él el sexo algo muy rico que pues, el sexo siempre va a ser muy rico ¿no?, en todos los aspectos, hay partes, hay gentes que es muy sensual sin tener sexo.

Entrevistador: Ok ¿Cuál es tú percepción de la figura femenina?

Entrevistado: Bueno yo siempre he respetado a las mujeres, O sea independientemente que uno sea “gay”, siempre he admirado mucho a la mujer, cuando la mujer es...como te diré, es capaz de salir adelante por sí sola, no dependiendo de un hombre.

Entrevistador: Ok ¿Qué opinas de tú mamá?

Entrevistado: Que es un amor, mi mamá es todo para mí.

Entrevistador: ¿En algún momento tú mamá se volvió a relacionar amorosamente?

Entrevistado: Si, en dos ocasiones después de mi papá tuvo dos relaciones, este, bueno dos relaciones con diferentes personas y las cuales no funciono, dice mi mamá, que la segunda persona le dijo que se juntaran, pero que este, obviamente, sola. Dijo mamá, el que quiere a la oveja, la quiere con crías. Y mi mamá pues no, de aquí a la fecha está sola. Bueno, nos tiene a nosotros, a sus hijos.

Entrevistador: Y bueno, ¿eso que te hace sentir a ti?

Entrevistado: Pues que mi mamá vale mucho, que mi mamá prefiere mil veces a sus hijos que a cualquier fulano.

Entrevistador: Ok. La siguiente. ¿A qué crees que se deba que sólo te llaman la atención de artistas de sexo femenino?

Entrevistado: ¿A qué? Bueno, es que como te vuelvo a repetir, yo este, pues no sé si sea por el hecho de que siempre me ha llamado la atención el medio de la artísteadada, lo que tú quieras, pero, pura mujer. Cómo que las canciones son más llegadoras que de los hombres

Entrevistador: O sea, ¿tú consideras que te llaman la atención por cómo se expresan ellas artísticamente?

Entrevistado: Aja sí.

Entrevistador: Es por eso que te inclinas más por la mujer artista

Entrevistado: Sí, exacto, sí.

Entrevistador: Ok. ¿Qué representa para ti actuar como mujer?

Entrevistado: Pues...cuando actúo yo como mujer en un escenario, en una pista, obviamente yo me transformo, y físicamente, yo me transformo, y me transporto al lugar del artista, O sea disfruto mucho caracterizar a una mujer, ¿Por qué? Porque me siento sexy, me siento sexy imitando a una mujer.

Entrevistador: Ok. ¿Qué es lo que te apasiona de llevar a cabo el show travesti?

Entrevistado: Los vestidos, las zapatillas.

Entrevistador: O sea, ¿te apasiona ponerte eso?

Entrevistado: Si, me súper fascina. Más que nada, es el arte de la caracterización, O sea, cuando te estas maquillando, este, te pones el maquillaje, te pones las pestañas, te pones el pupilente, te hechizas la nariz, todo ese relajo, es muy padre, pero a mí lo que me llama mucho la atención, es, estar en pista con zapatillas y un vestido.

Entrevistador: Ok. ¿Qué opinas de tú papá?

Entrevistado: Mi papá, como... ¿yo lo pueda sentir?, ¿cómo lo sienta?

Entrevistador: Sí

Entrevistado: Pues que fue una persona muy responsable con mi mamá, fue una persona muy responsable con mi mamá, obviamente yo no le guardo rencor porque ya falleció, como una ocasión se lo dije a mi hermana, mi hermana tiene mucho resentimiento con unas de mis tías, y yo se lo dije, perdónala, porque si no la perdonas nunca vas a hacer feliz, porque no vas a vivir amargada por una persona que no vale la pena y muchas veces ese rencor que tú sientes hacia mi tía pues realmente no te va a llevar a nada bueno, y no vas a ser feliz si tú tienes ese odio ese rencor contra mi tía. Y yo lo perdone desde el momento en que él nos dejó, y así como te vuelvo a repetir, si nos hizo mucha falta el amor paterno de mi papá, pero pues todo ese amor que él nos negó, que se deslindó de darnos, pues todo ese amor nos dio mamá.

Entrevistador: Ok. ¿Existe alguna característica que llame mucho la atención al elegir pareja?

Entrevistado: A sí, me encanta mucho la gente velluda (ríe). Me fascina mucho la gente velluda, y obviamente a la gente, yo soy moreno, me gusta más blanca que yo, o sea físicamente, no, no tengo un pro, o sea de una cara pues no te puedo decir así que un guapísimo, realmente no, pero sí, hay dos, que sean más claros que yo y que sean velludos.

Entrevistador: Ok. ¿En la edad escolar como era la relación con tus compañeros de clase?

Entrevistado: Un desmadre, muy padre, muy tranquilo sí.

Entrevistador: ¿Nunca hubo ningún problema?

Entrevistado: No, porque por suerte del destino siempre fui el mayor, O sea, un poquito más grande que todos ellos y como que yo tenía el mando en la primaria y secundaria que fue lo único que curse, fue, como que yo tuve el mando en ese aspecto.

Entrevistador: Ok. ¿En algún momento de tú vida intentas relacionarte amorosamente con una mujer?

Entrevistado: Tuve una pareja, tuve una novia, pero, como te lo dije en la entrevista pasada, la tuve por que le tenía mucho miedo a mi hermano el mayor, que era muy machista, digo era, porque cuando supo de mi preferencia pues se le quito, este, pero si, si tuve, tuve de echo dos relaciones sexuales con dos mujeres diferentes y una relación formal con una chava diferente igual. O sea en mi vida han pasado tres mujeres, con dos tuve relaciones sexuales y con otra una solamente fue novio de mi mano sudada.

Entrevistador: ¿Y eso cómo te hizo sentir?

Entrevistado: Cuando estuve con ellas sexualmente fue porque esta con copas, o sea no estaba muy consciente de mis actos, este...pero eran chicas lesbianas, o sea, ellas querían probar que se sentía tener una relación con un hombre y yo quería sentir que se sentía tener relaciones con una mujer.

Entrevistador: O sea, ¿estaban definidos en que tú eres gay y ellas su preferencia?

Entrevistado: Sí, sí sabíamos que éramos gays, que la mujer como yo, que ya habíamos tenido parejas pero nunca habían tenido relación sexual, yo mi novia la tuve a los 16, a los 16 años, tuve mi primer novia, que fue la primera, pero fue novia de mano sudada, nunca paso nada, es más hasta ni un beso, con eso te digo todo. Y ya después, ya que me desarrolle más en mi aspecto, como se dice, sexual, en mi preferencia, pues fue como a las 22, 23 años que tuve relaciones sexuales con dos mujeres diferentes y las dos lesbianas.

Entrevistador: ¿Y esa relación se desarrolló dentro de lo común? O sea ¿Tú tuviste una erección? ¿Hubo penetración?

Entrevistado: Sí, claro. O sea por las dos relaciones sí.

Entrevistador: Ok. ¿En ese aspecto no hubo ningún problema?

Entrevistado: No

Entrevistador: Ok. ¿Tienes algún sueño o meto que no hayas cumplido aún?

Entrevistado: Pues fíjate que he soñado muchísimo, lo he pensado, lo he anhelado, el encontrar a una persona que valga la pena, no sé en la actualidad ya no hay personas que quiera una relación formal con alguien, ahora nada más es puro desmadre, es puro sexo, es puro salidas de antro, de cuanto tienes, cuanto me vas a invitar, este...yo creo ese es mi anhelo, o sea el tener una pareja bien, el vivir con alguien bien, el formar, si tú quieres un matrimonio bien. Porque pues obviamente nos podemos casar, pero pues ya no lo hay. Ahora sí que ese es mi sueño.

Entrevistador: Ok. ¿Cuál ha sido el momento más feliz de tú vida hasta ahora?

Entrevistado: ...mmm...hay...yo creo que todavía no llega. O sea, soy una persona feliz, soy una persona feliz que estoy bien con mi familia, estoy con mi mamá gracias a Dios, este, pero en si en sí, no, aun no llegado ese momento.

Entrevistador: O sea, ¿pero de los que has vivido hasta ahorita, no catalogas alguno?

Entrevistado: No.

Entrevistador: Y ¿Cuál ha sido el momento más triste que has vivido?

Entrevistado: El momento más triste que he vivido, pues yo creo cuando este, mi mamá se nos puso muy grave, a mi mamá le dio un coma diabético, bueno mi mamá es, le han dado dos comas diabéticos, y este, yo creo, ahí fue donde valoré más a mi mamá y yo no le encontraba sentido a la vida sin mi mamá, yo creo ese fue el momento que más me ha marcado, que más me ha acercado con mi mamá, al ver que mi mamá se me moría.

Entrevistador: Bueno, pues son todas, te agradezco mucho.

Participante 2 – Entrevista 1

Entrevistador: ¿Me podrías decir tu edad por favor?

Entrevistado: 27 años

Entrevistador: ¿Y tu nivel de estudios?

Entrevistado: Licenciatura

Entrevistador: Ok. Ahora bien, me podrías adentrar un poco a tu historia de vida.

Entrevistado: Pues...Vengo de una familia basada en un machismo, pero dentro de un...circulo de mujeres ¿no? Mamá y abuela cómo las principales portadoras tanto de la económico, el sustento...y pues la educación; valores. Figuras paternas, tengo lo que es mi abuelo, y pues el actual pareja de mi mamá, pero, el actual pareja de mi mamá, es muchísimo después. Hem...En mi niñez nunca nunca nunca nunca me reprimieron por un pedo sexual, pudo haber ganado más lo académico, o desmanes que haces de niño ¿no? o sea, que te llamen la atención pero con mi sexualidad o referente a mi orientación, nunca. De echo mi mamá nunca me reprendió por pintarme o usar vestidos de ella, creo que es un punto en el cual yo no soy totalmente un travesti o un transexual...

Utilizaba bien los maquillajes de mi mamá, no le molestaba por que los rompía o los destrozaba o algo, no me decía nada, simplemente me decía, ¿Por qué lo hacía?

Entrevistador: ¿Eso aproximadamente a que edad era?

Entrevistado: Cuatro, de los cuatro a los ocho años, que lo llegué a hacer con mis primas, ah porque aparte llegué a vivir con más mujeres que eran mis primas, hijas de mis tías, igual todas con las misma característica, la ausencia de la figura paterna en el hogar, es algo muy cagado, hem... ¿Qué más de niño...?

Entrevistador: ¿Cómo te desarrollaste en la escuela?

Entrevistado: Pues creo que como todos había eso que ahora se le llama bullying, pero nunca fue un bullying así por mi orientación, fue más por el uso de los lentes, o por ser gordo, pero nunca fue por un amaneramiento porque me defendía yo en la escuela, en eso si siempre, mi mamá como que me inculcó eso, que me defendiera de cualquier tipo de agresión de otro, que no me dejará, y ya...

Mi primer contacto así gay, pues fue desde siempre, yo sabía que me gustaban los niños desde que tengo uso de razón, no hubo así un momento de mi vida que marcará ese gusto, esa atracción...no sé...

Cómo en tercero de primaria, cuarto, me bese por primera vez con un morro, ese fue cómo mi primer contacto con un chico, un beso, pero no pasó nada, sino simplemente me dejo de hablar este güey, hasta la fecha no me habla mmm, ¿qué más...?

Jugaba cómo cualquier morrito, escondidillas, hasta las barbies, o empezar a jugar a la comidita con mis primas, si era cómo muy maleable en ese sentido del juego, si le entraba a todo nunca cómo que no tuve un miedo a no entrarle a algo...

Entrevistador: ¿Tú eres hijo único?

Entrevistado: Sí, pero del primer matrimonio de mi mamá, tengo otros medios hermanos pero no conviví con ellos, por lo mismo, eran diferentes momentos y el matrimonio, eran pedos distintos...

Entrevistador: ¿Con ellos no interactúas, no te llevas bien con ellos?

Entrevistado: Pues simplemente sabemos de nuestra existencia pero no hay un grado de...no hay una afinidad, si yo me llego encontrar a algunos de mis hermanos en la calle créeme que ni lo voy a reconocer...mi mamá creo sí fue muy tajante en esa relación con mi papá, más no con la relación con mi familia, porque sí convivo con mi familia paterna, es algo cagado...

Entrevistador: ¿Entonces tú vienes de una familia de padres divorciados?

Entrevistado: Sí.

Entrevistador: ¿Y tanto interactúas con tú mamá cómo con tú papá?

Entrevistado: Sí, pero soy más afín a la familia de mi mamá que a la de mi papá.

Entrevistador: Ok. Cuándo te besaste con este niño en la primaria, ¿Qué pensaste?

Entrevistado: Pues para mí no fue extraño, simplemente porque para mí estuvo bien, creo que algo extraño es cuando no te sientes bien contigo mismo y exteriorizarlo, pero...no, simplemente me saco de pedo el porque me dejo de hablar, solamente, y hasta la fecha, se habrá descubierto él o no le habrá gustado, pues porque me dejo de hablar, y bueno ya, pero sí se me hizo algo bien chistoso que te dejen de hablar por un beso con alguien de tu mismo sexo, solamente eso, hasta me acuerdo de su nombre, pero de ahí en fuera cero relación a partir de eso, pero sí hubo más...pues una interacción antes, o sea de amistad que llega a eso y que se espantó el güey, pues ya valió madre pero...de ahí empiezas hacer estos...esta diferenciación que sí puedes y no puedes hacer con estas personas, y pues no sé, de ahí empecé a ser un poco selectivo, con quién sí, con quién no, y un tanto prejuicioso conmigo mismo...

Entrevistador: ¿Prejuicioso en qué sentido?

Entrevistado: No poder ligar así con cualquiera, tan rápido más que nada.

Entrevistador: ¿Tuviste otra interacción dentro de esta etapa?

Entrevistado: Pues...simplemente mi mamá se encargó de meterme a todo porque no quería tenerme en la casa, estuve en los scouts, taekwondo, de ahí por eso me se defender, ¿no? También. ¿En qué más estuve? Clases de ballet, por qué fue un capricho mío...pero mi mamá nunca hizo esta distinción entre azul y rosa, siempre que el azul para los niños, rosa para las niñas, nunca. Si yo quería usar algo rosa lo usaba, pero o sea... mi mamá sí llego a

cubrirme un poco en eso ¿no? o sea si ponía un cierto límite, me lo permitía pero dentro de la casa.

Entrevistador: Ok. ¿Exteriormente?

Entrevistado: Exteriormente ya no. O sea si me podía vestir de rosa, pero no podía salir con sus tacones o así ¿no? Vestido.

Entrevistador: ¿Eso era cuando tenías entre 4 y 9 años?

Entrevistado: ajá, 4 y 9 años por qué en esa época de la primaria ya estás acá como interactuando, por qué ya entras a la secu y cambia todo totalmente, todo el pedo.

Entrevistador: ¿A qué edad fue el divorcio de tus padres?

Entrevistado: Como a los 2 años, la verdad ni me acuerdo, pero yo no tenía uso de razón.

Entrevistador: ¿Recuerdas cuál fue el motivo del divorcio de tus papás?

Entrevistado: Infidelidad

Entrevistador: ¿Por parte de?

Entrevistado: De los dos. No se podía decir que ya se había acabado su pedo, hasta que llegaron a entablar comunicación y llegaron a un acuerdo, ¿no? Bye.

Entrevistador: ¿Ahí fue cuando decidieron que tú te quedarás con tu mamá?

Entrevistado: Me imagino por qué yo siempre viví con mi mamá, que yo me acuerde, siempre...y si llegaron a vivir ellos dos juntos, pero la verdad no me acuerdo de nada de eso.

Entrevistador: ¿Cómo ha sido la relación con tu papá?

Entrevistado: Distante.

Entrevistador: ¿Han tratado de buscarse alguna vez?

Entrevistado: No, es la gran ausencia de mí, y la primera forma como de negación de alguien. La primera persona por la cual te puedes llegar a sentir negado, de alguna u otra forma por qué no está, no te habla por teléfono, el interés ¿no? O sea, más que un interés, había un desinterés de mi papá hacia mí, y por eso igual me es como un poco indiferente.

Entrevistador: ¿Cómo lo describirías?

Entrevistado: Pues no me provoca ni amor ni odio, no voy a odiar algo que no conozco, simplemente me es indiferente, no siento ni empatía, ni un lazo afectivo, ni un vínculo que me une a él más que el consanguíneo. Pero tampoco lo juzgo, ¿sabes?

Entrevistador: En tu interacción por la primaria, ¿tuviste alguna novia?

Entrevistado: No, nunca. Esa onda en el plano de lo sexual, como que si lo deje de lado y me dediqué a jugar, a la escuela solamente ¿no? Y pues a lo que te van enseñando en tu casa, acomedirte para poder sobrevivir en esto.

Entrevistador: Como estudiante en la primaria ¿cómo te consideras?

Entrevistado: Fui regular, por qué en las boletas, la parte de observaciones siempre me ponían que era fantasioso.

Entrevistador: ¿Fantasioso en qué sentido?

Entrevistado: Porque...todo iba así, a lo rápido a lo instantáneo, O sea, me dejan el recorte así, de un monito "x", me acuerdo mucho de eso, era un monito que estaba pintando una casa ¿no? No sé, o sea hice una historia de un monito que estaba pintando una casa y agarró y se fue a vivir a otro lugar y dejó pintada la casa bonito para otras personas más...De ahí en adelante ese fue como lo que siempre marco así la relación, hasta con mi mamá, de que luego había o pasaban ciertas cosas y ya no me creía mi mamá nada, y así ¿no? Empiezas a dejar de hablar así con ellos...

Entrevistador: ¿Eso fue un conflicto para ti?

Entrevistado: Muy carbón, por qué mi mamá lo comentaba hasta con mi abuela, yo llega y así oír esas conversaciones entre ellas, "es que no le creo", " es que es tan real lo que está diciendo que ¿no?" O sea...

Entrevistador: ¿Lo que tú comentabas era algo irreal para ellas?

Entrevistado: Sí, para su coherencia de vida.

Entrevistador: ¿Tú expresabas un punto de imaginación?

Entrevistado: Sí, a todo momento, pues sí, lo que imaginaba y consideraba en ese momento, como preguntas así inocentes sobre ¿qué es hacer el amor? O ¿por qué no te puedes besar con una mujer, así tú? O ¿por qué si te puedes besar tú con mi abuela y entre hombres no se pueden besar hasta en el cachete? Eran preguntas así...podría decirse muy complejas ahorita, pero que mi mamá no pudo contestar en ese momento.

Entrevistador: ¿Eso le causaba algún tipo de conflicto a tu mamá?

Entrevistado: Sí.

Entrevistador: ¿Esas preguntas las hacías tú en el salón?

Entrevistado: No, solamente con mi mamá, le preguntaba ¿por qué? ¿No? Pero sí, o sea...este pedo con lo sexual siempre estuvo, no sé por qué, no tengo ni idea, pero...siempre estuvo así este pedo...

Entrevistador: ¿A qué crees que devenía esta incógnita por la sexualidad?

Entrevistado: Pues este pedo... la atracción...por qué yo sabía hasta la definición del hombre y mujer por la genitalidad, pero ¿no? Me llamaba la atención este pedo de lo sexual, pero con el hombre... no sé por qué, ¿cómo embarazas a una mujer? Ajá, ¿cómo puedes tener un hijo? Tanto hombre como mujer, como llega el pedo pues de ahora, la ovulación el esperma todo ese pedo me llamaba un buen la atención, si... prácticamente coger era lo que estaba en mi mente sin estar el coger, pero yo sabía que era eso, el coger...fue muy carbón, o sea, desde chiquito con los juguetes juegas a "x" cosa y...muy sexuales los juegos en ese sentido.

Entrevistador: Comentaste que tú ya sentías atracción por el género masculino, ¿qué era lo que te atraía?

Entrevistado: La masculinidad de lo masculino.

Entrevistador: ¿A qué te refieres?

Entrevistado: El que el niño sabía jugar fútbol, o que hacía otra especie de deporte que podía hacer con él y eso me atraía demasiado, demasiado...ajá...pero era algo también paradójico por qué no me gustaba hacerlo, o sea, lo hacía para yo convivir con los niños y a la vez sentirte, pues sí, aceptado ¿no? Dentro de este pedo del amanerado, por qué lo veían y hasta fui tratado como un amanerado pero de otra manera, por qué era el amanerado sí, pero te pegaba, era serio el pedo, por eso me aceptaban, no de otra forma... por qué...habíamos dos "jotitos" creo generacionalmente hablando dentro de la primaria tanto en el grupo A y en el grupo B, o sea yo estaba en el grupo A o B y ese güey estaba en el otro grupo, o sea y era súper contrastante la dinámica y eso hasta la fecha, la universidad.

Entrevistador: Tu utilizas la categoría "jotitos" para hacerte referencia ¿te consideras homosexual?

Entrevistado: Ahora ya no sé...

Entrevistador: En ese sentido ¿cómo te conceptualizas?

Entrevistado: Pues ya no me considero algo por qué... fracasos amorosos... actualmente... que hacen que pierdas el interés y pues ahorita estoy en ese dilema, no sé, simplemente me considero raro, ¡raro!, pero a la vez esa rareza le incomoda a la gente.

Entrevistador: A través de tus etapas, ¿te has conceptualizado?

Entrevistado: Nunca en mi mente fue ser mujer o querer ser mujer, simplemente en mi mente había, sí hay un gusto por los hombres, pero...no quiero llegar a ser mujer para poder atraer a un hombre...no sé por qué, pero pensaba eso...mmm...me consideraba gay, sí, en mi adolescencia, prepa, ajá, secundaria, prepa, pero después dije...puedo verlo, la belleza en lo femenino ¿no? O sea me gusta esta feminidad, pero no me gusta para mí, o sea yo ser completamente fémina, como yo salir con alguien que sea mujer.

Entrevistador: Sin embargo, ¿has hecho uso de prendas femeninas?

Entrevistado: Sí, y hasta he salido con mujeres para poder decir que no me gusta salir con mujeres...llegué a tener dos novias, y prácticamente lo que no me llegó a gustar de la mujer fue tanto actitud, carácter, y dentro de lo físico los besos, lengua rasposa, eso es así, tienen la lengua rasposa, bueno ja, las dos que bese la tenían y de ahí fue algo que no, no me gustó.

Entrevistador: Entonces, ¿nunca te has categorizado?

Entrevistado: No, nunca, dentro de la etapa de la niñez, ni siquiera sabía que era gay, pero si sabía que era puto. Sabía que un puto estaba con otro hombre y se besaba con otro hombre y sentía esta atracción con otro hombre ¿no? Y yo sí, dentro de estas características, en la primaria, sí podría haber entrado dentro de esa tipología. En la secundaria es así cuando comienza todo el show, que a mí me seguían atrayendo los hombres, pero también estaba este pedo ya moral y social que te empieza a pesar, empiezas a ser consciente ya de varias cosas.

Entrevistador: ¿El cambio significativo de la primaria a la secundaria, es lo moral y social?

Entrevistado: ajá, eres consiente que besar un hombre a otro hombre, dentro de una sociedad machista, puedo decirlo ahora, no estaba bien visto en ese momento, todavía golpes te podían tocar, no sé, esto del llamado bullying que ahora es, y sí, me reservé un poco, y ahí fue cuando empecé a experimentar con las mujeres, o sea pero también me sentía afín a las mujeres, o sea no me sentía una mujer, simplemente podía hablar tanto de cosas de belleza, hablar de chicos, podía lograr cierta empatía con la mujer pero pensándome como una no mujer, una persona no mujer.

Entrevistador: ¿No mujer, pero si hombre?

Entrevistado: ajá, que le gustan los hombres. Por qué este pedo, ajá, ahora podríamos decirlo que este pedo como travestirme lo hice de niño, me puse los vestidos de mi mamá, los tacones de mi mamá, me maquille con las pinturas de mi mamá...mi mamá nunca me dijo nada, más que quítatelo, pero nunca fue ni agresiva ni autoritaria al momento de decirme quítate eso, o sea simplemente me preguntaba por qué usaba sus cosas, por qué

eran sus cosas, a lo mejor si yo hubiera tenido la idea de poder comprarme mis cosas, pues a lo mejor no me hubiera dicho nada mi mamá, pero lo que le pesaba a mi mamá era que yo le agarrara sus cosas, más no que fueran cosas de hombre o de mujer.

Entrevistador: ¿Qué consideras que es el travestismo?

Entrevistado: Que un hombre vista de mujer.

Entrevistador: ¿Queriendo ser mujer o no queriendo ser mujer?

Entrevistado: Pues es que es ahí donde entran las filias, o conocidos, tengo amigos, que no necesariamente se denominan gays, se denominan bisexuales, pero se travisten, toman todo lo referente a lo mujer, o sea vestimenta, se ponen bubis, falsas pero se ponen bubis, alteran este pedo, según ellos, de ser lo que son, pero...se sienten atraídos por mujeres, pero también está el otro lado, que son hombres que se visten de mujeres pero les gustan los hombres, y también son dos partes de la balanza, o sea si les gusta vestirse de mujeres pero también son...no quieren perder esa masculinidad, el órgano reproductor, o sea su pene, testículos y ponerse una vagina, pero también están los otros que si lo quieren hacer, son como diferentes maneras de pensarse.

Entrevistador: ¿Tú crees estar dentro de alguna de estas dos descripciones?

Entrevistado: Pues solamente soy un chico que usa prendas femeninas, más no... Me trasvisto, o sea por qué para mí eso es un arte, desde maquillarte.

Entrevistador: ¿El arte es el travestismo, tú solo usas prendas de mujer?

Entrevistado: ajá, usó faldas.

Entrevistador: ¿Entonces tú no llegas al punto del travestismo?

Entrevistado: No

Entrevistador: Consideras que no, ¿por qué ese es un acto que contiene potencia artística?

Entrevistado: Caminar en tacones y así, es un pedote, debe ser, no sé, un pedote.

Entrevistador: Prosiguiendo con la secundaria, ¿comentas que tuviste ahí tus primeros encuentros con mujeres?

Entrevistado: Sí, por la presión, un pedo hombre mujer, la normatividad, O sea, de niño eres niño, no tomas conciencia de todo el pedo, ya empiezas a tener conciencia a partir de como empiezas a ver y sentir, dentro de mi caso, la carga social, en el como ves que le pegan a estos güeyes feo, los insultan, los mangonean, los tratan como si fueran nada, y eso es cuando yo empiezo no a ocultarme a mí mismo, empiezo a ocultarme a mí pero de una

manera de miedo, protegiéndome a mí ¿no?, por qué yo no quería estar en los zapatos de estos chicos que les pegaban en la escuela ¿no? O sea, eso me daba miedo...

Entrevistador: Por presión, ¿llegaste a estar con alguna mujer?

Entrevistado: Pues si, por la carga, el que va a decir mi mamá si le digo que soy gay, es el primer putazo de un gay, paradójicamente, o sea te pesa el decirle tú, a tu familia que eres gay, es un pasote... no mames, es un mega ritual que tienes que hacer para tú comunicarle a tu familia que eres diferente, te sientes diferente y que no entras dentro de la normatividad relación hombre-mujer, eso creo es lo más cabrón.

Entrevistador: ¿A qué edad realizas esto?

Entrevistado: A los 15-16 años. Fue en este tránsito CCH, secundaria-preparatoria, pero también en la preparatoria salí con una mujer, así raro, eso sí fue como una cana al aire.

Entrevistador: ¿Que te llevo a interactuar con una mujer aun sabiéndote definido?

Entrevistado: Su belleza, era demasiado, era impactante, un cuerpo, si, femino, pero que no había visto, su color de piel, sus pezones, o sea porque la vi desnuda ¿no? O sea el pubis, no era oscuro, era entre rojo güero, era un cuerpo de mujer al que yo no estaba acostumbrado ¿no? Morenas.

Entrevistador: ¿Te atraía ella estéticamente, sexualmente...?

Entrevistado: Las dos cosas, por qué ya al llegar al momento de llegar al coito, fue cuando realmente me di cuenta que no, no güey, por qué lo primero que me dio pauta a definirme fueron los besos con una chica y lo segundo fue el sexo. Si, estuvo chido y todo lo que tú quieras, pero ya al final cuando te corres, literal, o sea eso sí fue un "no", súper traumático.

Entrevistador: ¿Por qué?

Entrevistado: Las mujeres se vienen demasiado, acabe súper mojado, mojadísimo y eso me dio asco, es la peor sensación que he tenido, y lo peor, pues no poder decírselo. Eso es lo peor.

Entrevistador: Ok. ¿Cómo te definías en la secundaria?

Entrevistado: Putísimo, sí, porque ha sido mi etapa más amanerada, no me sentía mujer, pero sí demasiado amanerado.

Entrevistador: ¿Tuviste problemas?

Entrevistado: Sí, suena paradójico y la vez contradictorio, por qué sabes que este pedo te puede ocasionar problemas y una, te da miedo y la otra, si soy gay pero le entro a los putazos.

Entrevistador: ¿Te peleaste en la secundaria?

Entrevistado: Sí, muchas veces. Y era por qué era amanerado y por defender amanerados.

Entrevistador: ¿Tú creaste en la secundaria un círculo social con la inclinación gay?

Entrevistado: No sé si lo creo, pero se dio, fue muy carbón, por qué estábamos sentados hasta así por orientación sexual, porque en una esquina estábamos puras chavas y los tres gays del salón que fuimos los tres años de la secundaria, o sea nunca nos cambiaron de grupo, fue algo raro, y sí, convivíamos chido, pero yo defendía a ellos porque ellos no se defendían, eran delicados, y yo no tenía esta delicadeza de la mujer, o sea, no.

Entrevistador: Si eres agredido, ¿cómo respondes?

Entrevistado: Con un putazo. Me emputa que un "hombre", entre comillas, llegue y le pegue a otro hombre porque según este güey dice ser hombre y el otro no lo es, y a mí eso me emputa, como subestiman al homosexual ¿no? o sea se tiene tan afeminado en mente, que lo primero que te saca de onda es que al momento de darle un madrazo a ese hombre, ese hombre gay te responda, y eso es cuando yo aprovechaba también, tanto del gay pegando al otro, y es cuando me les iba encima.

Entrevistador: ¿Has agredido a una persona homosexual?

Entrevistado: Por supuesto, está el prejuicio social, dijera Foucault, de la heteronormatividad, pero también está la otra parte del discurso, el discurso del gay o del homosexual, es cuando tú empiezas a rechazar a los otros gays por no ser, o no pensar, o no compartir lo que tú piensas, ya sea contigo o con otros que no piensen igual a ti.

Entrevistador: ¿Te has peleado con algún travesti?

Entrevistado: Sí, según yo, me estaba ligando a su ligue de la "vestida", entonces eso le emputo y se me fue a los madrazos también y es cuando empiezas a hacer la diferencia de "a huevo las vestidas también pegan", o sea y no me disgustó pero tampoco me gustó, simplemente le empiezas a medir el agua a los tamales.

Entrevistador: Las categorías gay, vestida, homosexual, travesti, ¿son diferentes?

Entrevistado: Viéndolas diferente. Al menos entre "vestida" y travesti no, al contrario decirle "vestida" a alguien sería de una manera ofensiva ¿no? Dentro del mundo gay pero todo depende el contexto y el tono en que lo estés diciendo, por también puedes llegar a decir "vestida", o gay, o puto, o joto, o maricón, no tratando de insultar a la otra persona, y es cuando empieza todo este campo interpretativo, como eres recibido o como te ven te tratan, estas ondas, o sea, no hay diferencia, al menos para mí no, ya así categóricamente, entre un travestista, a un travesti, a un transexual, si hay diferencia, por qué ahí ya hay cuchillo, ya hay mutilación o el implementó de otro órgano sexual en el caso de convertirse

de mujer a hombre, ajá. Si un travesti solamente se viste por lo que yo sé y por lo que he convivido con travestis, un transexual ya es completamente diferente, hasta el nivel psíquico, se piensa mujer, se sabe mujer, se siente mujer, en un cuerpo de hombre.

Entrevistador: ¿Tú llegarías a esos puntos?

Entrevistado: No porque me agrada mi cuerpo aparte.

Entrevistador: Te agrada tu cuerpo, y lo que tú desarrollas es que en este punto lo único que desarrollas es, ser hombre, que de vez en cuando usa prendas femeninas, que le gustan los hombres, ¿y esa es tu definición en puntos concretos?

Entrevistado: Sí, bueno, un hombre que usa ropa como todos, o sea ya la categoría se le empieza a poner tú ya desde esta posición sexuada de lo que tenemos, la orientación sexual, este pedo de a esta ropa es de niño o de niña, creo esa distinción la empieza a hacer quien la usa o quien no la usa y viste a través del otro.

Entrevistador: Pues si se puede decir que la ropa, a través del contexto es clasificada dentro de la normatividad; pero bueno, hablando de este contexto en el cual tú te has desarrollado, digamos que tú vienes de esa cultura en la cual la falda es de la mujer y del hombre es la corbata. ¿Tú has usado falda alguna vez?

Entrevistado: Sí.

Entrevistador: Se podría decir que de una u otra manera tú has usado una prenda femenina y más que pragmatizar este asunto, la idea es desarrollar pequeños puntos donde tú has desarrollado ciertos actos, por lo que te escucho tienes cierta reflexión más allá de la común, en ese sentido podemos generar grandes planteamientos, sin embargo por el momento sólo nos gustaría desarrollar esos puntos exactos. ¿Podrías hablarme un poco más sobre cómo fue en la secundaria este punto culminante en el que te defines como gay? Y a partir de ahí me gustaría saber cómo haces que tu familia lo acepte y cómo fue la etapa de la preparatoria.

Entrevistado: Yo defino la etapa de la preparatoria como “el olvido” porque antes, o sea en la secundaria, mi actividad sexual era muy alta. Podía coger hasta 5 veces al día con diferentes güeyes. En la preparatoria dejé de ejercer mi sexualidad porque empecé a hacer otras cosas y a experimentar de otras maneras con mi cuerpo.

Entrevistador: ¿De qué maneras?

Entrevistado: Pues el uso de drogas, el alcohol, la vida independiente a causa del uso de drogas y alcohol que no son toleradas en la familia. O sea, es “el olvido” porque a los 16 años mi mamá ya sabe que soy homosexual pero en segundo semestre de la prepa me encuentra fumando marihuana y en ese lapso de los últimos 5 meses del segundo semestre

de la prepa fue como que, pues mi mamá nunca pudo asimilar esa situación y hasta que llega al punto en que me corre de su casa y ya por eso es ahí el olvido hasta de mí porque pues tuve que trabajar, olvidarme de la escuela y pues sí... olvidarme de mí, para preocuparme de mí, o sea: tener que comer, en donde dormir, tener que vestir y hasta pagarte tu vicio, y lo he hecho hasta la fecha. O sea, este olvido de mí en la prepa marcó mi vida totalmente porque me hizo aterrizar los pies sobre la tierra pero dentro de mi mundo. En el que yo fumando marihuana, iba a acabar la prepa, creo que ese era mi estandarte, la marihuana no iba a impedir que yo saliera de la prepa; pero también está el otro pedo de ser gay, pero pesaba más este pedo de lo “pacheco”. Tuvo más carga o repercusión en mí el ser aceptado o visto como “pacheco” socialmente hablado que ser visto como gay porque hubo un prejuicio más intenso era así como: “gay... ¡y pacheco!” y pues por eso es la etapa del olvido, casi no cogía porque estaba pedo o bien drogado, pero también estaba esto de sacar el CCH y llevar dinero a tu casa y tenías que ir al trabajo. Prácticamente fue eso, porque hasta trabajos de huevones me conseguí.

Entrevistador: Tú hiciste un comentario de que en la secundaria ya tenías actividad sexual, o sea ¿tu iniciación sexual, hablando de coito, penetraciones fue en la secundaria? ¿A qué edad? ¿Cómo fue ese asunto?

Entrevistado: Los dos últimos años de la secundaria he de haber tenido entre 13 y 15 años cuando dio inicio mi vida sexual, cuando un compañero que se juraba macho (eso es lo más gracioso) era el más machote y el más guapo del salón; yo me sentía soñado obviamente, fue como mi primera conquista de un heterosexual y ya desde ahí... igual y por eso me gusta esta onda de lo masculino, me atrae demasiado. Este fue mi primer contacto con un hombre literal, ya tenía pelos y se le paraba el pene, fue adentro de la secundaria, en los baños. De ahí en adelante empecé a tener sexo, no con los de la escuela, pero sí con los de la redonda que iba conociendo.

Entrevistador: O sea, tú en la escuela sólo tuviste contacto sexual con uno de tus compañeros y ¿ya después las personas con las que te involucraste eran más grandes, más chicos o de tu edad?

Entrevistado: Más grandes porque cerca de la secundaria en la que yo iba estaba CCH Vallejo.

Entrevistador: ¿Y eran chavos gays?

Entrevistado: Ya ni se.

Entrevistador: ¿Pero siempre fueron contactos hombre-hombre?

Entrevistado: Sí.

Entrevistador: Y ya hasta después que dices que en el CCH tuviste contacto con una mujer.

Entrevistado: Sí, porque en la secundaria solo tuve una novia, de ahí fueron besos -wakala- y en CCH si fueron besos pero también sexo y fue cuando dije “¡no!”. En CCH fue cuando me declaro gay totalmente porque todavía sabía que podía besar y tener erección con una mujer pero ya al momento de ejecutar y hacer la acción, no.

Entrevistador: ¿Es lo mismo declararte gay con tu familia a declararte gay con tu círculo social?

Entrevistado: No.

Entrevistador: ¿Lo hiciste en diferentes etapas o como fue eso?

Entrevistado: Con mi familia fue una bronca, ya lo social... prácticamente me valía. Como que nunca anduve “joteando” por la vida, pero tampoco nunca anduve ocultando mi homosexualidad. Simplemente era yo y así me conocía la gente, también estuvo chido, eras aceptado de cualquier manera en CCH, no había como un prejuicio o algo que te frenara para entrar a cierto círculo y por eso creo que estuvo chido, igual y si hubiera ido en una Vocacional o que se yo hubieran sido las cosas diferentes.

Entrevistador: ¿Crees que tu pensamiento cambia de secundaria a CCH?

Entrevistado: Pues sí porque está el miedo pero también esta idea como de “vas a estar con miedo todo el tiempo o te vas a atrever”. Dentro de mí no está la idea de vivir con miedo porque si no, no vas a hacer las cosas. Como ser humano no está chido el no tener la posibilidad de hacer algo, algo que a lo mejor temes, esta culero y entonces mejor te atreves.

Entrevistador: ¿Cómo piensas tú el ámbito homosexual? ¿Te parece pesado?

Entrevistado: Si es algo pesado y basado en su incomprensión porque la gente no tolera a los homosexuales pero a la vez los busca porque les caen bien o porque son “chispa” o porque son “el alma de la fiesta” pero a la vez los rechaza, siempre marcan un límite.

Entrevistador: ¿Dentro del mismo ambiente homosexual es pesado también?

Entrevistado: Si porque todos están a la defensiva y de ahí puedes rastrear un concepto que es el “bufe”, ya seas gay pero travesti, transexual, etc.

Entrevistador: ¿Qué es el “bufe”? ¿A qué te refieres con eso?

Entrevistado: Es burlarte de la otra persona, pero es una burla que puede llegar a tal grado de la humillación, es burlarte del homosexual y el heterosexual.

Entrevistador: ¿Es cruel?

Entrevistado: Sí.

Entrevistador: ¿Y eso es una práctica común entre los homosexuales?

Entrevistado: Demasiado frecuente y común, yo lo tomaría como un “pélenme, estoy aquí”.

Entrevistador: Ok, y ¿qué será lo que te marca del CCH?

Entrevistado: Pues es la escuela de la vida, porque ahí decido ya no experimentar más con mi cuerpo y simplemente aceptar que me gustan los hombres a pesar de que puedo reconocer una belleza en lo femenino, es una atracción en lo femenino pero no puede llegar a ser una atracción sexual porque llevo a una incomodidad, para mí y por eso puedo decir que no me gustan las mujeres. También en CCH empiezo a hacerme responsable de mí.

Entrevistador: ¿No sufriste nada en el CCH?

Entrevistado: No, hasta la universidad.

Entrevistador: Ok, entonces ya pasamos la etapa Secundaria-CCH y ahora sería CCH-Universidad.

Entrevistado: Sí, pero sí es un tramote ahí porque pues sí, prácticamente acabo CCH y entro a la universidad pero acabe el CCH en un largo lapso de tiempo y en ese momento también hice muchas cosas como el incluirme más en el “mundo gay” porque sí era gay pero no salía con gays y en mis círculos sociales eran todos heterosexuales y hasta la fecha, a lo mejor es algo que los círculos gays nunca me han llamado la atención o no me han deslumbrado y pues no sé; pero lo acepto y respeto a las personas que tienen diferentes gustos dentro de la comunidad gay, nada más que cuando se meten conmigo pues ya es cuando comienzan los problemas.

Entrevistador: Entiendo, y en cuanto a la universidad ¿cómo es la elección de tu carrera?

Entrevistado: Pues estudio sociología porque me llama la atención el tema de los vínculos y estas cosas de las que la gente se queja pero las siguen reproduciendo, como el chantaje dentro de la vida cotidiana o la corrupción o saber por qué el gay es “aceptado” dentro de un mundo que los rechaza, y pues no he respondido mi pregunta, me quedé con muchas más preguntas pero te abre el panorama y empiezas a ponerte en los zapatos de las diferentes personas e incluso puedes pensar tu homosexualidad fuera de ti y es cuando empieza este proceso retroalimentativo; el decir: “Él no es gay, pero piensa que soy gay y que voy a actuar de cierta manera” pero ya cuando conoces al gay y no actúa de cierta manera, es cuando empieza el choque. Como por ejemplo esta la idea de “los gays no le entran a los golpes”, pero yo como gay, cuando hay madrazos sí salto.

Entrevistador: ¿Entonces podríamos decir que tu vida, desde las incógnitas que tú concibes te lleva a la elección de tu carrera para encontrar respuestas?

Entrevistado: Sí, prácticamente por los vínculos que se empiezan a desarrollar.

Entrevistador: Ok, ahora bien ¿cómo es esta etapa de tu carrera?

Entrevistado: Pues puede haber algo característico porque es cuando me empiezo a poner prendas femeninas.

Entrevistador: ¿En la preparatoria no lo hacías?

Entrevistado: Sí, pero no tan seguido. Simplemente lo hacía en fiestas o así.

Entrevistador: ¿En la secundaria alguna vez lo hiciste?

Entrevistado: No, pero en la primaria sí, me ponía las cosas de mi mamá, eso era lo gracioso. Pero después fue una situación en la que yo lo empecé a tomar de diario, lo hice mío el usar faldas.

Entrevistador: ¿Por qué?

Entrevistado: Por una comodidad, lo primero era la comodidad y lo segundo la practicidad que tienes al hacer del baño y ya. Pero sí, en la universidad empiezo a usar faldas y aparte por sentirte más diferente de lo que eres o de lo que empiezas ya a ser.

Entrevistador: O sea, ¿tú lo haces de alguna manera por buscar ser ese particular dentro del cúmulo?

Entrevistado: No así, pero sí sentirte diferente y sentirte cómodo con tu diferencia porque no todos siendo hombres, aunque sean gays, usan falda por el mismo pedo del prejuicio o por el miedo a que te vayan a recriminar en la calle. O sea, también lo hice tanto retándome a mí como retando la situación social ¿cómo ponerte falda puede ser peor o más agresivo que una mentada de madre para una persona?

Entrevistador: ¿Entonces ya es un punto subversiva en tu tendencia?

Entrevistado: Sí, bueno... no nada más lo hago yo, he visto que lo hace mucha gente tanto en la ciudad como fuera del país y pues me gusta esa onda identitaria que puedes llegar a adquirir tanto para ti como para otras personas que lo hacen, porque también en la universidad conocí un chico que lo hacía y fue así como de: "o sea, lo hacemos ¡no mames, que chingón!". Entonces ya no era nada más uno, éramos dos los que íbamos en la calle caminando en falda y era pues aún más agresivo que no nada más era un loco, éramos dos y eso se empezó a hacer parte de nosotros.

Entrevistador: Tú que opinarías ¿Esta práctica fomenta la unión o justo hace lo contrario, una distorsión de la igualdad y se te señala más de lo que eres aceptado? ¿y también que buscas tú?

Entrevistado: Yo busco que se acepte la diferencia, creo que eso es lo primero que busco. Me gusta la violencia y el cinismo, creo que una manera de combinarlas es usando faldas, es una manera de transgredir e incomodar a la gente, pero a la vez la falda era algo de mí, algo identitario que hacía desde pequeño y son muy cómodas y me gustan amponas, entre más amponas, mejor; no sé, me gusta mucho el vuelo de las faldas y lo haces tuyo, lo haces parte de ti y ya al momento de salir y enfrentarte ahora sí con la realidad es el otro fregadazo. No me incomoda traerlo, no me incomoda que la gente me chifle o me diga algo, pero ese es un síntoma de que a la gente sí le incomoda y si no lo hiciera, a lo mejor sería otra onda; igual y te hablarían, se te acercarían, te preguntarían por qué... o a lo mejor y es eso mismo, la carencia de interrogarte el por qué lo estás haciendo y llegar a insultarte.

Entrevistador: ¿Pero eso te hace sentir a gusto, te hace sentir bien?

Entrevistado: Pues al principio era algo incómodo, ya después entre cada chiflido pues sí era gratificante pero también era gratificante ver como las personas se llegaban a enojar por eso, llegaban a decirme de cosas, o sea he tenido de todo: desde señoras que llegan a decirte “te ves bien”, hasta personas que te dicen: “¿por qué haces eso? ridículo, adefesio, eso es antinatural”. Que aparte tiene que ver con la perspectiva eclesiástica del país porque estamos en esta cultura de binomio hombre-mujer y Adán-Eva y pues llega Adán vestido de Eva, pues no manches, se sacan de onda... o llega Adán con algo de Eva y pues incomoda, y ya he trabajado con eso, con la incomodidad de las personas porque ya no importa ni el tamaño de la falda, simplemente con que sea falda y seas hombre portándola, le incomoda a la gente.

Entrevistador: Dices que ya comienza como una apertura de tu parte al uso cotidiano de la falda en tu etapa universitaria ¿Hubo algún cambio de opinión con tu familia? Si es que siguen frecuentando a tu familia.

Entrevistado: No, simplemente mi mamá me ve con faldas y le extraña que lo haga porque me dice “es que yo no te reprendía de pequeño para que lo hicieras, como para que lo llegues a hacer ahorita” y es así de: “pero ¿por qué?”

Entrevistador: O sea ¿no hay una aceptación?

Entrevistado: Por mi mamá no, siempre que salgo con ella me dice: “pero vete decente” o “vete como la gente normal” o siempre utiliza ciertos adjetivos o calificativos que resultan hasta peyorativos a veces y pues no, a mí me vale.

Entrevistador: ¿Tu papá tiene idea?

Entrevistado: Sí, simplemente no se mete porque como nunca he tenido un apoyo de él ni económico ni moral, simplemente respeta mi situación y hasta ahí.

Entrevistador: Por ejemplo, retomo lo de la preparatoria, cuando andabas tú en las drogas. En un primer momento tu mamá te corre pero después ¿te perdona, lo va aceptando?

Entrevistado: No, mi mamá nunca me perdonó.

Entrevistador: Pero ¿regresaste a vivir con ella?

Entrevistado: No, sigo solo. Mi mamá simplemente me corre de mi casa y mi contacto después de salir de mi casa fue cuando salgo del CCH y le voy a enseñar mi certificado de que acabe la prepa, cosa que mi mamá pensaba que yo no iba a hacer. Ahora tengo una buena relación con mi mamá y pues me llega a apoyar a veces con lo de mi escuela pero son apoyos muy simbólicos, no es como una mesada que yo tenía antes de que me corriera; simplemente me apoya en esas cuestiones pero mi apariencia, mi modo de pensar y hasta religiosidad, por así decirlo, pues no.

Entrevistador: ¿Las drogas las dejaste?

Entrevistado: Pues sigo consumiendo marihuana, pero si me metí de todo. Menos metas, las fuertes como es éxtasis y heroína, no; pero tachas y todo lo demás... o sea, si experimenté con mi cuerpo más allá de lo físico.

Entrevistador: ¿Y hasta la fecha lo sigues haciendo?

Entrevistado: Pues no, ahorita nada más marihuana que es como mi cigarro.

Entrevistador: ¿Alcohol?

Entrevistado: A veces, ocasionalmente en fiestas y así.

Entrevistador: ¿Pero sí notas una gran diferencia de cuando lo hacías en el CCH a cuando lo haces ahorita?

Entrevistado: Sí, tomaba más alcohol en CCH, el mismo proceso hasta lo entiendo o sea, el sentirte negado primero por tu papá al no saber nada de él y luego por tu mamá y ni siquiera por ser gay sino por fumar marihuana, es una situación hasta más pendeja, yo lo noto al decir “mi mamá me corrió por fumar marihuana” cuando lo más comprensible por la época era que me corriera por ser gay.

Entrevistador: ¿Crees que estas son variables que te llevan al alcoholismo o a las drogas?

Entrevistado: No, yo lo hago por experimentarlo, después se convierte en un gusto y después... pues sí, hasta la fecha.

Entrevistador: ¿Y cómo vas con tu carrera?

Entrevistado: Pues ya prácticamente estoy en la tesis.

Entrevistador: ¿Y ya estas definido en tu sexualidad, en tu forma de ser?

Entrevistado: Estoy definido en mi orientación sexual pero no sé cómo catalogarme, estoy decepcionado del mundo gay porque hay mucha infidelidad, el rechazo de la misma comunidad gay, que a su vez es rechazada, esta intolerancia al otro gay. Ya después viene el prejuicio social, viene el país en el que estas y todo esto que toma un plano secundario; por eso dije hace rato que es pesado ser gay, no hay una consistencia, no hay una solides dentro de una relación gay, sé que existe pero la probabilidad es muy baja.

Entrevistador: Ahí ya hablas de una cuestión de amor.

Entrevistado: Sí, porque como seres humanos podemos actuar y hacer cosas sin problema, no puede ser una limitante la orientación sexual o tus gustos por algo. Como humanos gays, ahí empieza mi fracaso porque dices: “chale, son bien culeros, no respetan una relación, no respetan el tiempo” o sea, piden tiempo y amor pero cuando se los das, lo desperdician o a lo mejor hasta yo he hecho lo mismo inconscientemente y no me he dado cuenta y eso es lo que me ha llevado a poner en duda, no mi orientación, pero sí como definirme.

Entrevistador: ¿El hecho de que no hayas entablado una relación hace que pongas en duda el que te definas categóricamente?

Entrevistado: Pues es que no fue nada más en una relación, sino que en todas mis relaciones se estuvo presentando esta constante y es lo que a mí como humano, más me pesa y la última vez fue muy fuerte porque yo supe meses antes que me estaban engañando, quise probar mi resistencia sentimental, o sea, hasta donde iba yo a tolerar esa situación y hasta donde era capaz el otro de mentir y llegar a crear toda una realidad que no era o aparentemente no lo era y sí me marcó demasiado, fue ahí donde dije: “ya no voy a salir con nadie ni para echarme una chela” porque hasta eso, el pagar una chela cuando salen dos gays, empiezas a marcar posiciones de dominio o de poder. Igual que en una relación hetero, quien paga, quien invita, dentro de una relación gay todo esto pesa más; porque si con un gay empiezas a ser buena onda en algún momento te va a agarrar de su pendejo, por ser buena onda; pero también pasa lo mismo en la heterosexualidad por eso ya de ahí es mi problema, me gustan los hombres pero los hombres son unos culeros y no me gustan las mujeres ni he repensado el andar con una mujer, simplemente ya no salir con hombres.

Entrevistador: ¿Tú verías el salir con hombres como un poco maquiavélico el asunto?

Entrevistado: Pues no, porque todo es consensuado, hasta tener sexo entre homosexuales se consensua, puedes hasta ponerte de acuerdo para ser solamente “sex friends” cosa que en la heterosexualidad no se puede, pero también en la homosexualidad haces eso y nadie te dice nada porque todos los gays son unas “loquillas” o es gente que nunca tiene estabilidad, por así decirlo y creo que a veces tienen razón.

Entrevistador: Entonces ¿tú no te considerarías gay o travesti pero porque has tenido decepciones amorosas?

Entrevistado: Sí, yo siento atracción por hombres, más no sé cómo definirme porque... no sé, es algo que no me puedo ni responder. El amor me pegó de alguna forma que me volví hermético y en toda especie de relación, amistosa, amorosa... te cierras y dices: “no”.

Entrevistador: ¿No qué?

Entrevistado: Pues no, “no va a pasar nada más”, “no voy a socializar contigo”, “no voy a permitir que pases de ciertas cosas”, ese “no” “no vas a influir en mí” o “no me vas a lastimar”. Toda esa carga que hasta desde niño el no hacer las cosas para protegerte y pues ahora no voy a salir con alguien porque la última vez que salí con alguien, me lastimaron demasiado y a lo mejor mi calidad humana quedo mal, más no mi autoestima o esas cosas, o sea, me siento bien pero no me siento preparado para salir con otra persona de mí mismo sexo.

Entrevistador: Ok, comprendo. Ya para finalizar la entrevista te voy a hacer una última pregunta: ¿Tú cómo te significarías a ti mismo dentro de todo lo que eres en tu presente? ¿Qué puedes decir de ti en relación a lo que representas y a lo que eres contigo mismo?

Entrevistado: Ok, no sé, es algo que se me complica. Es como definirte en palabras pero se me complica por mí misma rareza porque hoy puedo decir “negro” y mañana “blanco”; eso, soy cambiante, soy camaleónico por las mismas circunstancias. Soy un buen conversador, me encanta la marihuana, me gusta ser como quiero ser más no como quiero ser pensado o como quiero que me vean. Me defino así: cambiante, muy cambiante, errante también y algo que me puede caracterizar es el sarcasmo y mi humor ácido, creo que las mismas circunstancias hacen que pienses y actúes de ciertas formas porque actúas distinto con tus padres, amigos, en la escuela, en el trabajo; es esa versatilidad que tienes para estar en todos los grupos posibles.

Entrevistador: Muchas gracias, pues terminamos.